PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

Disertación previa a la obtención del título de
Economista

Transición demográfica en Ecuador período 1960 - 2010

Andrés Santiago Haro Aguilar
andres_haro1@hotmail.com

Director: Econ. Nicolás Acosta
hnacosta@puce.edu.ec

Quito, octubre de 2017

Resumen

Esta investigación concede una visión general de la demografía en Ecuador desde la década de 1960 hasta 2010, donde se dio el último censo poblacional. En el primer apartado de este documento, se presentan las principales variables demográficas, teorías relacionadas a la población y su relación con la economía y la sociedad en general. En el segundo apartado, se describe la evolución de las principales variables demográficas, como la fecundidad y sus diferenciales, natalidad, mortalidad, esperanza de vida, envejecimiento de la población, bono demográfico, y sus implicancias a futuro; también se describe la evolución de la población y proyecciones hasta 2100, esto con el objetivo de determinar en qué fase o etapa de la transición demográfica se encuentra Ecuador. Posteriormente, se realiza la descripción de las variables relacionadas a la inclusión de la mujer en la educación y el mercado laboral, cómo estas variables se relacionan con el decrecimiento de la fecundidad y sus consecuencias sobre la dinámica demográfica en general; se toma en cuenta las diferencias entre sexos, para determinar si existen brechas considerables entre hombres y mujeres; se detalla la evolución de los matrimonios y divorcios y cuál sería su influencia sobre las formas de organización familiar, además de contrastar con las teorías de la economía de la familia. Finalmente, como consecuencia de los cambios demográficos y sociales, se describe como se han visto alterados los hogares, respecto a su estructura y las características de los jefes de hogar; todas estas variables son características de una denominada segunda transición demográfica.

Palabras clave: Demografía, transición demográfica, fecundidad, población, segunda transición demográfica, familia, hogares, diferencias de género, matrimonios, divorcios.

Abstract

This research gives an overview of the demography in Ecuador from the decade of 1960 until 2010, where the last population census was taken. The first chapter of this document presents the main demographic variables, theories related to the population and their relationship with the economy and society in general. In the second chapter, it describes the evolution of the main demographic variables, such as fertility and its differentials, birth rate, mortality, life expectancy, aging population, demographic dividend, and their future implications; It also describes the evolution of the population and projections up to 2100. Subsequently, the description of the variables related to the inclusion of women in education and the labor market, how these variables are related to the decrease of fertility and its consequences on demographic dynamics in general; gender differences are taken into account to determine whether there are significant gaps between men and women; It also describes the evolution of marriages and divorces and what is their influence on the forms of family organization, in addition to contrast with theories of family economics. Finally, as a consequence of the demographic and social changes, it describes how the households have been altered, regarding their structure and the characteristics of the heads of household.

Keywords: Demographic, demographic transition, population, second demographic transition, family, household, gender differences, marriages, divorces.

Agradezco a todas las personas que hicieron posible cumplir una meta más en mi vida.

Transición demográfica en Ecuador período 1960 - 2010

Introducción 10

Metodología de trabajo 12

Preguntas de investigación 12

Objetivos de la investigación 12

Tipo de investigación 13

Técnica de investigación 13

Fuentes de información 15

Capítulo I: Fundamentación teórica 16

1.1 Demografía, principales componentes y conceptos 16

1.2 Teorías de población 19

1.3 Modelo de transición demográfica 24

1.4 Segunda transición demográfica 26

1.5 Demografía y economía de la familia 29

1.6 Hogares y su tipología 35

Capítulo II: Transición demográfica en Ecuador y sus consecuencias socioeconómicas 37

2.1 Fecundidad en Ecuador 37

2.1.1 Fecundidad por edades 38

2.1.2 Fecundidad adolescente 40

2.1.3 Fecundidad por área 41

2.1.4 Tasa de natalidad 42

2.2 Mortalidad en Ecuador 43

2.2.1 Esperanza de vida 44

2.2.2 Mortalidad infantil 46

2.3 Evolución poblacional en Ecuador 47

2.3.1 Evolución poblacional por género 49

2.3.2 Evolución poblacional por área 50

2.3.3 Evolución poblacional por edades 51

2.3.4 Envejecimiento de la población 52

2.3.5 Bono demográfico y relación de dependencia 54

2.4 Transición demográfica en Ecuador 60

Capítulo III: Hacia una segunda transición demográfica 69

3.1 Situación de la mujer en Ecuador 69

3.1.1 Educación 69

3.1.2 Mercado laboral 74

3.2 Matrimonios y divorcios 80

3.3 Tipos de hogares en Ecuador 89
3.3.1 Tipos de hogares según su estructura 90
3.3.2 Tipos de hogares según el jefe de hogar 94
3.3.2.1 Características de los jefes de hogar 96
Conclusiones 104
Recomendaciones 109
Referencias bibliográficas 111
Anexos 117

Índice de gráficos

Gráfico 1: Relación entre las revoluciones tecnológicas y el crecimiento poblacional histórico en el mundo 18
Gráfico 2: Predicción Malthusiana del crecimiento poblacional y de recursos 20
Gráfico 3: Proceso de transición demográfica 25
Gráfico 4: Tasa global de fecundidad Ecuador 1960 - 2014 38
Gráfico 5: Tasa de fecundidad (por mil) según rango de edad Ecuador 1965 - 2012 39
Gráfico 6: Fecundidad por área en Ecuador 1984 – 2012 41
Gráfico 7: Tasa bruta de natalidad por cada 1000 habitantes Ecuador 1960 – 2010 42
Gráfico 8: Tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes Ecuador 1960 – 2010 43
Gráfico 9: Esperanza de vida total y por sexo Ecuador 1960 – 2010 44
Gráfico 10: Diferencia de la esperanza de vida entre mujeres y hombres en Ecuador 1960 – 2010 45
Gráfico 11: Mortalidad infantil (0-4 años) por cada mil Ecuador 1960 – 2010 47
Gráfico 12: Población y tasa de crecimiento natural en Ecuador 48
Gráfico 13: Población por sexo Ecuador 1960 - 2014 49
Gráfico 14: Población urbana y rural, y porcentaje de crecimiento urbano Ecuador 1960 - 2010 50
Gráfico 15: Evolución de la población en Ecuador por rango de edad y tasa de población dependiente 54
Gráfico 16: Evolución de la relación de dependencia total en Ecuador 56
Gráfico 17: Ciclo económico vital per cápita y agregado en Ecuador año 2011 58
Gráfico 18: Financiamiento del déficit por edades, comparación Ecuador con otros países 58
Gráfico 19: Pirámide poblacional Ecuador 1962 60
Gráfico 20: Pirámide poblacional Ecuador 2010 60
Gráfico 21: Proyección poblacional por edades Ecuador 2100 61
Gráfico 22: Transición demográfica Ecuador 1960 – 2010 62
Gráfico 23: Transición demográfica Ecuador 2010 – 2100 64
Gráfico 24: Transición demográfica Ecuador 1950 – 2100 68
Gráfico 25: Tasas de analfabetismo por sexo Ecuador 1950 – 2010 69
Gráfico 26: Fecundidad global por nivel de instrucción Ecuador 1975 – 2001 70
Gráfico 27: Años de escolarización por sexo Ecuador 1990 – 2010 73
Gráfico 28: Participación por sexo del total de la población económicamente activa en Ecuador 1962 – 2015 75
Gráfico 29: Población económicamente activa en Ecuador distribución por sexo del total de hombres y mujeres 1962 – 2015 75
Gráfico 30: Composición por sexo del empleo en jornada parcial Ecuador 1990 – 2012 77

Gráfico 31: Relación entre tasa global de fecundidad, analfabetismo y población económicamente de las mujeres Ecuador 1962 - 2010 79
Gráfico 32: Tasas de nupcialidad y divorcios Ecuador 1970 – 2015 por diez mil habitantes..... 81
Gráfico 33: Distribución porcentual de la población por estado civil Ecuador 1990 - 2010 82
Gráfico 34: Tasa de nupcialidad hombres por rango de edad por mil Ecuador 1970 – 2015 84
Gráfico 35: Tasa de nupcialidad mujeres por rango de edad por mil Ecuador 1970 – 2015 85
Gráfico 36: Tasa de divorcios hombres por rango de edad por diez mil Ecuador 1970 – 2015 87
Gráfico 37: Tasa de divorcios mujeres por rango de edad por diez mil Ecuador 1970 – 2015... 88
Gráfico 38: Número de hogares en Ecuador 1974 – 2010 90
Gráfico 39: Distribución porcentual de hogares según su estructura y quintiles de ingreso familiar Ecuador 1990 - 2010..... 93
Gráfico 40: Porcentaje de jefes de hogar según sexo Ecuador 1962 – 2010..... 95
Gráfico 41: Porcentaje de jefes de hogar hombres según estado civil Ecuador 1962 – 2010..... 97
Gráfico 42: Porcentaje de jefes de hogar mujeres según estado civil Ecuador 1962 – 2010..... 97
Gráfico 43: Edad promedio de jefes de hogar por sexo Ecuador 1974 – 2010..... 98
Gráfico 44: Logros educativos de jefes de hogar hombres Ecuador 1962 – 2010..... 98
Gráfico 45: Logros educativos de jefes de hogar mujeres Ecuador 1962 – 2010 101

Índice de tablas

Tabla 1: Tasas de fecundidad adolescente y nacimientos por año en Ecuador 1965 - 2012 40
Tabla 2: Porcentaje de fallecidos por sexo Ecuador 1970 – 2010 45
Tabla 3: Tasa de crecimiento natural Ecuador 1960 - 2014 48
Tabla 4: Índice de feminidad en Ecuador 49
Tabla 5: División poblacional porcentual por edades Ecuador 52
Tabla 6: Porcentaje de mujeres del rango de edad mayor a 65 años e índice de masculinidad en Ecuador 53
Tabla 7: Índice de envejecimiento en Ecuador 53
Tabla 8: Relación de dependencia total, de niños y de adultos mayores en Ecuador 55
Tabla 9: Distribución de la PEA y PEI por rango de edades para bachillerato y educación superior 57
Tabla 10: Logros educativos a nivel nacional y por sexo en Ecuador 1990 - 2010 72
Tabla 11: Brecha de la PEA entre hombres y mujeres Ecuador 1962 - 2015 77
Tabla 12: Porcentaje de contrayentes por estado civil Ecuador 1970 - 2015 86
Tabla 13: Porcentaje de contrayentes por número de matrimonios anteriores Ecuador 1980 - 2015 86
Tabla 14: Tamaño promedio de los hogares por sector y quintiles de ingreso familiar Ecuador 1990 - 2014 91
Tabla 15: Distribución porcentual de hogares por número de miembros Ecuador 1982 - 2010 91
Tabla 16: Distribución porcentual de hogares según su estructura Ecuador 1982 - 2010 92
Tabla 17: Distribución porcentual de hogares monoparentales del total de hogares, por estructura y jefatura de hogar Ecuador 1982 - 2010 95
Tabla 18: Distribución porcentual y tasas por cien de jefes de hogar por sexo y rango de edad Ecuador 1974 - 2010 99
Tabla 19: Porcentaje de logros educativos a nivel nacional y jefes de hogar por sexo Ecuador 1962 - 2010 103

Introducción

El Ecuador ha sufrido grandes cambios demográficos en los últimos 50 años, según información histórica proporcionada por el Banco Mundial las tasas de fertilidad, natalidad y mortalidad se han visto disminuidas de manera considerable, mientras la esperanza de vida al nacer ha sufrido un gran incremento. Esta transformación demográfica se hace evidente al comparar la cantidad de habitantes aproximada de los años 1960 y 2010, donde la población pasó de 4.5 millones a 14.4 millones de personas en el territorio nacional, esto según información censal proporcionada por del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

En los años 60 la tasa de fertilidad en Ecuador fue de 6,72 hijos por mujer en promedio y para 2014 disminuyó a 2,54 hijos en promedio por mujer, esto conlleva a bajas en la tasa de natalidad. De igual manera la tasa de mortalidad por cada mil personas tiene un notable descenso pasando de 15,55 en 1960 a 5,13 para el año 2014.

Según Alicia Bárcena (2011) secretaria de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) "En las últimas décadas, los países de América Latina han registrado profundas transformaciones demográficas, entre las que se destacan la disminución de la tasa de crecimiento de la población y el progresivo envejecimiento de los habitantes, esta responde a la acelerada baja de la fecundidad y al descenso sostenido de la mortalidad".

Una implicación importante del cambio demográfico es su influencia sobre la mano de obra (población entre 15 y 64 años) y la población dependiente (0-14 años y 65 años o más), según información censal recuperada de las bases de datos históricas de la Universidad de Minnesota (IPUMS) aproximadamente el 49% de la población en el año 1962 se encontró en el grupo de la población denominada dependiente, mientras en el año 2010 el porcentaje de población dependiente fue 38%.

Este punto se relaciona directamente con el mercado laboral y la seguridad social, uno de los indicadores asociados a la población dependiente, es la tasa de dependencia, la cual según el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social (MCDS) "es una medida de la carga económica que recae sobre la población potencialmente activa, mide la cantidad de personas que no son 'productivas' desde el punto de vista económico, respecto del total de personas potencialmente activas".

Esto se asocia directamente al denominado bono demográfico, según la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2013), "A medida que la proporción de la población en edad de trabajar crece con respecto a la participación de la población dependiente se crea una estructura de edad potencialmente favorable para el crecimiento económico, lo que se conoce como bono o dividendo demográfico".

Para la seguridad social es importante conocer la estructura poblacional, especialmente el envejecimiento de esta y las consecuencias que esto puede conllevar, como un incremento de los jubilados y una disminución de aportantes; una población envejecida aumenta la demanda por servicios de salud y por consiguiente los gastos (Martínez, s.f.:18), esto en Ecuador aún no es palpable debido a la gran cantidad de población en edad productiva.

Cuando la población en edad de trabajar se convierte en población dependiente (65 años o más), combinado con tasas bajas de fecundidad y con bajas tasas de mortalidad por motivos del incremento en la esperanza de vida, será un inconveniente para cualquier país; estimaciones de la CEPAL a nivel mundial mencionan que el número de personas en edad de trabajar es el cuádruple que el de mayores de 60 años, aunque se prevé que para el año 2050 la proporción sea solo de dos

a uno, lo cual será un reto en temas de sostenibilidad de la seguridad social y productividad respecto a la mano de obra para los países (Mason & Lee, 2009:9).

Según la teoría de la transición demográfica desarrollada por el demógrafo estadounidense Warren Thompson en el año 1929, en la transición pueden evidenciarse cuatro momentos: Primero, tasas altas de natalidad y mortalidad lo cual representa poco o nulo crecimiento poblacional. Segundo, cuando se tiene una alta tasa de natalidad y la de mortalidad se encuentra en descenso, lo cual provoca un alto crecimiento de la población. Tercero, las tasas de natalidad se encuentran en descenso y la tasa de mortalidad es relativamente baja, lo cual conlleva a un crecimiento lento. Finalmente se tiene un cuarta etapa donde las tasas de natalidad y mortalidad son bajas (están equilibradas), el crecimiento demográfico es mínimo o casi nulo, esto lo han experimentado países Europeos desde la década del 70 (AAG Center for Global Geography Education). [1] Es importante saber identificar en qué etapa de la transición demográfica se encuentra el país.

Ron Lesthaeghe (1994: 45) habla de una segunda transición demográfica, donde no solamente se toma en cuenta las tasas de natalidad y mortalidad como determinantes del cambio demográfico, sino que se suman aspectos importantes como, incremento de los divorcios, menor duración de los matrimonios, incremento de nacimientos fuera del matrimonio, aumento de la edad para contraer matrimonio, mayor cantidad de mujeres en el sistema educativo y laboral, en contraste a esto se evidencia un incremento en los hogares monoparentales (madres solteras principalmente), estas y otras variables de interés influyen sobre la estructura demográfica y de los hogares (Paredes & UNICEF, 2003: 74).

Barahona (2006), en su estudio sobre la familia y su estructura en Nicaragua, realiza distintas clasificaciones de tipos de hogar; en esta investigación se tomará la clasificación de hogares según su estructura y según las características del jefe de hogar. En Ecuador el INEC cuenta con la información de la estructura de los hogares desde el año 1990 hasta el 2006, sin embargo, con la información censal de los años 1982 a 2010 se pudo realizar una descripción más amplia de cómo ha evolucionado la estructura de los hogares en el país, teniendo en cuenta la clasificación de hogares realizada por el INEC en sus estudios previos. Esto con el objetivo de conocer cuál ha sido la influencia del cambio demográfico en el país, sobre la conformación de los hogares.

Es importante conocer la evolución demográfica, ya que la población ha ido sufriendo grandes transformaciones a través de los años, influyendo directamente sobre la economía y el desarrollo social del Ecuador, temas relacionados al crecimiento poblacional, como la tasa de natalidad y mortalidad influyen directamente en el mercado laboral, la seguridad social y el desarrollo social. Con el empoderamiento de la mujer la transición demográfica ha sido más evidente, su inserción al mercado laboral y a centros educativos conducen a la incuestionable contracción de las tasas de natalidad, cambiando también a su paso las organizaciones tradicionales del hogar.

Los cambios demográficos tienen influencia en temas sociales, como son la educación y la salud. Hogares nucleares con más cantidad de hijos no necesariamente podrían cubrir educación superior para todos los miembros de su hogar, por lo tanto la calidad de hijos es inversa a la cantidad de hijos, lo cual fue planteado por Gary Becker (1976). Mediante un estudio realizado en Chile (Toro, 1982:27) se demostró que la fecundidad en mujeres con menos ingresos es mayor a la de mujeres con ingresos altos, lo cual puede conllevar a la perpetuación de la pobreza. Por lo tanto se intuye que la demografía nos sirve para describir los fenómenos de desarrollo poblacional y organizaciones familiares y cómo un cambio en estas puede influir en varios aspectos sociales y económicos.

[1] Explicación del modelo de transición demográfica. Módulo sobre población y recursos naturales. http://cgge.aag.org/PopulationandNaturalResources1e/CF_PopNatRes_Jan10ESP/CF_PopNatRes_Jan10ESP6.html

Metodología de trabajo

Preguntas de investigación

Preguntas General

- ¿Qué aspectos han influido sobre la transición demográfica en Ecuador y cuál ha sido su influencia sobre la sociedad?

Preguntas Específicas

a) ¿Cómo se ha dado el proceso de transición demográfica en Ecuador en los últimos 50 años?
b) ¿Presenta Ecuador rasgos asociados a una segunda transición demográfica?
c) ¿Cuál ha sido la influencia de la transición demográfica sobre la conformación de los hogares?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

- Describir los factores que han influido sobre la transición demográfica en Ecuador y la influencia de estos sobre la sociedad.

Objetivos Específicos

a) Describir la evolución demográfica en Ecuador y sus principales determinantes en los últimos 50 años
b) Describir la evolución de las variables asociadas a la segunda transición demográfica
c) Identificar los cambios en los hogares, según su estructura y las características de los jefes de hogar a través de los años.

Tipo de investigación

La investigación a ser desarrollada es de tipo descriptiva, debido a que se especificará las características propias de las variables demográficas y tipología de hogares en Ecuador, para conocer su evolución a través de los años y su incidencia en el campo socioeconómico.

Técnica de investigación

La investigación a ser desarrollada es de tipo cuantitativa - inductiva, debido a que se hará uso de técnicas estadísticas y de recopilación de información, para el desarrollo del documento. Se utilizarán como base las teorías de población, familia y desarrollo económico para llegar a conclusiones específicas.

Variables e indicadores

Las principales variables e indicadores que se usarán para el desarrollo del estudio son las que se ordenan a continuación:

Nombre	**Descripción**	**Fuente**
Población	Cantidad de habitantes	INEC
Tasa de natalidad	Nacimientos por cada mil habitantes	Banco Mundial-INEC
Tasa de mortalidad	Defunciones por cada mil habitantes	Banco Mundial-INEC
Tasa de fecundidad	Número promedio de hijos por mujer	Banco Mundial
Esperanza de vida al nacer	Duración media de vida de las personas	Banco Mundial
Mortalidad infantil	Número de defunciones de niños menores de un año por cada 1,000 nacidos vivos	CEPAL
Índice de feminidad	Cantidad de mujeres por cada cien hombres	Banco Mundial-INEC
Índice de envejecimiento	Relación entre población mayor a 64 años, sobre la población menor a 15 años	IPUMS-INEC
Crecimiento demográfico	Crecimiento = Natalidad - Mortalidad - Migración neta	Banco Mundial-INEC

Tasa de nupcialidad/divorcios	Porcentaje de matrimonios/divorcios en un período de tiempo	ILDIS-INEC
Tasa de alfabetización	Porcentaje de personas que saben leer y escribir	ILDIS-INEC
Años de escolarización	Cantidad de años de estudio promedio de la población	ILDIS-IPUMS-INEC
Cantidad de hogares	Número de hogares en un período de tiempo	INEC
Personas promedio por hogar	Cantidad promedio de personas residentes en un hogar	IPUMS-INEC
Hogares dirigidos por mujeres	Porcentaje de fejes de hogar mujeres	IPUMS-INEC
Tipos de hogar	Tipo de hogar según su núcleo y cantidad de miembros	IPUMS-INEC
Mano de obra	Población económicamente activa	Banco Mundial-INEC
Desempleo/ Desempleo por sexo	Miembros de la PEA que no tienen trabajo pero que están disponibles para trabajar	Banco Mundial -INEC
Logros educativos del jefe de hogar	Máximo nivel educativo alcanzado por el jefe de hogar	IPUMS-INEC

Elaborado por: Andrés Haro

Fuentes de información

Fuentes primarias

La información correspondiente a las base de datos, se obtendrá del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), específicamente los censos poblaciones desde el año 1990 al 2010. Los datos históricos sobre población antes del año 1990 serán recuperados de la 'Serie Integrada de Microdatos de Uso Público' (IPUMS) de la Universidad de Minnesota. Para estadísticas demográficas históricas se utilizarán las bases de datos proporcionadas por el Banco Mundial, la CEPAL y el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). Para indicadores sociales, se utilizarán los datos proporcionados por el Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE), del Ministerio Coordinador de Desarrollo Social.

Fuentes secundarias

Se utilizará como información secundaria la investigación demográfica llevada a cabo por Claudio Pánchez (2011), también publicaciones realizadas por el INEC referente a datos demográficos: Anuario de Estadísticas: Matrimonios y Divorcios (2016), Composición de los hogares ecuatorianos (2008), Estadística demográfica en el Ecuador: Diagnóstico y Propuestas (2012). Finalmente las proyecciones demográficas desarrolladas por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2008) en su publicación 'Ecuador hoy y en el 2025: Apuntes sobre la evolución demográfica'.

Capítulo I:
Fundamentación teórica

En este aparatado se realizará una recopilación de conceptos y estudios relacionados a la demografía y su vínculo con la economía y la sociedad. En principio se hará una introducción hacia los conceptos de demografía y sus principales variables; a continuación se detallarán las teorías de transición demográfica y su implicancia; seguido a esto se desarrollará la descripción de las teorías de población; finalmente se tomará teorías más contemporáneas y conceptos relacionados a la economía de la familia.

1.1 Demografía, principales componentes y conceptos

Duncan y Hauser (1959:2) definen a la demografía como "el estudio del tamaño, la distribución territorial y la composición de la población, los cambios en esta y los componentes de tales cambios, los que pueden ser identificados como natalidad, mortalidad, movimiento territorial (migración) y movilidad social (cambio de estatus)".

Para Yu Xie (2000:670), la conceptualización realizada por Duncan y Hauser es conveniente ya esta ayuda a distinguir dos tipos de demografía: la demografía formal y los estudios de población. La demografía formal, tiene su origen con el inglés John Graunt en 1662, se ocupa de la fertilidad, la mortalidad, la estructura por edades y la distribución espacial de las poblaciones humanas; los estudios poblacionales se ocupan de las composiciones y cambios de la población desde puntos de vista relacionados a otras disciplinas, ya sea sociología, economía, antropología, ente otras; Su origen se remonta a Thomas Malthus en 1798.

Finalmente Yu Xie (2000:670) menciona que definida de esta manera, la demografía proporciona la base empírica sobre la que se construyen otras ciencias sociales, sería difícil imaginar que una ciencia social pueda avanzar constantemente sin primero conocer la información básica sobre la población humana que estudia.

John Graunt (1620-1674), es considerado el padre de la demografía; junto con William Petty, desarrollaron principios estadísticos y métodos censales que más tarde proporcionaron un marco para la demografía moderna. Se le atribuye la producción de la primera tabla de vida, dando probabilidades de supervivencia a cada rango de edad, en su insigne obra 'Natural and political observations made upon the bills of mortality' (1962); El método aritmético desarrollado por Graunt permitió la estimación de la población de Londres para aquella época (Glass, 1950).

Otra definición acertada de demografía, es la realizada por Antoine Pallmall (2014:15), donde menciona que "la demografía estudia estadísticamente la estructura y la dinámica de las poblaciones, así como los procesos en su forma más agregada, como son la fecundidad, la mortalidad y la migración: emigración e inmigración".

Existen variaciones entre la definición de Duncan y Hauser; Pallmal no toma en cuenta la distribución territorial por ejemplo, sin embargo el objetivo de contrastar ambas definiciones es el de tener en cuenta que el principal objeto de estudio de la demografía es la población.

Peter Čajka, (2011:22) confirma la afirmación antes hecha, mencionado que el objeto de investigación de la demografía es la población; se dice que la población no puede ser tomada como un elemento estático; sino que se caracteriza por una fuerte dinámica en cantidad,

estructura, distribución espacial y otras características. Al mismo tiempo, los cambios de varias características están, por regla general, mutuamente interconectados en cadena, y representan un proceso característico y vital de cada población.

En demografía, según Hugo Delgado (1995:5), "se denomina población al conjunto de personas que viven en un área determinada, generalmente el territorio de un Estado". La población estaría ligada a dos factores, el biológico y el socioeconómico, el primero haciendo referencia a la población como conjunto de individuos biológicos y el segundo a la población como un conjunto de personas, que conviven en sociedad y se relacionan entre sí.

Los principales factores que afectan a la población son sin duda, la fecundidad, la mortalidad y la migración. Las variaciones en la cantidad de habitantes en un período determinado resultan de la combinación de estos tres factores. Desde luego aspectos culturales, sociales o económicos alteran los factores principales de la dinámica poblacional. Las variables más importantes son la tasa de fecundidad y la tasa de mortalidad, ya que estas determinan el crecimiento poblacional en sí (Carrasco, 1975:1).

Según definiciones del Banco Mundial:

La tasa de fecundidad "representa el número de hijos que nacería de una mujer si viviera hasta el final de su edad fértil y tuviera hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del año especificado".

$$\text{Tasa global de fecundidad} = \sum \text{TEFEa}$$

O

$$\text{Tasa global de fecundidad por grupos de edad} = 5 \sum \text{TEFEa}$$

Donde: TEFEa = tasa específica de fecundidad por edad para las mujeres en el grupo de edades a. La segunda fórmula se utiliza para medir entre grupos de edades de 5 años. Por ejemplo, de 15 a 19 años.

La tasa anual de fecundidad, por otro lado representa la relación entre los nacimientos vivos y las mujeres en edad fértil y se calcula dividiendo el número de nacimientos ocurridos en un área, en un período determinado, para la población de mujeres en edad fértil estimada a la mitad del período correspondiente.

$$\text{Tasa anual de fecundidad} = \frac{Número\ de\ nacimientos\ en\ un\ período\ (t)}{Número\ de\ mujeres\ entre\ 15{-}49\ años\ en\ el\ período\ (t)}\ x\ 1000$$

La tasa de bruta de mortalidad se define como "el número de muertes ocurridas durante el año, por cada 1.000 habitantes estimadas a mediados de año".

$$\text{TBN} = \frac{\text{Número de defunciones en el período (t)}}{\text{Población total media (t)}}\ x\ 1000$$

Por otra parte la tasa bruta de natalidad "indica el número de nacidos vivos que ocurren durante el año, por cada 1.000 habitantes estimados a mediados de año".

$$\text{TBN} = \frac{\text{Número de nacimientos vivos en el período (t)}}{\text{Población total media (t)}} x\ 1000$$

Al restar la tasa bruta de mortalidad a la tasa bruta de natalidad se proporciona la tasa de crecimiento natural de la población, que es igual a la tasa de cambio de población en ausencia de migración.

Crecimiento natural = Tasa bruta de nacimientos – Tasa bruta de defunciones

Para la obtención de la tasa de crecimiento poblacional, con migración, se debe tener claro a qué se refiere este concepto; el Banco Mundial provee la siguiente definición de migración neta, argumentando que "es el total neto de migrantes durante el período, es decir, el número total de inmigrantes menos el número anual de emigrantes, tanto ciudadanos como no ciudadanos".

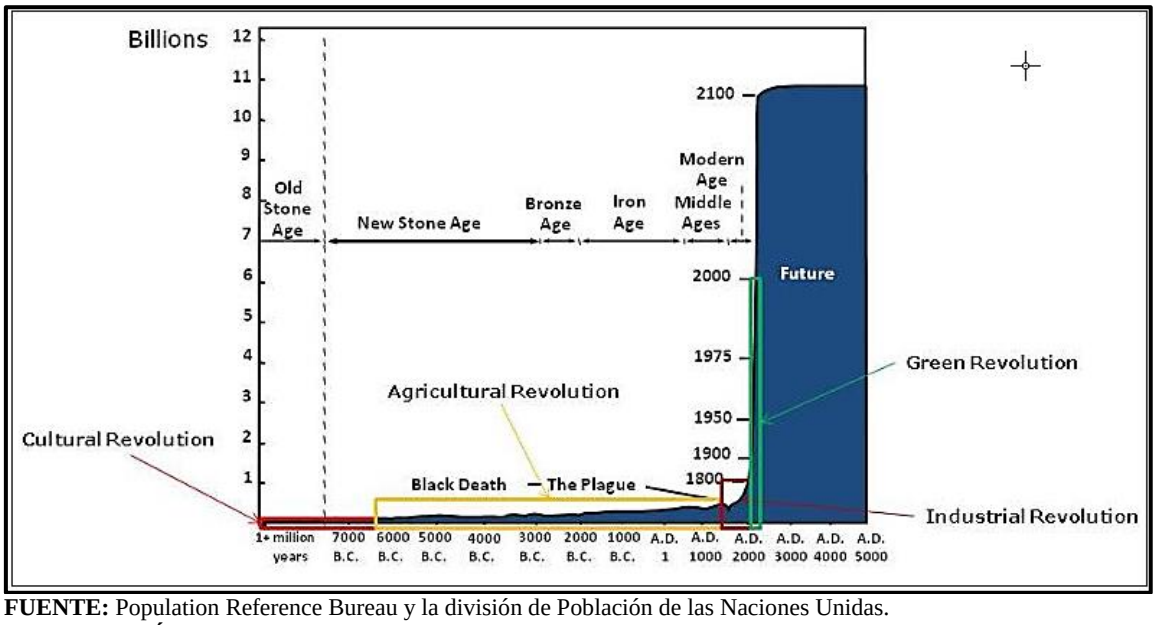
La tasa anual de crecimiento poblacional en su forma más simple es determinada de la siguiente forma:

Crecimiento poblacional = (Nacimientos – Defunciones) + (Inmigraciones – Emigraciones); ó

Crecimiento poblacional = crecimiento natural + crecimiento migratorio

La población mundial ha tenido una dinámica creciente a través de los años, son tres las revoluciones tecnológicas que han tenido impacto sobre el crecimiento de la población, la denominada revolución agrícola (aproximadamente entre 6000 ANE y 1800 DNE), la revolución industrial (comenzó a finales del siglo XVIII) y finalmente la revolución 'verde' (Mediados del siglo XX). Existe una relación entre estos hechos y el crecimiento de la población, especialmente a raíz de la revolución industrial; esto según datos de la Population Reference Bureau (PRB, 2003) y la división de Población de las Naciones Unidas (1998).

Gráfico N° 1
Relación entre las revoluciones tecnológicas y el crecimiento poblacional histórico en el mundo



FUENTE: Population Reference Bureau y la división de Población de las Naciones Unidas.
ELABORACIÓN: Conway-Gomez, K. et al.

1.2 Teorías de población

Varias son las teorías y fuentes de pensamiento que tratan de explicar o describir los fenómenos demográficos, sus consecuencias y comportamiento. En esta apartado se resumirán varias ideas que han sido desarrolladas por muchos pensadores a través de los años, desde la antigüedad, hasta la edad moderna.

Etapa pre mercantilista

En este período pre mercantilista, en general se desarrollan ideas sin evidencia empírica, con rasgos religiosos en ciertos casos. Se toma en cuenta a pensadores griegos, romanos, entre otros.

En primer lugar, aproximadamente en el año 2130 ANE, el rey Hammurabi, en la antigua Babilonia, entre sus textos, se encontraron revelaciones sobre el deseo de este para mantener e incrementar la población de su imperio (Nava, et. al, 2008:91-92).

Confucio en China (551-579 ANE), planteó una relación entre la población y la tierra. Esta relación debía ser ideal, un desvío en esta relación, podría causar pobreza y malestar dentro la población (Ibíd.).

Platón y Aristóteles en Grecia, consideraban por su parte al tamaño poblacional como un factor clave para incrementar la seguridad y la defensa de su territorio. Plantearon políticas para incrementar la población, como estímulos para potenciar la reproducción, recompensas e inmigración. Por otro lado, como políticas para el control de la población, se proponía el control natal, la colonización de otros territorios, entre otros puntos. Aristóteles, específicamente planteó una idea importante, mencionando que el crecimiento poblacional causa pobreza y enfermedades. Para frenar este crecimiento proponía al aborto, el abandono de hijos y hasta la homosexualidad como alternativas (Ibíd.).

En la antigua Roma, por otro lado, se establece el matrimonio monógamo, este favorece el crecimiento poblacional, otorgando a las parejas unidas en matrimonio ciertos privilegios; esto favorecía al incremento de matrimonios y por lo tanto de nacimientos. El emperador Cicerón señalaba que el crecimiento de la población es favorable, tanto para colonizar, como para cubrir las bajas de la guerra (Ibíd.).

Ibn Jaldún planteó la idea de que el crecimiento poblacional dependía de las expectativas a futuro. Con una estabilidad política y económica, los habitantes encontraban situaciones favorables para el desarrollo poblacional; lo contrario sucedía si estas condiciones eran desfavorables, disminuía la fecundidad y se perpetuaba el pesimismo hacia el futuro. También desarrolló principios sobre la división del trabajo y la acumulación de riqueza, que finalmente terminaría en inestabilidad política, teniendo efecto sobre la población y su desarrollo demográfico creciente (Ibíd.).

Etapa mercantilista

Giovanni Botero (1540-1617), precursor de Malthus, planteó que la capacidad de reproducción de los individuos era ilimitada, mientras que la reproducción de los medios de subsistencia, como los alimentos eran limitados; sin embargo su visión era optimista, argumentando que esto puede sostenerse colonizando otros territorios (Ibíd., p.93).

John Graunt (1662), inglés de nacimiento, considerado el padre de la demografía, como ya lo vimos en la introducción de este capítulo, realizó con métodos estadísticos, descripciones sobre defunciones, nacimientos y movimientos migratorios en Londres, todo esto a raíz de las

recurrentes plagas de la época. Bernard Mandeville (1670-1733), casi contemporáneo de Graunt, sostenía aún las ideas del pre mercantilismo, donde afirmaba que el crecimiento poblacional era fundamental para el fortalecimiento militar (flotas y ejércitos) (Ibíd.).

Wiiliam Petty (1623-1687), inglés de nacimiento. Fue precursor de la aritmética política, argumentó que la población era importante, ya que constituía fuerza de trabajo. También se cree que fue primero en introducir la división de la economía en actividades primarias, secundarias y terciarias (Ibíd.).

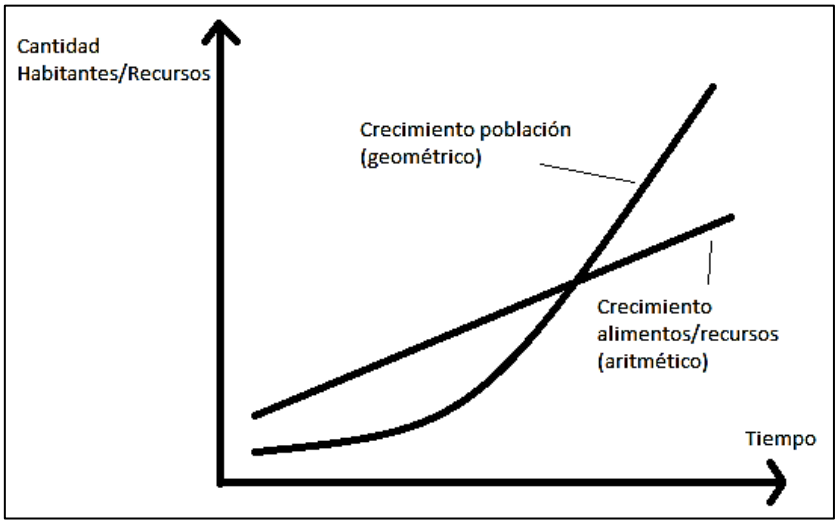
En esta etapa se plantean y conforman ciertos criterios demográficos más sofisticados, como el uso de datos específicos para la descripción poblacional de Graunt, y el desarrollo de la aritmética política de Petty (Ibíd.).

Teoría Malthusiana

Pocos han sido los economistas que han tenido ideas tan polémicas, y han generado debate en una magnitud tal como Thomas Malthus. En su obra "Un ensayo sobre el principio de la población", publicado en 1798, el economista inglés hizo pública su teoría sobre la dinámica de la población y su relación con la disponibilidad de recursos. El ensayo fue el resultado de su escepticismo hacia los teóricos positivistas, alabando la perfectibilidad del hombre y la difusión del conocimiento humano como fuente de bienestar y libertad para las generaciones futuras. En desacuerdo con tales perspectivas, Malthus sostuvo que el desarrollo de la humanidad estaba severamente limitado por la presión que el crecimiento de la población ejerce sobre la disponibilidad de alimentos.

La base de la teoría de Malthus se basa en dos suposiciones que él ve como fijas; los alimentos y la reproducción son esenciales para la existencia del ser humano. Él creía que la población mundial tiende a aumentar a un ritmo más rápido que su suministro de alimentos; mientras que la población crece a una tasa geométrica, la capacidad de producción sólo crece aritméticamente. Por lo tanto, en ausencia de controles consistentes sobre el crecimiento de la población, Malthus hizo la sombría predicción de que en un corto período de tiempo, escasos recursos tendrán que ser compartidos entre un número creciente de individuos. Sin embargo, existen controles que alivian la presión de la explosión poblacional, y Malthus distingue entre dos categorías, el control preventivo y el positivo (Abramitzky & Braggion, 2003:1).

Gráfico N° 2
Predicción Malthusiana del crecimiento poblacional y de recursos



FUENTE: Thomas Malthus (1798)
ELABORACIÓN: Andrés Haro

El control preventivo consiste en limitaciones voluntarias del crecimiento demográfico. Los individuos, antes de casarse y construir una familia, toman decisiones racionales basadas en el ingreso que esperan ganar y la calidad de vida que anticipan mantener en el futuro, para ellos y sus familias. El control positivo, por otro lado, es una consecuencia directa de la falta de un control preventivo, cuando la sociedad no limita voluntariamente el crecimiento de la población, las enfermedades, las hambrunas y las guerras reducen el tamaño de la población y establecen el equilibrio necesario con los recursos. Según Malthus, el control positivo actúa más intensamente en las clases bajas, donde las tasas de mortalidad infantil son más altas y las condiciones poco saludables son más comunes (Abramitzky & Braggion, 2003:1-2).

Los controles preventivos y positivos, que controlan el crecimiento de la población, ayudan eventualmente al desajuste entre el nivel de población y la disponibilidad de recursos, pero estos últimos, a un costo de crear miseria que no pueden evitarse y están fuera del control de los hombres. Bajo esta perspectiva, las mejoras tecnológicas que contribuyen al aumento de los rendimientos agrícolas sólo producirán un aumento temporal de los niveles de vida, pero se compensarán a largo plazo con un aumento correspondiente del tamaño de la población que cancelará el alivio temporal. Las migraciones podrían aliviar los efectos del control positivo, pero Malthus considera que esta posibilidad es inviable, ya que las condiciones generales eran demasiado severas en los posibles países receptores (Ibíd.).

El modelo de Malthus fue una mejor descripción de las sociedades agrícolas, la era de la revolución post-industrial. En el siglo XIX, sin embargo, las cosas habían comenzado a cambiar. En el período moderno se observó una disminución sustancial de las tasas de fecundidad en los países industrializados y, aunque las tasas de crecimiento de la población aumentaron dramáticamente hasta casi el 0,6% en 1950 y más del 1,8% en 1990 debido al aumento de la esperanza de vida, de igual manera muchos países experimentaron un crecimiento agrícola e industrial considerable. Los niveles de vida mejoraron permanentemente sin un aumento subsiguiente de las tasas de crecimiento de la población. La predicción de Malthus, que sonaba tan lógica y poderosa en el momento en que se hizo, fue refutada posteriormente (Ibíd., p. 5).

Neo-Malthusianismo

El neo-malthusianismo, es definido por Paul Robin (2000, p. 205 citado en Masjuan) como "el medio de combatir la pobreza mediante la limitación de los nacimientos hasta que existan las condiciones idóneas que garanticen para los futuros hijos de los obreros una buena educación, una buena organización social y un buen nacimiento".

Abramitzky et. al (2003:7), otorgan evidencia empírica acerca de la aplicación del neomaltusianismo en Europa, específicamente los casos de Gran Bretaña y Francia. El neo-malthusianismo implica a su vez estudios comparativos, para comprobar sus efectos. De particular interés es la comparación entre la experiencia inglesa y la francesa. Hasta 1790, Francia se caracterizó por un sistema de alta presión poblacional, donde los ajustes al equilibrio malthusiano fueron operados a través del control positivo y tasas de mortalidad más altas, mientras que el Reino Unido se ajustó a través de la nupcialidad y control preventivo. Después de la Revolución Francesa, la introducción progresiva de controles de natalidad gradualmente desplazó a Francia a un sistema de baja presión. La característica peculiar de este fenómeno es que mientras Inglaterra creó un mecanismo de ajuste basado en el número de bodas y nupcialidad, Francia ignoró este procedimiento y llegó directamente al control de la natalidad dentro de las familias. Weir (1995) no encontró evidencia suficiente de que estas políticas malthusianas para frenar la presión demográfica en Francia y Gran Bretaña hayan tenido efecto alguno; ambos países siguieron una evolución demográfica similar; el estudio tuvo como objetivo demostrar que, ante una crisis de

producción trigo y la presión demográfica en los países mencionados sería un problema, por lo tanto se aplicaron los métodos malthusianos para la presión poblacional, estos no tuvieron efecto.

Así mismo Weir (1995) también está entre los economistas que probaron empíricamente la existencia de una presión malthusiana. Usando los registros de impuestos de Rosny-Sous-Bois, una pequeña aldea al sur de París, es capaz de trazar una historia demográfica de esta localidad para el año 1747. Sus hallazgos sugieren que este pueblo era un clásico micro-sistema malthusiano. En particular, en una perspectiva malthusiana, se espera que la edad para contraer matrimonio disminuya con el aumento de los ingresos, se predice que las tasas de mortalidad están relacionadas negativamente con los niveles de vida. Efectivamente, Weir descubre que, la edad de la mujer para contraer matrimonio era menor, cuando mayor era el ingreso del marido, y las tasas de mortalidad de los niños y adultos estaban negativamente relacionadas con el ingreso.

Crítica al Malthusianismo

El argumento de Malthus sobre la relación entre el crecimiento de la población y la capacidad de producción ha sido objeto de considerables críticas. Además, los economistas comenzaron a buscar explicaciones alternativas, tratando de cerrar la brecha entre la predicción de Malthus y la nueva realidad que se les ha revelado. Malthus afirmó que con una cantidad fija de tierra y una población creciente, la disminución de la productividad marginal daría lugar a que los individuos vivan constantemente en un nivel de subsistencia. Una crítica frecuentemente fue que ignoró la posibilidad de las mejoras tecnológicas y la acumulación de capital fueran fuerzas suficientemente enérgicas y pudieran relajar la presión de la población y mejorar la condición de los individuos, incluso en presencia de una población creciente (Abramitzky & Braggion, 2003:8).

Ester Boserup (1965), sugirió que los argumentos de Malthus exhiben una causalidad inversa. Según ella, el crecimiento de la población es un factor autónomo, que afecta a la productividad agrícola en lugar de verse afectado por ella, como sugiere la escuela malthusiana. Además afirmó que el supuesto de Malthus de rendimientos decrecientes del trabajo no necesita mantenerse a largo plazo, ya que una mayor población puede conducir a una división del trabajo más eficiente, así como a mejores prácticas agrícolas (señaladas por la frecuencia de la cosecha). Concluyó que la fertilidad del suelo no debe considerarse fija y dada por la naturaleza, sino que puede ser mejorada mediante la sustitución de la tecnología agrícola, por una mejor, y este mejoramiento tecnológico probablemente se deba a un aumento de la población. Las comunidades primitivas con mayores tasas de crecimiento de la población tienen más probabilidades de experimentar un desarrollo económico, siempre que se emprendan las inversiones necesarias en la agricultura.

Boserup en su teoría sobre el crecimiento económico y población, argumentó que un crecimiento poblacional podría presionar a avances técnicos para generar mayor productividad, aduciendo que poblaciones poco densas tienden a retomar métodos de producción menos intensivos, llamándolo un ‘retroceso técnico’. En resumen, esta autora toma al progreso demográfico como una variable explicativa del desarrollo económico (Boserup, 1990).

Julian Simon (1977) es otro crítico del razonamiento malthusiano, enfatizando los beneficios a largo plazo del crecimiento de la población. Abramitzky & Braggion (2003:9-10) citando a Simon mencionan que:

> Simon afirma que, si bien el crecimiento demográfico tiene un efecto negativo sobre el nivel de vida a corto plazo debido a los rendimientos decrecientes y a la carga temporal que representa para la sociedad, tiene efectos positivos sobre el nivel de vida a largo plazo, debido a los avances del conocimiento y las economías de escala. Además sostuvo que, a largo plazo, una población creciente tiende a avanzar en el conocimiento, lo que a su vez aumenta la productividad y la

> producción a un ritmo más alto que el crecimiento de la población. Sin embargo, afirmó que la política óptima de un país en cuanto al crecimiento de la población, depende del peso que se le dé a períodos futuros en comparación al presente. Cuanto más peso dé un país a las generaciones futuras y cuanto más dispuesto esté un país sacrificar los estándares de vida presentes, mejor será para ese país el futuro, persiguiendo una política de crecimiento poblacional moderado.

Galor y Moav (2001), plantean una nueva visión del legado malthusiano. El largo período de estancamiento de la producción y presión de la población estimuló una presión darwiniana, lo que provocó cambios cualitativos en la composición de la especie humana, que eventualmente permitieron a algunas economías experimentar un crecimiento sostenido en el ingreso per cápita.

Galor y Weil (2000), analizan la relación entre el crecimiento demográfico, el cambio tecnológico y el nivel de vida, y encuentran que el crecimiento poblacional mejoró gradualmente la tecnología, lo que a su vez aumentó la inversión en capital humano. Al final de este proceso, las tasas de fecundidad son permanentemente más bajas y los niveles de vida mejoran. Esta visión implica que la era malthusiana era una etapa necesaria para alcanzar un crecimiento económico sostenido, en vez de una catástrofe.

Otro tipo de crítica hizo hincapié en la importancia de las decisiones de fertilidad tomadas por los padres que fueron pasados por alto por Malthus. Este punto de vista se desarrolló después de observar tres regularidades interesantes, Abramitzky & Braggion (2003:10) lo distinguen de la siguiente forma:

> Primero, se encontró que en la era moderna, la población de los países pobres creció más rápido que la de los ricos. Los países de bajos ingresos experimentaron tasas de crecimiento anual de la población de más del 2% entre 1965 y 1990, mientras que los países de ingresos altos crecieron a una tasa inferior al 1% en el mismo período. En segundo lugar, las tasas de fecundidad están correlacionadas negativamente con el ingreso per cápita y, en tercer lugar, la esperanza de vida al nacer es mucho mayor en los países con mayores ingresos per cápita.

Basados en estos hechos, economistas plantearon la posibilidad de que el número de niños y la inversión realizada en cada niño sean decisiones económicas tomadas conscientemente por los padres. Gary Becker y Gregg Lewis (1973), fueron los primeros en formalizar la idea de que los padres pueden ser altruistas hacia sus hijos y al tomar decisiones de fertilidad, tendrán en cuenta tanto el número de hijos como la calidad de cada uno de ellos que se refleja en su consumo, educación, salud, entre otros factores. Demuestran que cuando el altruismo está presente, la predicción malthusiana no se mantiene y un nivel de vida más alto es consistente con tasas de fecundidad más bajas, como se observa en los datos antes descritos.

Becker, Murphy y Tamura (1990) señalaron que el análisis de Malthus no es adecuado para la era moderna, ya que ignora la importancia de la educación y el mayor costo de criar a los niños en los países industrializados, esto como resultado de la creciente valoración de la educación y el tiempo en estos países. Estos dos factores inducen a los padres en los países ricos a invertir en la calidad de sus hijos en lugar de en su cantidad, lo que puede explicar las tasas de fecundidad inferiores a las sugeridas por Malthus.

Independientemente de todas la críticas antes citadas, se puede decir que la teoría de Malthus todavía se aplica a muchos países pobres que todavía están luchando para salir del ciclo malthusiano. Incluso entre los países más desarrollados, se ha defendido una relación neo-malthusiana entre el crecimiento de la población y el medio ambiente, basada en la idea del uso excesivo de los escasos recursos naturales. Este problema también se considera grave en los países menos desarrollados, en donde por lo general sus economías dependen más de sus recursos naturales Abramitzky & Braggion (2003:10).

1.3 Modelo de transición demográfica

El Departamento de Estadística e Investigación Operativa de la Universidad de Granada (s.f.:2), conceptualiza a la transición demográfica como "el proceso mediante el cual la población pasa de una situación de altos índices a otra caracterizada por índices muy bajos", esto haciendo referencia a las tasas de mortalidad y natalidad específicamente.

La teoría de la transición demográfica tiene su origen en las descripciones históricas de las tasas brutas de natalidad y mortalidad, las cuales en un inicio mostraban un alto índice, alta natalidad y mortalidad; en la época actual, los países (en su mayoría los países desarrollados) muestran una visión distinta a la de años atrás, mostrando tasas brutas de natalidad y mortalidad bajas.

Fue el demógrafo Warren Thompson en 1929, quien analizando cifras de dos siglos antes a su época observó dicho fenómeno en las sociedades industrializadas, observando una dinámica particular de las tasas de natalidad y mortalidad; basado en esto propuso la teoría de la transición demográfica, la cual abarca cuatro fases o etapas:

- Primera etapa: Altas tasas de natalidad y mortalidad
- Segunda etapa: Altas tasas de natalidad, tasas de mortalidad en descenso
- Tercera etapa: Tasas de natalidad en descenso, tasas de mortalidad continúan proceso de descenso.
- Cuarta etapa: Tasas muy bajas de natalidad y mortalidad, llegan a igualarse.

Cada etapa tiene sus características propias y su paso a otra etapa dependerá de varios factores específicos de cada territorio donde se asiente determinada población, factores sociales o económicos.

Brea (2003:11) concuerda con las afirmaciones de Thompson, ante el planteamiento de cuatro etapas de transición demográfica, Perren (2008, p. 378 citando a Brea), menciona que:

> El concepto de transición tiene como idea fuerza la existencia de cuatro etapas que hacen posible el tránsito de una situación de inestabilidad hacia otra de relativo equilibrio. En la primera etapa, característica de las sociedades agrarias, las tasas de natalidad y mortalidad son elevadas, lo cual se traduce en tenues incrementos vegetativos. En un segundo momento, las tasas de mortalidad tienden a disminuir al compás del mejoramiento de las condiciones de vida y la expansión de medidas de profilaxis, al mismo tiempo que las tasas de natalidad conserva una inercia respecto al pasado. La combinación entre el descenso de la mortalidad y elevadas tasas de natalidad se traduce en un sensacional incremento de la población, que generalmente se asocia con un procesos de acelerada urbanización y cambio económico. El equilibrio se recupera en el cuarto peldaño de la transición, cuando tasas mínimas de mortalidad son acompañadas por un brusco descenso de la fecundidad.

En resumen, Mabel Ariño[2] (s.f.) en su obra sobre el proceso de transición demográfica nos dice que, la etapa primera de la transición demográfica se presentó en etapas agrarias de la sociedad, donde era escaza la organización social y las zonas urbanas; en temas de salud, no existía medicina preventiva ni infraestructura adecuada para el tratamiento de enfermedades. Las tasas brutas de natalidad y fecundidad superan el 40 por cada mil habitantes; la tasa de fecundidad era de 7 a 8 hijos por mujer y la esperanza de vida era de apenas 30 – 40 años; esto conlleva a un bajo crecimiento natural de la población.

La etapa segunda se caracteriza por ser una etapa que va de la mano con el desarrollo industrial y el proceso de urbanización (siglo XIX aproximadamente). En este punto varias enfermedades

[2] Mabel Ariño. Proceso de transición demográfica. Apuntes de demografía. Facultad de Ciencia Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
http://catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/novedades_archivos/Proceso_de_TD_Apunte_de_clase.pdf

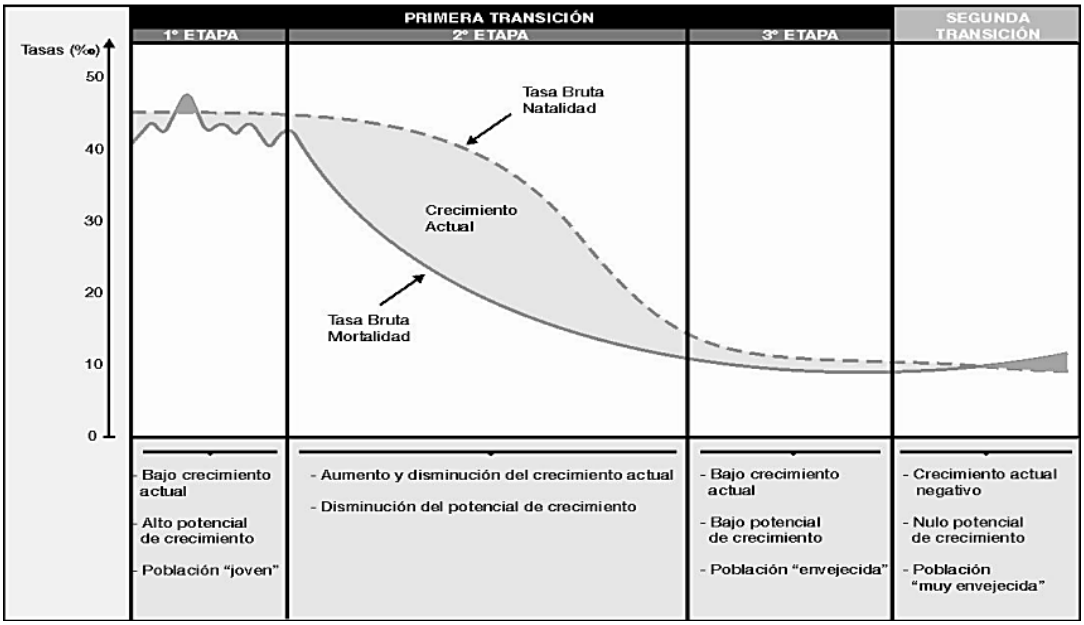
infecciosas y parasitarias son erradicadas, se desarrolla la medicina preventiva, lo cual es un determinante para que las tasas de mortalidad tengan un descenso considerable y por ende el incremento de la esperanza de vida; la tasa de natalidad va en aumento o permanece constante, por lo que el crecimiento de la población es acelerado en este punto (Ibíd.).

En la tercera etapa, las parejas empiezan a regular su fecundidad, existe la planificación familiar; las tasas de natalidad comienzan un descenso frecuente; disminuye el tamaño promedio de las familias. En contraste con la primera etapa, la tasa bruta de natalidad es de aproximadamente 15 nacimientos por cada mil habitantes, mientras la tasa bruta de mortalidad presenta valores aproximados de entre 10-12 muertos por cada mil habitantes, la tasa global de fecundidad se aproxima a los 3 hijos por mujer en promedio y la esperanza de vida alcanza los 70 años. El crecimiento natural de la población es pequeño; esto conlleva a que a futuro exista un estrechamiento de la pirámide poblacional (envejecimiento de la población); con bajas tasas de natalidad la población en edad productiva o 'joven' irá decreciendo (Ibíd.)

La etapa cuarta de la transición demográfica, ha sido denominada por ciertos autores (Lesthaeghe, 1994 por ejemplo), como el inicio de una segunda transición demográfica. Esta fase, se caracteriza especialmente por una disminución aún mayor de la fecundidad (para todas las edades), existe una creciente tasa de divorcios, la edad para casarse incrementa, los nacimientos fuera del matrimonio aumentan, incremento de la cohabitación prematrimonial (hogares en unión libre); por otro lado, con los avances tecnológicos para enfermedades degenerativas principalmente, la esperanza de vida de las personas va en incremento, lo cual ocasiona un descenso aún mayor de las tasas de mortalidad. Esto provoca bajas tasas de crecimiento poblacional e incluso puede conllevar a una tasa de crecimiento negativa (Ibíd.).

Como es de suponer, la teoría descrita anteriormente, fue basada principalmente con datos históricos de Europa, esto puede representar cierta dificultad para inferir en otros territorios con situaciones distintas, particularmente, el desarrollo industrial, es algo característico de las sociedades más desarrolladas, siendo Inglaterra el caso de estudio más emblemático; distinta será la dinámica de países menos desarrollados o periféricos (Perren 2008:378-379).

Gráfico N° 3
Proceso de transición demográfica



FUENTE: Warren Thompson (1929)
ELABORACIÓN: Susana Torrado (2007)

En el gráfico 2 se puede observar claramente la dinámica que seguirían las tasas brutas de natalidad y mortalidad en el proceso de transición demográfica, siendo la etapa segunda y tercera quienes presentan un crecimiento natural de la población considerable (el espacio entre las dos curvas). En la cuarta etapa se observa un igualamiento de ambas tasas y hasta un crecimiento negativo de la población; los países que están culminando su etapa de transición demográfica 'clásica', se dice que entran en una segunda etapa de transición, que toma en consideración otros aspectos generales en contraste a la transición demográfica normal.

1.4 Segunda transición demográfica

La segunda transición demográfica, se diferencia de la transición demográfica clásica, principalmente por el cambio en el comportamiento de los individuos, esto en general al nivel de formación y estabilidad familiar; ambas transiciones se ven afectadas por factores económicos, sociales, tecnológicos o culturales de cada territorio; estos generan interacciones entre sí y provocan diferencias en los procesos de cambio demográfico para distintos espacios sociales y geográficos (Quilodrán, 2006:63).[3]

En la transición demográfica clásica, los cambios se dieron principalmente por el desarrollo de medicina preventiva, erradicación de enfermedades y plagas, y en general el manejo voluntario de la fecundidad; en consecuencia, se dio un drástico descenso de la mortalidad y un incremento notable de la población; más adelante, con el desarrollo de métodos anticonceptivos se pudo regular la fecundidad. A diferencia de esto, en la segunda transición demográfica, los factores que toman relevancia, son los factores psicosociales, estos factores son aquellos que tienen influencia sobre el comportamiento, valores y actitudes de los individuos (Ibíd.).

Una de las primeras observaciones de cambio en el área de formación familiar, han sido los cuestionamientos a la institución matrimonial; el matrimonio ha sido durante siglos considerado como una de las estructuras fundamentales de las sociedades. En la segunda transición demográfica, se observa el reemplazo del matrimonio por uniones libres o consensuales, se observa un claro rechazo al matrimonio tradicional; otras opciones de substitución al matrimonio que se han desarrollado son: el celibato prolongado o permanente, unión libre sin hijos o paternidad/maternidad fuera de uniones conyugales estables (padres o madres solteras/os) (Ibíd.).

Con la progresiva disminución y abandono de los matrimonios convencionales, la sexualidad fuera de las uniones, ha ido tomando más apertura, existe menos control social sobre esta y a su vez sobre la estabilidad conyugal; esto conlleva a una paulatina aceptación de los divorcios o disolución de uniones conyugales, lo cual hasta finales del siglo XX era mal visto por la sociedad (Ibíd.).

Respecto a esto Julieta Quilodrán (2006: 63) concluye lo siguiente:

> Progresivamente se está sustituyendo el modelo de regulación institucional estricto, representado por el matrimonio, por uno donde cada persona, llegada la edad de formar una pareja, desea hacerlo a su manera, manejando su propia historia, de modo que la legitimidad del vínculo entre los cónyuges emane solamente del consentimiento recíproco.

Quilodrán (2006), citando a Roussel (1992), menciona que "esta nueva situación supone, y también refuerza, la existencia de posiciones más simétricas dentro de las parejas, así como la de roles más igualitarios entre el hombre y la mujer, a la vez que hace que las interrelaciones entre ellos estén basadas fundamentalmente en la negociación".

[3] Quilodrán, J. 2006, La familia, referentes en transición, Red Papeles de Población, México, D.F., MX, p.63.

Todo esto conduce a pensar que, ante el continuo cambio de la sociedad, el individuo se apega a los valores personales de realización individual, no responde a presiones sociales, para temas conyugales especialmente, entre otros aspectos. El proceso en el cual los individuos se valorizan como tales, dejando de lado los requisitos o condiciones del medio o su grupo de referencia, ha sido relativamente lento; este proceso da sus primeros pasos en el siglo XVIII, con acontecimientos como la revolución industrial, la revolución francesa y más adelante la promulgación de los derechos del hombre y el ciudadano, entre otros aspectos fundamentales (Lesthaeghe, 1995a: 133).

La segunda transición demográfica, tiene entre una de sus características, que, las transiciones que experimentan los individuos en su vida, conforme pasan los años, son de manera gradual, y más complicadas de calendarizar; esto se refiere a que antes el proceso de una persona consistía a que a cierta edad debían dejar su hogar paterno, casarse, tener descendencia, conseguir un trabajo estable, entre otros aspectos. Sin embargo esto se ha ido alterando; el matrimonio se ha abandonado por la cohabitación o unión libre; la llegada de un hijo es más planificada y tardía, el período puede exceder la edad óptima de fertilidad de las mujeres; se accede a un trabajo estable luego de un período de relativa inestabilidad en distintas ocupaciones; el abandono del hogar paterno se prolonga o existen períodos de ida y vuelta. En conclusión, hoy en día costaría poder dar una predicción de edad o fechas a cada evento de la vida de un individuo, cosa algo previsible años atrás, dado el ciclo estructurado de vida que tenía la sociedad (Quilodrán, 2006: 64).

Se puede dilucidar entonces que la mayoría de los aspectos relacionados a la segunda transición demográfica, giran en torno a la familia, su formación y dinámica. Los países desarrollados han comenzado a dar más campo a la investigación sobre la familia; demografía, economía, entre otras disciplinas, que han avanzado en el estudio sobre el tema.

La mayoría de los países desarrollados han culminado su primera transición demográfica, y han entrado en la segunda etapa, con las características antes mencionadas; los países en desarrollo se han visto influenciados por el modo en el cual la segunda transición demográfica ha tomado curso en países desarrollados, especialmente en temas asociados a acuerdos conyugales. En nuestros países ya se observan rasgos de una segunda transición; la esperanza de vida ha incrementado considerablemente, lo cual permite la coexistencia de varias generaciones en la población; las tasas de fecundidad han decrecido, lo que implica familias con menor cantidad de miembros; las disoluciones conyugales van en aumento; la cantidad de personas viudas ha decrecido, consecuencia del incremento de la esperanza de vida; a raíz de más separaciones y divorcios, los matrimonios por segunda vez han presentado un crecimiento. Otro punto importante, es que las condiciones de la mujer han tenido un gran progreso, debido a la inclusión de esta al sistema educativo y la posibilidad de alcanzar mayores niveles de educación, lo cual permite tener mayores oportunidades de acceso al mercado laboral (Ibíd.).

En su investigación sobre la segunda transición demográfica Lesthaeghe (1995b: 17), plantea que los principales hechos que caracterizan dicho proceso de transición son los siguientes:

1. La reversión de la tendencia histórica con respecto a la aceptabilidad social de la sexualidad.
2. El rápido debilitamiento del control social por parte de las instituciones o, alternativamente, el ascenso de la autonomía moral individual.
3. La disponibilidad de métodos de anticoncepción altamente eficientes que ayudan a un mayor control femenino sobre la reproducción.
4. La acentuación de las aspiraciones individuales dentro de la pareja.
5. El desarrollo de patrones de intercambio más simétricos dentro de las uniones.
6. El ‘descubrimiento’ de los costos de oportunidad resultantes de la autonomía económica de la mujer.

7. La fusión de lo doméstico y de las carreras de los cónyuges en las transacciones del hogar.

Lesthaeghe menciona que, todos estos factores han dado lugar a cambios demográficos que no se habían pronosticado.

Por otro lado para Van De Kaa (1987: 6) los determinantes indirectos de la segunda transición no pueden resumirse netamente. Menciona que entre varios investigadores no han podido llegar a un consenso sobre ellos, aunque muchos estarían de acuerdo en que estos están fuertemente relacionados con el comportamiento de los individuos de las sociedades post industriales; en estas sociedades el estándar de vida estaría determinado por el nivel y la calidad de la educación de las personas, el grado de compromiso social y la motivación de desarrollar los talentos individuales. Esto se da para los ambos sexos, ambos tratarán de esforzarse para alcanzar un ingreso personal; el casarse o tener hijos puede implicar costos de oportunidad considerables para la mayoría de las mujeres, es posible que tenga que renunciar a su trabajo, si el marido acepta otro en otro lugar, o si es dueño de un negocio al que ambos deben dedicar sus energías. Y aunque una familia que disponga de dos ingresos, puede disfrutar de un nivel de vida más alto que una que dispone de un solo ingreso, las parejas pueden no estar tan libres de gastar sus ingresos como lo hacían antes del matrimonio. Además, para lograr el costo beneficio de tener recursos en común, una asociación temporal puede servir, así como un matrimonio normal. Esta dinámica que se observa en las sociedades post industriales, alteran la composición típica de las familias, la realización personal es lo que predomina y es un factor determinante para la segunda transición demográfica.

La evidencia empírica desarrollada por Quilodrán (2006:73) sobre la segunda transición demográfica en países desarrollados, muestra en principio una comparación entre los años 1970 y 1999. Los países analizados son: Alemania, Francia, Noruega, Canadá y Estados Unidos. La proporción de casados a los 50 años para el año 1970 fue de hasta el 92% en hombres y 97% en mujeres; para el año 99 esta proporción mostró un descenso drástico, pasando de un máximo de 55% en los hombres y 60% para las mujeres. Los países europeos mostraron un mayor porcentaje de casados, en contraste con los países americanos.

En el caso de la edad promedio para contraer matrimonio, se situó en un rango entre los 23 y 26 años de edad en hombres; para mujeres este rango fue de 20 a 23 años, esto para el año 1970; ahora, en el año 1999 este indicador también presentó variaciones, en el caso de los hombres el rango se presentó entre los 26 y 32 años; para las mujeres fue de los 26 a 29 años. Se evidencia un claro incremento en la edad para contraer matrimonio, especialmente en las mujeres; aunque vemos que los hombres tienden a casarse a mayor edad que las mujeres. Los matrimonios que terminaron en divorcios también fueron analizados, los datos para el año 70 fueron de un máximo 15% de divorcios en los países europeos, en el caso de Canadá el porcentaje fue de 29%; para el año 99, en todos los países analizados por Quilodrán, los divorcios sobrepasaron el 35%, siendo Estados Unidos el país con la mayor cifra, un 44% de los matrimonios culminaron en divorcios.

La edad promedio para tener el primer hijo, en todos los países de análisis, fue de 26 a 28 años aproximadamente, este indicador se mantuvo invariante durante 1970 y 1999. Los nacimientos fuera del matrimonio presentaron un incremente considerable, para el año 70 el rango se presentó entre el 7% al 10%; en 1999 este rango tuvo un incremente, situándose en un mínimo de 21% en Alemania, hasta un 49% en Noruega. En resumen se puede decir que los matrimonios son cada vez menos frecuentes y los divorcios son más comunes; los hijos nacen en promedio a la misma edad de las madres de los dos períodos analizados, pero estos nacimientos son cada vez más frecuentes fuera del matrimonio.

Quilodrán (2006:72), concluye su análisis sobre el matrimonio y la segunda transición demográfica con la siguiente argumentación:

> Todo indica que caminamos hacia una diversidad de modelos de vida conyugal donde la secuencia matrimonio-hijos es una opción más y no la única norma social vigente. Los países no son, sin embargo, homogéneos en cuanto a este modelo general; varían con respecto a la intensidad y el calendario de cada uno de los eventos descritos, por lo cual generan una gama de combinaciones que terminan por conformar distintos patrones de nupcialidad en cada uno de ellos.

Finalmente como conclusión final de este tema, podemos decir que la segunda transición demográfica se ve influenciada netamente por el individualismo de las personas, el querer alcanzar la realización personal. Esto provoca que el funcionamiento de la sociedad dependa de las satisfacciones que los individuos busquen y las elecciones de cada cual; este proceso tiene influencia básicamente en la nupcialidad (formación de parejas) y por consiguiente en temas reproductivos. Este proceso se extendió de forma acelerada, especialmente después de la segunda guerra mundial, hasta la actualidad. La globalización, la transmisión de información de forma rápida, han sido factores que han influenciado a que el comportamiento de las sociedades de países desarrollados, sean adoptados en países en vías de desarrollo, por lo cual se observan rasgos de la segunda transición demográfica en estos.

Quilodrán (2006:66), acertadamente indica que:

> Si se está o no en la segunda transición demográfica —y, de haber ingresado, qué tanto se ha avanzado en ella— es uno de los temas más controvertidos de los estudios de población en los países próximos a concluir su transición demográfica clásica. De cualquier forma, independientemente de estas consideraciones comienzan a ocurrir nuevos hechos en el ámbito de la formación familiar en nuestros países. Por ello resulta indispensable hacer un seguimiento adecuado y continuo de los indicadores que mejor la caractericen, de manera que sea posible evidenciar e interpretar los cambios que está experimentando la familia, así como las modalidades que va adoptando.

1.5 Demografía y Economía de la familia

El rápido crecimiento de la población durante la segunda mitad del siglo XX dio lugar a un renovado interés por los efectos del crecimiento de la población sobre el desarrollo. Las consecuencias del envejecimiento de la población han surgido como un área de interés para la investigación activa, cuando los países han entrado en las últimas etapas de la transición demográfica. En contraste con el interés de las consecuencias económicas del cambio demográfico, ha habido una explosión reciente de interés por el comportamiento demográfico. Pocos economistas reconocieron la aplicabilidad de los modelos económicos a los tipos de comportamiento social que tradicionalmente ha sido el pan de los sociólogos y demógrafos sociales; influenciados sobre todo por el trabajo de Gary Becker, los economistas están cada vez más interesados en el matrimonio, el divorcio, la maternidad, el comportamiento sexual y otras actividades sociales (Mason, 2005:1).[4]

Según Andrew Mason, la economía se puede dividir en microeconomía y macroeconomía. La microeconomía se ocupa principalmente del comportamiento de los actores económicos: empresas, hogares e individuos. Tradicionalmente, los aspectos del comportamiento individual que atraían la atención de los economistas eran el comportamiento del consumidor, el comportamiento de la inversión y el comportamiento de la fuerza de trabajo. Ahora los economistas abordan rutinariamente la maternidad, el matrimonio, el divorcio, el comportamiento que busca la salud, el comportamiento sexual, el comportamiento criminal y muchos otros aspectos de la conducta humana (Ibíd., p. 2).

[4] Mason, A. 2005, Economic Demography. Handbook of Population. Nueva York, Kluwer Academic, Plenum Publishers. p. 1.

El marco microeconómico se centra en el intercambio. Cada persona tiene recursos a su disposición que vienen principalmente en dos formas: riqueza financiera o material y tiempo. Las personas intercambian sus recursos económicos por bienes y servicios para alcanzar el nivel más alto posible de utilidad.

Los mismos principios que rigen las formas de intercambio tradicionalmente modeladas se aplican al comportamiento demográfico. El matrimonio puede ser modelado como un acuerdo entre dos individuos para intercambiar tiempo, recursos materiales y amor. La maternidad requiere el intercambio de tiempo y bienes para los niños. La migración implica el intercambio de los salarios perdidos en el lugar de origen y los costos directos de moverse en busca de nuevos salarios (esperando un salario más alto) en el lugar de destino (Ibíd., p. 3).

Aunque muchos economistas han contribuido a la economía del comportamiento demográfico, Gary Becker ha desempeñado un papel fundamental. Su libro, 'A Treatise on the Family' (1991) y su conferencia Nobel (Becker 1993) ofrecen una exposición valiosa de la aplicación de la economía al comportamiento demográfico.

Algunas teorías macroeconómicas se basan en el comportamiento de un agente representativo, pero muchos modelos reconocen la heterogeneidad dentro de la población. En particular, los modelos macroeconómicos reconocen la dependencia de la edad sobre el comportamiento. Un ejemplo adecuado es el modelo de ahorro de ciclo de vida, que supone que las tasas de ahorro varían según la edad, y, por lo tanto, el ahorro agregado está influenciado por la estructura de edad de la población.

Samuelson (1958) desarrolló un modelo macroeconómico particularmente influyente que abordaba cuestiones importantes que surgen con las transferencias intergeneracionales. Su modelo incorpora la estructura de edad y una población que consiste en generaciones superpuestas. Desde este primer esfuerzo, los modelos de generaciones traslapadas se han convertido en parte de la caja de herramientas estándar de la macroeconomía, y, como resultado, la demografía y la economía se han vinculado más estrechamente.

Durante las dos últimas décadas se han producido enormes avances en la medición, modelización y evaluación de las implicaciones de las transferencias intergeneracionales en los niveles micro y macro. Esta investigación es importante, en parte, porque todas las poblaciones humanas han prolongado períodos de dependencia al comienzo de sus vidas. La supervivencia humana requiere grandes transferencias de adultos a niños. El aumento de las transferencias a los niños en forma de gasto en salud y educación ha desempeñado un papel esencial en el desarrollo económico moderno. A medida que la esperanza de vida se ha incrementado, también ha surgido un período prolongado de dependencia en edades más avanzadas, y las transferencias intergeneracionales de los adultos en edad de trabajar a los ancianos son cada vez más importantes (Ibíd., p. 4).

Según Mason (2005: 6) citando a Altonji, Hayashi y Kotlikoff (2000), Frankenberg, Lillard y Willis (2002) y McGarry y Schoeni (1997), menciona que "la mayor disponibilidad de encuestas y estudios a nivel micro ha mejorado mucho nuestra capacidad para medir las transferencias familiares y para descubrir por qué ocurren". Además argumenta que "la importancia y la forma de las transferencias varía considerablemente de un país a otro. Generalmente, las transferencias de adultos a hijos dependientes ocurren dentro de los hogares, aunque la forma de financiamiento en temas de salud y educación en niños varía, puede ser pública o privada".

Los modelos económicos de las transferencias familiares intergeneracionales hacen hincapié en dos motivos:

Primero, las transferencias pueden ocurrir para satisfacer objetivos distributivos. Los modelos altruistas se basan en el supuesto de que los individuos se preocupan por otros dentro de la familia

(Becker y Tomes, 1976). Las transferencias intergeneracionales surgen porque los padres se preocupan por sus hijos (altruismo hacia abajo), porque los niños se preocupan por sus padres (altruismo hacia arriba), o por ambos (altruismo de doble cara).

En segundo lugar, las transferencias pueden ser una transacción no mercantil entre miembros de la familia u otros en una sociedad. En este caso, las transferencias implican un contrato implícito. La forma de estas transacciones puede ser relativamente sencilla o bastante compleja. Por ejemplo, los abuelos pueden ver a sus nietos y recibir habitación y comida, o los hijos adultos pueden proporcionar cuidado personal a sus padres ancianos con la comprensión de que recibirán un legado. Los padres pueden enviar a sus hijos a una universidad cara con el entendimiento de que, a cambio, recibirán apoyo de la tercera edad de esos hijos. Cuando las familias aseguran a sus miembros contra una variedad de riesgos, esto también es una forma de intercambio. Los niños pueden asegurar a sus padres contra el riesgo de la longevidad. Si los padres mueren a una edad inesperadamente temprana, los niños reciben un legado. Si los padres viven más de lo esperado, los hijos brindarán apoyo (Ibíd., p. 8).

Barro (1974), Becker (1974; 1991) y Becker y Tomes (1976) desarrollan modelos altruistas de transferencias intergeneracionales que han sido especialmente influyentes. En el modelo de Barro, el comportamiento de los individuos está guiado por una función de utilidad que está aumentando en el consumo propio y en la utilidad lograda por los hijos. La utilidad de la descendencia depende, a su vez, de su propio consumo y de la utilidad de su descendencia. A través de esta cadena de interconexión la generación actual consume y transfiere recursos a sus hijos influenciados por su preocupación no sólo por sus propios hijos, sino por todas las generaciones futuras.

En el marco de Becker y Tomes (1976) la utilidad de los padres depende de su propio consumo, el número de niños y la calidad por niño. La calidad está determinada por el gasto por niño, es decir, por transferencias intergeneracionales descendentes y por una dotación determinada a su vez por las políticas del sector público, por la suerte y por la genética. En el modelo de Becker y Tomes, un aumento en el ingreso de los hogares conduce a un aumento en el gasto por niño, pero a un ritmo decreciente, porque los padres valoran a los niños de mayor calidad. Becker y Tomes también muestran que "los padres tienden a invertir más capital humano en niños mejor dotados" y compensan a los niños más mal dotados con otros tipos de transferencias.

La decisión de los padres de invertir en el capital humano de sus hijos se desarrolla más en Becker (1991). Los padres tienen dos objetivos en sus decisiones de transferencia. Una es maximizar la riqueza total de la familia invirtiendo en el capital humano de sus miembros, especialmente sus hijos. El segundo objetivo es la distribución; la asignación de recursos entre los miembros de la familia, y a través de las generaciones, de acuerdo con las preferencias que rigen el proceso de toma de decisiones de los padres. Algunos padres pueden sentirse muy altruistas hacia sus hijos y asignarles una gran parte de los recursos familiares, otros pueden ser más egoístas.

Todos los factores antes mencionados, pueden tener influencia sobre la estructura de las familias. Las familias extendidas (padre, madre, hijos y otros familiares), tal vez han tenido mayor acogida en las últimas décadas, esto por el tema de transferencias intergeneracionales, sea por un contrato implícito (obtener ventaja) o por simple altruismo entre miembro se la familia. Gary Becker (1991: 342-361) en su capítulo sobre la evolución de la familia, describe varios hechos que se han desarrollado a través de los años y que han influido en la estructura familiar. Becker (1991:342) argumenta que:

> Las tasas de divorcio, la fecundidad, la participación en la fuerza de trabajo de las mujeres casadas y otros aspectos de la organización y el comportamiento de las familias han cambiado dramáticamente durante las últimas décadas. La magnitud y rapidez de estos cambios, y la atención que han recibido, no deben permitir transmitir la impresión de que la familia se había estancado

> anteriormente. La familia fue una institución radicalmente diferente en las sociedades primitivas y campesinas, esta ha experimentado una transformación considerable en Occidente durante los últimos siglos.

En su análisis sobre los cambios familiares en Estados Unidos, Becker (1991:350) menciona que, desde 1950 la fecundidad, el divorcio, la participación de las mujeres casadas en la fuerza de trabajo, la matrícula escolar de adultos jóvenes, los ancianos viviendo solos y algunas otras series indicativas de organización y estructura familiar han sufrido grandes alteraciones; no dejan duda de que la familia cambió dramáticamente después de la Segunda Guerra Mundial; por ejemplo, entre 1950 y 1977 la tasa de natalidad disminuyó en alrededor de un tercio, la tasa de divorcios se duplicó, la tasa de participación en el mercado laboral de las mujeres casadas con hijos pequeños se triplicó y el porcentaje de hogares encabezados por mujeres con hijos también casi se triplicaron. Menciona que "la familia en los Estados Unidos cambió más rápidamente que durante cualquier período equivalente desde la fundación de las colonias".

Becker da su punto de vista sobre los cambios registrados en los indicadores demográficos, se dice que la causa principal de estos cambios es el crecimiento del poder adquisitivo de las mujeres a medida que la economía estadounidense se desarrollaba. Los ingresos semanales de las mujeres empleadas de más de catorce años aumentaron en un 30% entre 1950 y 1964 y en un 10% entre 1964 y 1978. El aumento del poder adquisitivo de las mujeres aumenta la participación de las mujeres casadas en la fuerza de trabajo, al aumentar el valor perdido del tiempo dedicado a actividades no mercantiles (estar en casa). También aumenta el costo relativo de los niños y, por lo tanto, reduce la demanda de niños, porque los niños requieren mucho tiempo de sus madres 1957 (Becker, 1991:350-352). Los estudios estadísticos (Butz y Ward, 1979), (Ward y Butz, 1980) sugieren que el crecimiento de los ingresos y la participación en la fuerza de trabajo de las mujeres han sido causas importantes de la disminución significativa de la fecundidad desde 1957.

La ganancia del matrimonio se ve reducida por un aumento de los ingresos y la participación en la fuerza de trabajo de las mujeres y por una disminución de la fecundidad, porque una división sexual del trabajo se vuelve menos ventajosa. Y el divorcio es más atractivo cuando se reduce la ganancia del matrimonio. Becker (1991) citando a Michael (1978) menciona que, sobre la interacción entre la fertilidad, el divorcio y la participación en la fuerza de trabajo desde 1950 sugiere que los cambios en la tasa de participación de las mujeres casadas formalmente se han relacionado positivamente con los cambios posteriores en la tasa de divorcio. La disminución de la ganancia del matrimonio y el aumento del divorcio han aumentado el número de parejas no casadas que viven juntas (unión libre), y el porcentaje de familias encabezadas por mujeres; además estos son factores que influyen parcialmente en el gran crecimiento de la tasa de nacimientos fuera del matrimonio (Becker, 1991:353-354).

Las tasas de divorcio, niveles de fertilidad y tasas de participación en la fuerza laboral interactúan de otras maneras. Becker plantea lo siguiente; la fertilidad se reduce cuando el divorcio se vuelve más probable, porque los niños son más difíciles de criar y pueden proporcionar menos placer después de que el matrimonio se disuelva. La evidencia sugiere que las parejas que anticipan mayores probabilidades de divorcio tienen menos hijos cuando están casados. La participación en la fuerza de trabajo de mujeres solteras y casadas también se ve afectada cuando el divorcio es más probable, porque la experiencia del mercado es útil cuando el matrimonio se disuelve y una mujer debe convertirse en el principal apoyo financiero para sus hijos dependientes (menores de 18 años) (Ibíd., 355).

Respecto a la estructura de la familia, en su capítulo titulado 'The Evolution of the Family" (Ibíd., 356) menciona que:

> La naturaleza de la familia típica puede haber cambiado, especialmente y de una forma rápida durante las últimas décadas debido a otros acontecimientos. Quizás la revolución anticonceptiva

> iniciada por la introducción de la "píldora" durante los años cincuenta redujo considerablemente el número de niños no deseados, y con ello aumentó el divorcio y la participación en la fuerza de trabajo de las mujeres casadas. A pesar de que ha proporcionado un mejor control sobre el número de niños, la revolución anticonceptiva explica sólo una pequeña parte de la disminución de la fecundidad desde mediados de los años cincuenta.

Otro de los factores que pueden afectar a la estructura familiar son los programas públicos; varios de estos programas transfieren recursos entre generaciones. Por ejemplo, las transferencias de la seguridad social (de los trabajadores, a los jubilados) y la educación pública "gratuita" se transfieren de los adultos hacia los niños. Estas transferencias intergeneracionales puede que no cambien los ingresos de la familia promedio con hijos, pero todavía pueden tener efectos importantes sobre el comportamiento familiar y las condiciones de vida (Ibíd., 357).

Becker proporciona un ejemplo; considerando el apoyo público a la educación, financiada por los impuestos sobre la población adulta (principalmente padres); los padres invierten menos en educación para sus hijos, dado que cierta cantidad de impuestos pagados por estos se usan para brindar educación pública. Sin embargo, el apoyo público y estas respuestas parentales debilitan los vínculos entre padres e hijos y son en parte responsables del creciente conflicto entre las generaciones en las últimas décadas; si los padres gastan menos en los hijos porque el Estado gasta más, los niños egoístas tienen menos incentivos para considerar los efectos de su comportamiento en el bienestar de los padres altruistas. Una disminución en el bienestar de los padres no puede dañar tanto a los niños. Los niños egoístas tendrían entonces menos incentivos para obedecer a los padres que tratan de controlar su comportamiento, amenazando con reducir o retirar el apoyo financiero y de otro tipo (Ibíd., 357).

En el caso contrario, los pagos de la seguridad social financiados por los impuestos sobre la población trabajadora, reducen la cantidad gastada por los hijos para apoyar a los padres jubilados, porque los hijos recuperan por sí mismos algunos de sus recursos gravados (Barro, 1978). Los padres son menos propensos a prestar atención o considerar los intereses de los hijos que contribuyen menos a su apoyo. El rápido aumento durante las últimas décadas en la fracción de hombres y mujeres ancianos que viven separados de sus hijos, ya sea en hogares separados o en hogares de ancianos es una manifestación de los lazos debilitados entre los hijos y los padres mayores. La evidencia presentada por Michael et al. (1980) sugiere que el crecimiento de los pagos de la seguridad social ha sido una causa importante de la disminución en los hogares conjuntos que contienen hijos casados y padres viudos.

En la conclusión de la investigación sobre la familia de Frank Furstenberg Jr. (2003:30) menciona lo siguiente:

> Me he detenido en diversos temas interconectados que inciden en el futuro de la familia. En primer lugar, he sostenido que la dirección de los cambios en la familia que han producido un sistema conyugal más débil y que han socavado el ideal de la familia nuclear no han sido estrictamente resultado de cambios en las preferencias culturales, sino el resultado de la confluencia de varias tendencias que socavaron la viabilidad de este tipo de estructura de relaciones de parentesco. Estas tendencias se han dado en casi todas las sociedades de gran desarrollo económico. En prácticamente todos los países occidentales, las mujeres han sido incorporadas al mercado de trabajo, el matrimonio ocurre más tardíamente, la fecundidad ha disminuido y ha aumentado la frecuencia del divorcio y de hogares monoparentales. No es muy factible que desaparezcan estos patrones en el futuro cercano o que sean alterados por exhortaciones retóricas a adherir a los valores tradicionales. Es probable que aumente la complejidad y la imprevisibilidad de los sistemas de familia, aun entre los más pudientes, como viene sucediendo desde hace varias décadas. Esto significa que muchos más niños crecerán probablemente con más y no menos inestabilidad familiar. Incluso las familias estables compuestas por dos padres continuarán sufriendo la presión que implica balancear las responsabilidades laborales y domésticas.

El autor menciona varios factores importantes y determinantes del cambio de la estructura familiar; como ya se detalló antes en el apartado sobre la segunda transición demográfica; estos cambios alteran la dinámica poblacional. Becker, Barro, Furstenberg, Quilodrán, entre otros autores, han descrito y explicado los cambios que surgen en la población y a niveles más pequeños como son las familias. Temas como transferencias intergeneracionales, o inserción de la mujer al mercado de trabajo han sido importantes en el cambio demográfico y familiar, principalmente para llegar a la conclusión de autores como Lesthaeghe y Van De Kaa, que hablan de la segunda transición demográfica, basada más bien en el individualismo de las personas.

1.6 Hogares y su tipología

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador (INEC, s.f.):

> El hogar es la unidad social conformada por una persona o un grupo de personas que se asocian para compartir el alojamiento y la comida. Es decir, que el hogar es el conjunto de personas que residen habitualmente en la misma vivienda o en parte de ella (viven bajo el mismo techo), que están unidas o no por lazos de parentesco y que cocinan en común para todos sus miembros (comen de la misma olla).

Cabe hacer la distinción entre familia y hogar; según Milagros Barahona (2006:11), "en las ciencias sociales con frecuencia se habla de familia para hacer referencia al grupo social unido por lazos de parentesco o consanguinidad y que cumple la función de reproducción humana y de socialización de la descendencia".

Por otro lado, las Naciones Unidas tienen su propia definición de familia; la definen como "una unidad en los estudios demográficos que representa todo un hogar o una parte de éste, una familia estadística o una familia censal generalmente se compone de todos los miembros de un hogar emparentados por consanguinidad, adopción o matrimonio" (Naciones Unidas, 2003).

Por facilidad metodológica Milagros Barahona (2006:12) menciona que:

> Las unidades estudiadas y para las cuales se encuentran usualmente definidos los datos son los hogares, no las familias. Los hogares aparecen como una variable privilegiada en los estudios de pobreza, como unidad de estudio en las encuestas nacionales y en los censos. Es común encontrar a los hogares (por la facilidad de su localización física) como las unidades destinatarias de políticas públicas, particularmente cuando se trata de servicios públicos básicos como agua, luz, alcantarillado y otros. La familia, por su parte, como espacio de relación y de acción aparece en el centro de las políticas públicas particularmente cuando se requiere de agentes activos en la aplicación de dichas políticas.

Las variables demografía tiene un efecto directo sobre la estructura de los hogares y las variables socioeconómicas; por ejemplo, el crecimiento de la población tendría una influencia sobre la pobreza, ya que este crecimiento es mayor en sectores considerados de ingresos bajos; esto influye directamente sobre el tamaño de los hogares, lo hogares considerados 'pobres' tienen más personas que conforman un hogar en comparación con un hogar 'no pobre', además estos tienen menor cantidad de niños. Los 'pobres' al tener más cantidad de niños o población dependiente, merman el presupuesto por persona, perpetuando el desarrollo de más pobreza (Ibíd., 16).

La transición demográfica clásica (antes mencionada), tiene un efecto tardío y más complejo sobre los hogares, se presentan más cantidad de hogares, pero estos cada vez con menor cantidad de miembros. Otro efecto directo de la transición, es el ciclo de vida de los hogares; en general la cantidad de hogares denominados 'nido vacío' (porque los hijos ya han salido del hogar paterno) se verán incrementados, a consecuencia del incremento de la esperanza de vida (en este caso) (Ibíd.).

Para la tipología de los hogares, se tomará la clasificación realizada por Milagros Barahona (2006:19-23). Los hogares se pueden clasificar según su composición o estructura; según el ciclo de vida de los hogares; según su formalidad y según las características del hogar.

Tipos de hogar según su estructura

Los hogares según su estructura, se refiere específicamente a la composición por miembros del hogar, tomado como referencia el hogar típico nuclear (dos padres e hijos).

a) Hogares unipersonales: personas que habitan solas.
b) Hogares nucleares: pueden tener núcleo conyugal completo o incompleto e hijos. Los nucleares suelen subdividirse en biparentales sin hijos, biparentales con hijos, monoparentales con jefe hombre, monoparentales con jefe mujer.
c) Hogares extendidos: pueden presentar un núcleo conyugal completo o incompleto más otros parientes del jefe de hogar. No hay presencia de miembros no parientes del jefe de hogar.
d) Hogares compuestos: pueden presentar un núcleo conyugal completo o incompleto, pueden tener o no otros parientes del jefe de hogar, y tienen otros miembros no parientes del jefe.
e) Hogares sin núcleo conyugal: no se conforman con un núcleo conyugal, con presencia de otros parientes del jefe de hogar y/o no parientes del jefe de hogar. Este tipo de hogar se conforma por dos personas o más. (Ibíd., 20).

Según Barahona (2006) en América Latina "por el descenso sostenido de la fecundidad, el avance de la transición demográfica conlleva el incremento de hogares nucleares y hogares no familiares y la reducción de hogares extensos".

Tipos de hogar según su ciclo de vida

Esta clasificación toma en cuenta las diferentes etapas por las que pasa una familia, desde el inicio de la vida conyugal o antes de los hijos, hasta la etapa de disolución del núcleo familiar o el cambio de la dinámica de este. Las variables de análisis para este tipo de clasificación son: la edad del hijo menor, la edad del hijo mayor y la edad de la madre.

a) Hogar no familiar: corresponde a los unipersonales y a los hogares sin núcleo conyugal de la clasificación según estructura.
b) Pareja joven sin hijos: corresponde al núcleo conyugal sin hijos (independientemente de la presencia o ausencia de otros parientes y no parientes del jefe de hogar), donde la mujer (normalmente la cónyuge, aunque puede ser el jefe de hogar) tiene menos de 40 años de edad.
c) Etapa de inicio de la familia: familia nuclear, extensa o compuesta con núcleo conyugal completo o incompleto con uno o más hijos, que tienen entre 0 y 5 años de edad.
d) Etapa de expansión o crecimiento: familia nuclear, extensa o compuesta con núcleo conyugal completo o incompleto con uno o más hijos, de entre 6 y 12 años de edad, o con dos o más hijos, donde el hijo menor tiene entre 0 y 5 años de edad y el mayor entre 6 y 12 años de edad.
e) Etapa de consolidación: familia nuclear, extensa o compuesta con núcleo conyugal completo o incompleto con uno o más hijos, de entre 13 y 18 años de edad, con dos o más hijos.
f) Etapa de desmembramiento: familia nuclear, extensa o compuesta con núcleo conyugal completo o incompleto con uno o más hijos, de 19 o más años de edad.

g) Pareja mayor sin hijos (nido vacío): núcleo conyugal biparental sin hijos (independientemente de la presencia de otros parientes y no parientes del jefe de hogar), donde la mujer (normalmente la cónyuge, aunque puede ser el jefe de hogar) tiene 40 o más años de edad. (Ibíd., 20-21).

Tipos de hogar según su formalidad

Esta clasificación ha sido utilizada como referente para viarios estudios que relacionan uniones conyugales formales e informales con variables socioeconómicas, como la pobreza (Quilodrán 2001). La clasificación es muy simple y se representa con dos alternativas:

a) Unión formal: matrimonio tradicional.
b) Unión informal: unión libre o unión consensual.

Tipos de hogar según las características del jefe de hogar

La jefatura de hogar es otro de los rasgos con el cual se puede clasificar a los tipos hogares; las características del jefe de hogar, como su nivel de educación, estado civil, sexo, nivel de ingresos, entre otros rasgos, han sido asociados a estudios sobre cabezas de familia y su relación con la pobreza.

a) Hogar con jefe de hogar masculino.
b) Hogar con jefe de hogar femenino.

Por lo general, el hombre es considerado como jefe de hogar, encargado de la manutención de este. Hogares con jefatura femenina suelen asociarse más a hogares monoparentales; estos también consideran que la mujer en hogares monoparentales, tienen cierta capacidad económica para la manutención del hogar. Otra conclusión interesantes es que, la jefatura femenina es más común en áreas urbanas que en rurales. (Ibíd., 22-23)

Este documento llevará a cabo la descripción de los hogares según su estructura y según las características de los jefes de hogar. Debido a la falta de información, no se podrá llevar a cabo la clasificación de los hogares por su ciclo de vida; respecto a la clasificación de hogares por su formalidad, se procederá a describir esto, dentro de las características de los jefes de hogar según su estado civil.

Capítulo II:

Transición demográfica en Ecuador y sus consecuencias socioeconómicas

El desarrollo de la investigación de la transición demográfica en Ecuador, comprende el trabajo descriptivo de las variables demográficas y su comportamiento en el tiempo. En el país se observa una clara disminución en las tasas de natalidad y por consiguiente en la fertilidad; la tasa de mortalidad de igual manera ha ido en decremento. Esto representa un claro signo de la transición que se está viviendo en nuestro territorio. Con datos proporcionados por el INEC, la Universidad de Minnesota, el Banco Mundial y la CEPAL, se procederá a presentar cómo se ha venido desarrollando este proceso en Ecuador para el período 1960 – 2010.

2.1 Fecundidad en Ecuador

En Ecuador, como en toda la región latinoamericana y el mundo, a partir de la década del sesenta la tasa de fecundidad global ha sufrido un decrecimiento importante hasta el año 2010. De aproximadamente 6,65 hijos por mujer en 1960 a 2,7 en el año 2010. Este cambio se ha dado en un período de 50 años, siguiendo la tendencia mundial; donde para la década de 1960 la tasa de fecundidad en el mundo se situaba en aproximadamente 5 hijos por mujer, mientras para el 2010 esta disminuyó a 2,5. Ecuador se situó por encima del promedio mundial en el año 1960, para el 2010 alcanza parcialmente el promedio mundial. En comparación con América Latina, el país se situó por encima del promedio, ya que la región presentó en los años sesenta una tasa de fecundidad aproximada de 5,87 hijos por mujer y para el año 2010 ésta alcanzó el valor de 2,14 aproximadamente; Ecuador comparado con el promedio de la región se encuentra por encima de éste.[5]

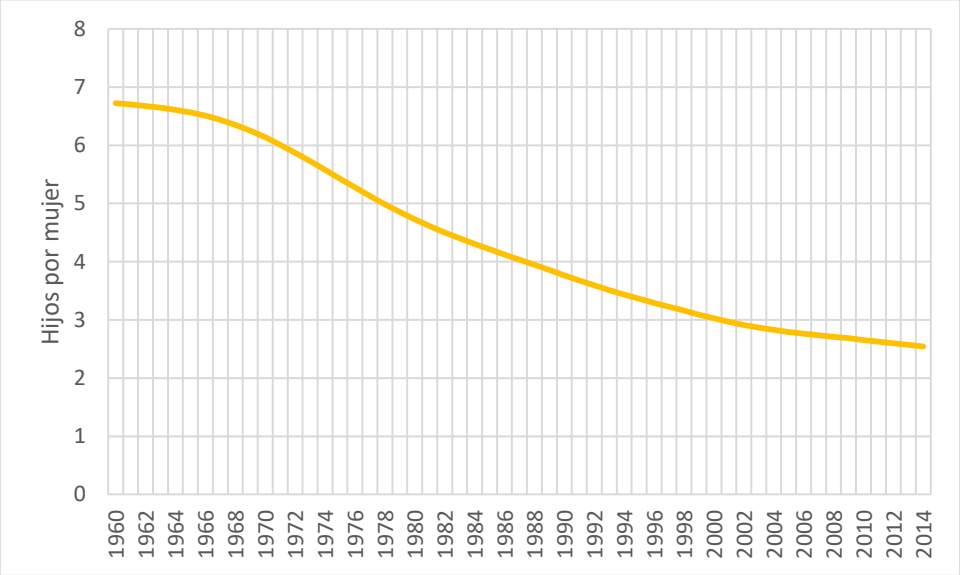
La tasa de fecundidad alcanzada por Ecuador en el año 2010, es similar a la de los países desarrollados hace 50 años, los cuales, conforme la transición demográfica avanza, alcanzan tastas de fecundidad cada vez menores (inferiores a 2). Ecuador se encuentra aún por encima de la tasa de reemplazo, esto quiere decir que su tasa es superior a 2; la tasa de reemplazo es de 1 hijo por mujer (para reemplazar al menos a la madre), si la tasa se sitúa en 2 hijos por mujer, ambos padres serán reemplazados.

En el Gráfico N° 4 se puede observar la evolución de la tasa global de fecundidad en Ecuador. Para el período analizado, se observa una constante disminución de la cantidad de hijos por mujer; en 50 años, esta tasa pasó a ser un tercio que en el año 1960. A partir de la década del setenta la tasa de decrecimiento se acelera, pasando de aproximadamente 6 hijos por mujer a 4, en una sola década. De allí en adelante la fecundidad continúa el proceso de decrecimiento, conforme la teoría de la transición demográfica lo señala; pasando de altas tasas en los sesenta a tasas casi cercanas a la tasa de reemplazo.

[5] Los datos de promedios mundiales de fecundidad se tomaron de la base de datos del Banco Mundial; en el caso de los promedios de América Latina, se obtuvieron de la base de datos de la CEPAL.

Gráfico N° 4

Tasa global de fecundidad Ecuador 1960 - 2014



FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Un país con tasas de fecundidad superiores a los 4 o 5 hijos por mujer, es considerado como un país con alta, o muy alta tasa de fecundidad. Ecuador presentó esta situación hasta finales de los ochenta, donde la tasa decreció hasta los 3,98 hijos por mujer, superando la barrera de los 4 hijos en promedio por mujer. Un país con tasa media – baja de fertilidad debe tener una tasa de cercana a la de 3 hijos por mujer; Ecuador, hasta mediados de los años 2000, presentó tasas cercanas a los 3 hijos por mujer, sin embargo hasta 2014 se tiene que esta tasa ha decrecido hasta 2,54 hijos por mujer. Una tasa cercana a los 2,4 hijos por mujer, es considerada como baja, Ecuador se acerca a esta cifra, si la tendencia decreciente continúa próximamente será considera como un país con una tasa de fertilidad baja. Finalmente una tasa inferior a 2,4 (incluso menor a 2 en ciertos países desarrollados), es considerada una tasa de fertilidad muy baja, incluso bajo el umbral de la tasa de reemplazo.

Según proyecciones de la CEPAL realizadas hasta el año 2100, Ecuador a partir del año 2020, estará dentro de los países considerados con una tasa de fertilidad muy baja, llegando hasta un mínimo de 1,72 hijos por mujer en el año 2065, a partir de ese punto la tasa tendrá una recuperación, fijándose en 1,96 hijos aproximadamente en el 2100 (Véase anexo 1); desde el año 2040 aproximadamente, Ecuador no podrá cumplir con la tasa de reemplazo, debido a que la tasa de fecundidad será inferior a 2.

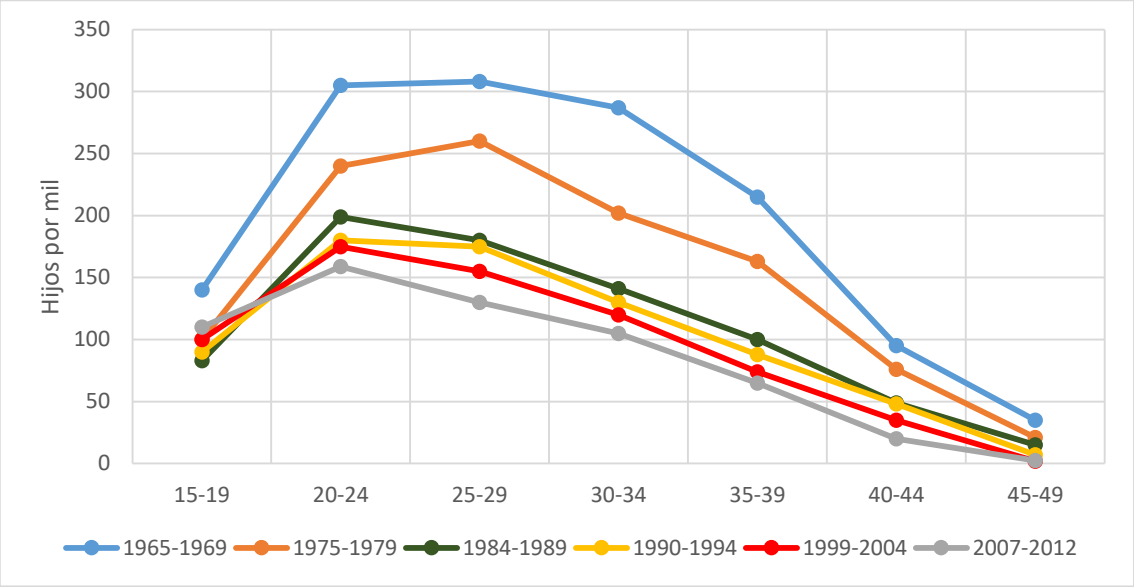
2.1.1 Fecundidad por edades

Es evidente que la tasa de fecundidad para todos los rangos de edades en Ecuador ha disminuido; sin embargo, una tendencia interesante, es que, la fecundidad ha incrementado en mujeres menores a los 30 años (rejuvenecimiento de la fecundidad). Para el período comprendido entre 1965 y 1960, el porcentaje de la fecundidad total en mujeres menores a los 30 años, representó el 54,37%. Mientras para el período 2007 – 2012 la contribución de las mujeres menores a 30 años fue de 67,46% aproximadamente. Esto

quiere decir que las mujeres en Ecuador están teniendo hijos a una edad más joven. La fecundidad de mujeres adolescentes ha tenido una disminución en el transcurso de los años, sin embargo a partir del año 1999, la tasa de fecundidad adolescente ha comenzado a presentar un incremento

Gráfico N° 5

Tasa de fecundidad (por mil) según rango de edad Ecuador 1965 - 2012



FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Si bien las tasas de fecundidad han decrecido para todas las edades, el porcentaje de la contribución de las mujeres en el rango de edad entre 15 y 19 ha aumentado. El porcentaje de contribución a la fecundidad de las mujeres entre 20 y 24 años ha sido el de mayor crecimiento en las décadas analizadas, dejando detrás a las mujeres entre 25 y 29 años, que hasta el período de 1975 – 1979 eran las que más contribución tenían a la tasa de fecundidad.

Chackiel (2004: 23) brinda una explicación acerca rejuvenecimiento de la fecundidad en América Latina, argumentando que:

> La mayor concentración de la fecundidad en edades más favorables para una maternidad sana resulta deseable desde punto de vista de la salud reproductiva de la población. El hecho de que haya más concentración de las tasas en esas edades, y también una mayor proporción de la población femenina, conduce a una más alta frecuencia de nacimientos en edades en que el embarazo y el parto son de menor riesgo. Cabe mencionar que en la actualidad se han planteado dudas acerca de los mayores riesgos de tener hijos en los extremos del período reproductivo, lo que está ligado a los adelantos médicos que hacen factible una maternidad sana también en esas edades.

Otra explicación acerca del rejuvenecimiento de la fecundidad, se refiere a que las parejas tienden a tener hijos inmediatamente después de haberse casado o unirse, y, a partir de ese momento empezar a controlar los nacimientos futuros (Ibíd.: 21).

2.1.2 Fecundidad adolescente

La investigación de la fecundidad de las mujeres menores a los 20 años, es importante, ya que esta conlleva detrás consecuencias sociales, principalmente efectos negativos sobre la salud de madres jóvenes y sus descendientes, o problemas de perpetuación de la pobreza, por ser mujeres muy jóvenes al momento de tener hijos dejan de tener mayores oportunidades de escolarización y en el mercado laboral, lo cual afecta a sus ingresos a futuro.

En la tabla N° 1, cabe recalcar que las estimaciones de nacimientos por año, se realizaron acorde a la proporción de mujeres de 15-19 años presentados en la información censal respectiva para cada década. Desde la década del sesenta, hasta el ochenta, se observa una variación negativa de la tasa de fertilidad adolescente, sin embargo, los nacimientos en número absoluto incrementan. A partir de la década del noventa la tasa de fertilidad en este grupo de mujeres presenta un incremento, acompañada evidentemente de un aumento de los nacimientos por año. Una tasa superior a 100 es considerada como una tasa de fecundidad alta (Chackiel & Schkolnik, 1992: 176), en el caso ecuatoriano se evidencia esta situación en el año 1962 y 2010.

Tabla N° 1

Tasas de fecundidad adolescente y nacimientos por año en Ecuador 1965 - 2012

Año	Población femenina de 15 a 19 años		
	Tasa fecundidad (por mil)	Variación %	Nacimientos por año (aproximado)
1962	140	-	32,979
1974	100	-28.57%	35,813
1982	83	-17.00%	37,633
1990	90	8.43%	50,593
2001	100	11.11%	65,882
2010	110	10.00%	80,051

FUENTE: INEC - IPUMS
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Flórez y Soto (2006: 25) en su estudio sobre el embarazo adolescente y las causas y consecuencias, argumentan que existe una fuerte relación negativa entre nivel socioeconómico y nivel de fecundidad adolescente. En su investigación confirman que en los estratos bajos la deserción escolar (y por ende la pobreza) en el mayor de los casos es, condición previa (más no consecuencia) del embarazo adolescente. Sin embargo, una proporción importante de embarazos en las adolescentes pobres (un 25% aproximadamente) ocurre simultáneamente con la deserción, y en la mayoría de los casos trunca la trayectoria educativa, reforzando el círculo vicioso de la pobreza.

Por otro lado, debe tenerse presente que la población de mujeres jóvenes de 15-19 años en Ecuador pasó de 235.563 en 1960 a 727.733 en 2010. Esto explicaría que, independientemente del decrecimiento o aumento de las tasas específicas de fecundidad por edad, exista un incremento en el número de nacimientos provenientes de estas mujeres.

Los datos no reflejan necesariamente con la exactitud deseada del fenómeno de la fecundidad adolescente ni sus causas o tendencias en Ecuador; los datos mostrados son una aproximación de lo que puede estar sucediendo con el grupo de mujeres que comprenden este rango de edad. La transición demográfica ha tenido efecto en la tasa de crecimiento de mujeres de 15 a 19 años (cada vez representan un porcentaje menor de la población total), sin embargo no explica el porqué de

las tendencias decrecientes y luego crecientes de la tasa de fecundidad a través de las últimas cinco décadas.

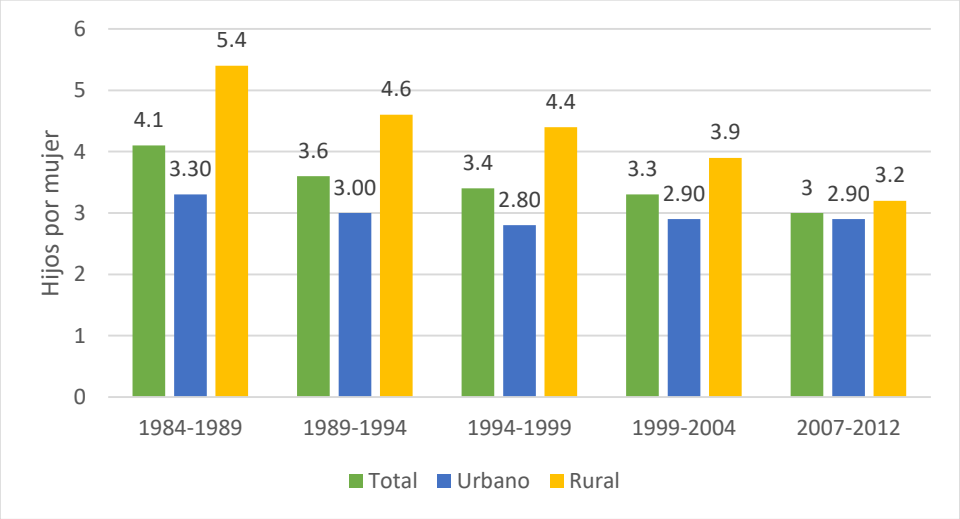
2.1.3 Fecundidad por área

Según la teoría de la transición demográfica, el desarrollo de las áreas urbanas es una de las características de esta, los países que se encuentran en etapas más avanzadas de la transición, presentan un mayor nivel de urbanización. Las consecuencias sociodemográficas de la urbanización impactan específicamente en las tasas de mortalidad y fecundidad, estas presentan tasas menores en las áreas urbanas, a diferencia de las áreas rurales. Según Villa (1992):

> En lo que respecta a la fecundidad, se señala que la vida urbana favorece a la aparición y expansión de clases y estratos sociales, cuyas posibilidades de movilidad social se relaciona de manera inversa con la fecundidad, socava las pautas de conductas tradicionales, que inhiben el control de la descendencia, resta atractivo económico a los hijos, socializa patrones culturales 'occidentalizados' en el ámbito de la familia nuclear y facilita la difusión de programas de planificación familiar y el uso de técnicas anticonceptivas.

Gráfico N° 6

Fecundidad por área en Ecuador 1984 – 2012



FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

El período temporal tomado en el análisis de la fecundidad por área Ecuador, se limitó a 1984, por falta de fuentes de información al respecto. Como se evidencia en el Gráfico N° 6, tanto las tasas totales como por área han decrecido desde la década de los ochenta, sin embargo es visible que la fecundidad en las áreas rurales es superior a la de las áreas urbanas. La tasa de crecimiento urbano es mayor en comparación con la tasa de crecimiento rural, si no existiera una creciente migración de lo rural a lo urbano, existiría un crecimiento natural mayor en la población (Chackiel, 1995: 77). En países con una transición demográfica más avanzada, las tasas de fertilidad tienden a ser similares, debido a la influencia de la urbanización, sobre el territorio rural, en Ecuador para el período 2007-2012 se observa que tanto la tasa de fecundidad urbana, como rural tienden a 3 hijos por mujer, lo cual prevé que Ecuador estaría entrando en una etapa más avanzada de la transición demográfica.

2.1.4 Tasa de natalidad

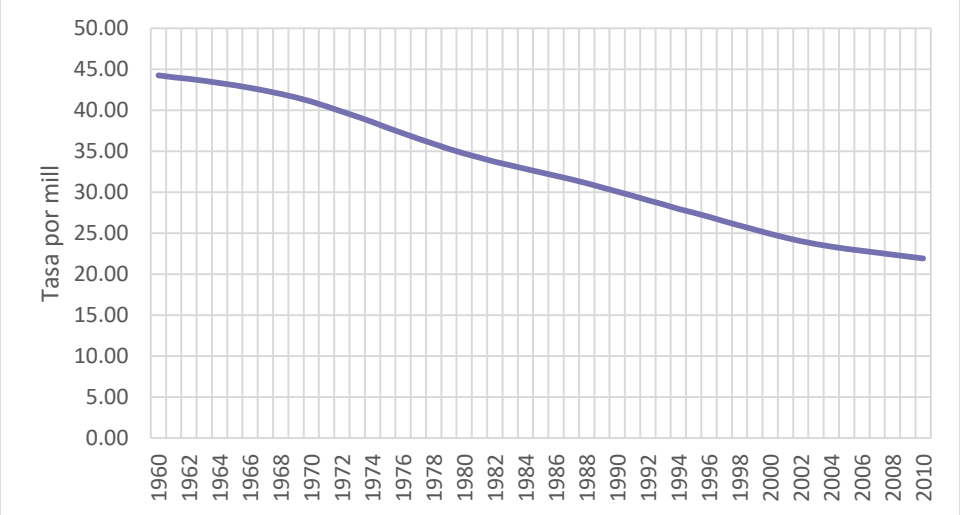
La tasa de natalidad está ligada a la fecundidad de forma directa, si disminuye la fecundidad, se espera, desde luego, que la cantidad de nacimientos decrezca y viceversa. La tasa de natalidad (y fertilidad por ende). La tasa bruta de natalidad tiene un impacto directo sobres la transición demográfica y tiene consecuencias en el denominado 'bono demográfico', que será abordado en las secciones subsiguientes.

En la transición demográfica clásica, como se explicó en el capítulo primero del documento, la tasa bruta de natalidad suele ser alta en las primeras fases del proceso de transición (valores superiores a los 30 y hasta 40 por cada mil habitantes); para las fases avanzadas, esta tasa llega a valores muy pequeños, con valores inferiores a los 20 y hasta 10 nacimientos por cada mil habitantes (generalmente en países considerados como desarrollados).

Con menos nacimientos cada año, la población dependiente joven de un país disminuye en relación con la población en edad de trabajar. Con menos gente para apoyar, un país tiene una ventana de oportunidad para un rápido crecimiento económico (si se desarrollan las políticas sociales y económicas adecuadas y se hacen inversiones). El bono demográfico puede generar crecimiento económico, resultado de una disminución en la mortalidad y la fertilidad de un país y el cambio subsiguiente en la estructura de edad de la población.

Gráfico N° 7

Tasa bruta de natalidad por cada 1000 habitantes Ecuador 1960 – 2010



FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En el Gráfico N° 7 se observa el decrecimiento de la tasa bruta de natalidad en Ecuador; para el año 1960, este valor alcanzó los 44,27 nacimientos por cada mil habitantes, esta cifra es considerada como una alta tasa de natalidad; para el año 2010 esta tasa llegó al valor de 21,9 nacimientos por cada mil habitantes, esto representa una disminución de más de la mitad en cincuenta años en la tasa de nacimientos. Aun así la tasa de nacimientos en Ecuador para el año 2010, no es similar a la de países desarrollados que se encuentran en una fase de la transición demográfica más avanzada. Más adelante se realizará el contraste típico de la tasa bruta de natalidad y la tasa bruta de mortalidad, para tratar de identificar la fase de la transición demográfica que estaría atravesando el país hasta el año 2010.

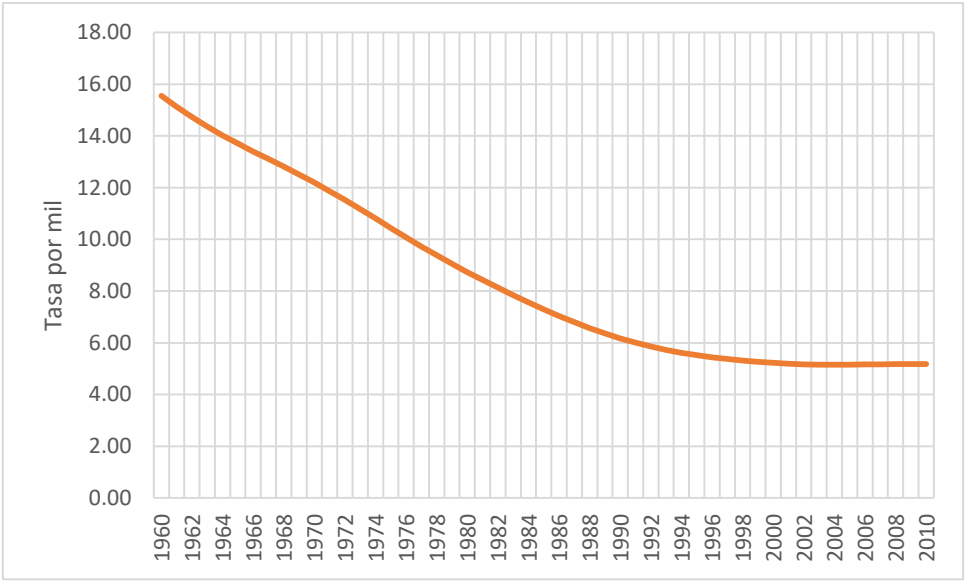
2.2 Mortalidad en Ecuador

De acuerdo a la teoría de la transición demográfica, la tasa bruta de mortalidad se verá disminuida con el transcurso de los años, esto como resultado de las mejoras en tecnología, medicina y en general cobertura de salud. Según Chackiel (2004), a partir de la década del cincuenta, América Latina empezó a tener un descenso en las tasas de mortalidad, como resultado del incremento en la esperanza de vida en la región.

El Ecuador presenta en el año 1960 una alta tasa de mortalidad, como era de esperarse, esta presenta un valor aproximado de 15,55 muertes por cada mil habitantes. Esta cifra, en un período de 50 años, decreció a 5,18 muertes por cada mil habitantes en 2010; según datos del Banco Mundial, la tasa de mortalidad de Ecuador se encuentra por debajo del promedio mundial, que fue de 7,95 muertes por cada mil habitantes en 2010. En comparación con América Latina y el Caribe, Ecuador se encuentra también por debajo del promedio, aunque por muy poco, para el 2010 la tasa de mortalidad de la región fue de 5,82 muertes por cada mil. Ecuador es unos los países de la región con una de las tasas de mortalidad más bajas.

Gráfico N° 8

Tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes Ecuador 1960 – 2010



FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Ecuador, con una tasa de mortalidad relativamente baja hasta el 2010, vemos que se mantiene a partir del año 2000 cerca del valor de 5 muertes por cada 1000 habitantes. Para contrastar con la transición demográfica, se debe hacer una relación con la tasa de natalidad, para conocer qué tan distantes están la una de la otra, y cuál es la magnitud del crecimiento natural de la población. El lector podrá observar esta relación más adelante, donde se detallará en qué fase de la transición demográfica se encuentra Ecuador.

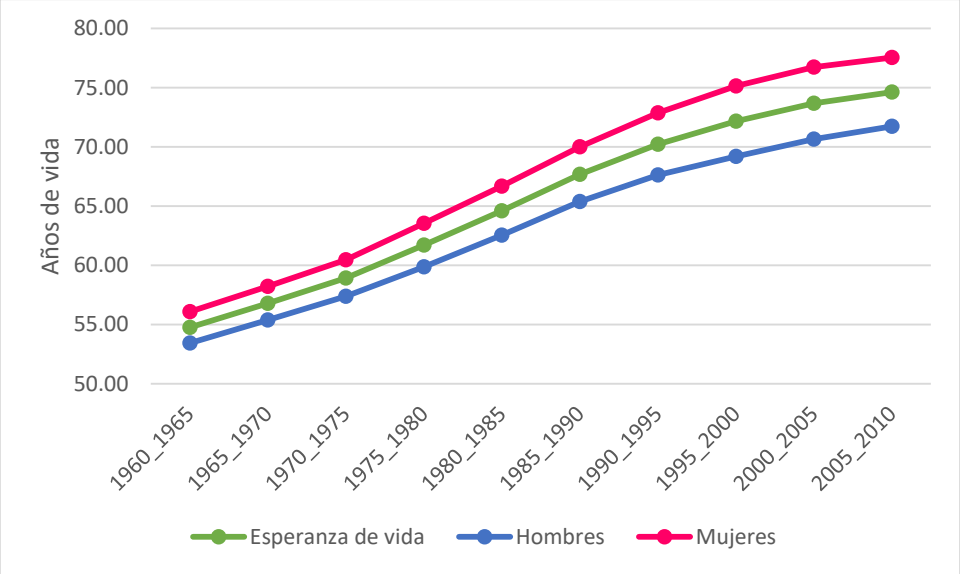
Un punto relevante que se puede observar en el Gráfico N° 8, es la velocidad con la cual la tasa bruta de mortalidad decreció entre 1960 hasta 1990; a partir de 1990 se observa un decrecimiento constante pero a menor escala que en los 30 años previos.

2.2.1 Esperanza de vida

Uno de los fundamentos importantes de la caída drástica de la tasa bruta de mortalidad, es que gracias a los avances en salud, la esperanza de vida de los habitantes se ha visto incrementada. Ecuador para el período comprendido entre 1960 y 1965, presentó una esperanza de vida de aproximadamente 54,76 años, mientras para el período comprendido entre 2005 y 2010, esta cifra se fijó en 74,63 años, obteniendo una ganancia de aproximadamente 20 años de diferencia en 50 años.

Gráfico N° 9

Esperanza de vida total y por sexo Ecuador 1960 – 2010



FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Según Chackiel (2014: 38) haciendo referencia a la tasa de mortalidad por sexo, menciona que la causa de que la mortalidad femenina sea inferior a la masculina, probablemente se debe a que son distintos los patrones de enfermedades y circunstancias que causan las muertes entre ambos sexos, esto provoca que la esperanza de vida de las mujeres sea superior a la de los varones (Véase Gráfico N° 9). Argumenta que, en países con altas tasa de mortalidad en el pasado, la esperanza de vida de las mujeres era inferior a la de los hombres, debido a enfermedades y situaciones que afectaban más a las mujeres, como la tuberculosis y las complicaciones en el embarazo y los partos. Estas situaciones fueron contrarrestadas, y las mujeres pudieron superar estos inconvenientes con los avances de la medicina. Los hombres por su parte, tienen enfermedades y distintas situaciones que causan su muerte; enfermedades cardiovasculares, tumores malignos o situaciones externas, relacionadas con la violencia o el trabajo, que difieren de las causas de muerte de las mujeres, sin embargo las causas de muerte en los varones no han sido combatidas con tanto éxito como lo fue en el caso de las mujeres. Esto ha contribuido a que la esperanza de vida de las mujeres sea superior a la de los hombres.

El caso ecuatoriano no es la excepción, y se observa claramente la prevalencia de las mujeres, respecto a la esperanza de vida, con 53,44 años para varones y 56,07 para mujeres en el período 1960- 1965; para el período 2005-2010, las mujeres presentaron una esperanza de vida de 77,54 años, contra los 71,73 años de los hombres. La principal causa de muerte para los varones en

Ecuador para el año 2013, según el INEC fue la muerte por accidente de tránsito, con un 7% del total de causas de fallecimientos; mientras para las mujeres fue la diabetes, con un 9% del total de los decesos. Ambos sexos tiene en común a la diabetes, enfermedades hipertensivas, influenza, enfermedades cerebrovasculares y otras asociadas al hígado. Sin embargo los accidentes de tránsito y muertes por agresiones u homicidios suman el 10,26% de las muertes en los hombres, factores que en las mujeres no se hallan entre las causas más comunes de muerte.

Tabla N° 2

Porcentaje de fallecidos por sexo Ecuador 1970 – 2010

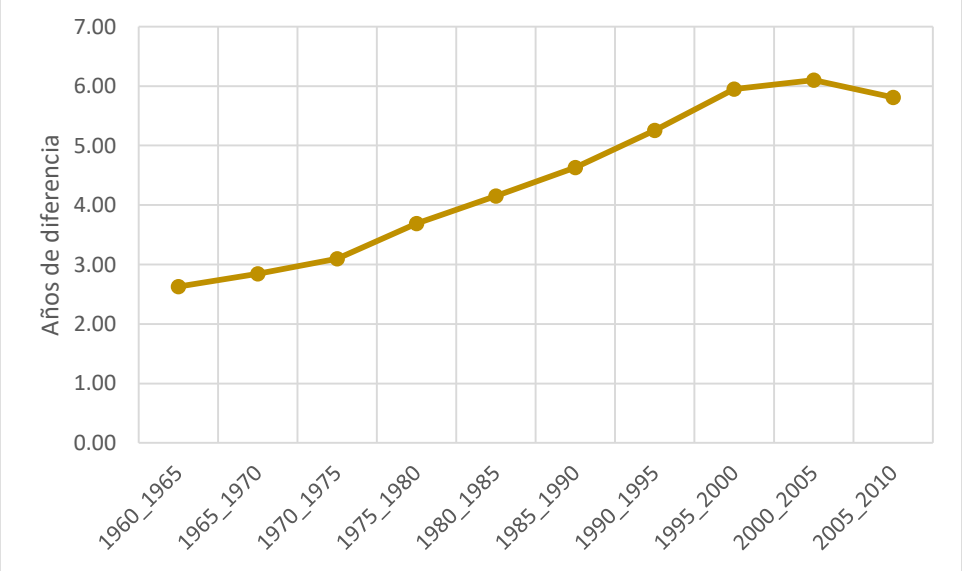
Año	% Hombres	% Mujeres
1970	51.1%	48.9%
1980	53.8%	46.2%
1990	55.3%	44.7%
2000	56.7%	43.3%
2010	56.6%	43.4%

FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En la tabla N° 2 se puede observar que los hombres mueren más que las mujeres (lo que implicaría que exista más cantidad de mujeres en edades avanzadas y en general); no se pudo obtener la cifra del año 1960 en cuanto a la cantidad de muertes por sexo, la cifra más cercana fue la de 1970, donde del total de muertes, el porcentaje de hombres fue superior al de mujeres con 51,1%. Hasta el año 2000, se aprecia que el porcentaje de hombres del total de fallecidos ha incrementado, teniendo un ligero descenso hasta el 2010, donde alcanzó el 56,6%. Para el año 1970, la diferencia entre sexos del total de muertes fue mínima, en 5 décadas esta diferencia sobrepasó el 5%.

Gráfico N° 10

Diferencia de la esperanza de vida entre mujeres y hombres en Ecuador 1960 – 2010



FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En el Gráfico N° 10, se describe la diferencia de edad en la esperanza de vida entre mujeres y hombres; ya se evidenció que las mujeres tienen una esperanza de vida superior; el rango de diferencia ha crecido durante las 5 décadas de análisis, en el período comprendido entre 1960 y 1965, la diferencia en la esperanza de vida de la mujeres en relación a los hombres fue de aproximadamente 2,63 años; en el período 2000-2005 esta diferencia llegó a su máximo, alcanzando los 5,81 años de diferencia.

A partir del año 2010, y según estimaciones de la CEPAL, esta diferencia comenzaría a decrecer; hasta el año 2100, la diferencia sería de 3,10 años. Si la tendencia decreciente continuara, la esperanza de vida de los hombres podría alcanzar a la de las mujeres (Véase anexo 2). Chackiel (2004; 38), acerca del decrecimiento en la diferencia de la esperanza de vida entre hombres y mujeres, argumenta que:

> La expectativa futura sería que, las ganancias en la esperanza de vida, en los países de baja mortalidad, favorecieran más a los hombres por los logros recientes en el combate a las enfermedades crónicas degenerativas, y por la mayor participación de la mujer en actividades fuera del hogar que, de alguna manera, las expone más a causas de muerte similares a las masculinas

Las estimaciones de la CEPAL para Ecuador, también sugieren que hasta el año 2100, la esperanza de vida incrementará hasta aproximadamente los 86,56 años, obteniendo una ganancia de 20 años aproximadamente. Esto prevé que existirá una población envejecida creciente (mayor cantidad de personas de más de 65 años); si se mantiene la tendencia decreciente de la tasa de fecundidad, conllevará a menor cantidad de niños, lo cual afianza el envejecimiento de la población; esto conlleva problemas a futuro, tanto para el estado como para las familias, sin embargo este tema será abordado más adelante, en el apartado de población por estructura de edad.

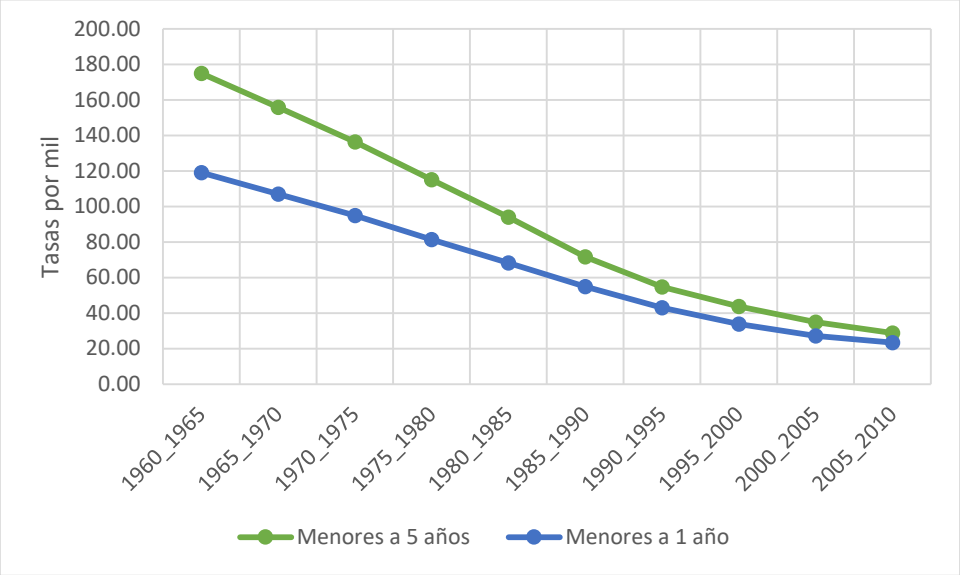
2.2.2 Mortalidad infantil

La disminución de la mortalidad, se ha dado en todos los rangos de edades de la población. Una consecuencia del incremento en la esperanza de vida, fue concretamente la disminución de la mortalidad infantil (niños de 0 a 4 años). Chackiel (2004: 39) argumenta que, se ha venido contrarrestando enfermedades infecciosas, parasitarias y otras asociadas con el aparato respiratorio, que han tenido incidencia principalmente sobre la sobrevivencia de los niños; estas enfermedades han sido controladas, lo cual causa una mortalidad menor en los menores de 5 años. La probabilidad de supervivencia tanto de menores de 1 año, como menores en de cinco en general, se vio incrementada.

En el Gráfico N° 11, para el caso ecuatoriano, se observa esta tendencia decreciente, consecuencia de los avances médicos y característica de la transición demográfica. Para el período comprendido entre 1960 y 1965, la tasa de mortalidad de menores a 5 años llegó a 119,05 por cada mil nacidos vivos; para el año 2010, en el transcurso de 50 años, se observó un decrecimiento importante, situándose la tasa de mortalidad en 23, 37 fallecidos por cada mil nacidos vivos. Cabe recalcar que, con el transcurso de los años, la tasa mortalidad infantil (0-1 años) tiene menos diferencia con la tasa de mortalidad de los menores a 5 años en general, esto quiere decir que existen cada vez menos infantes entre 2 y 4 años que fallecen.

Gráfico N° 11

Mortalidad infantil (0-4 años) por cada mil Ecuador 1960 – 2010



FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Según estimaciones de la CEPAL, para el año 2100, las tasas de mortalidad infantil (menores de 1 año) y la tasa de menores de 5 años, decrecerán de manera importante; la primera se situaría en 7 muertes por cada mil nacidos vivos, mientras la segunda decrecería 3,21 fallecidos por cada mil nacidos vivos (Véase Anexo 3).

2.3 Evolución poblacional en Ecuador

Como ya se evidenció en el capítulo primero del presente documento, la población es el principal objeto de estudio de la demografía. Su evolución se debe a varios factores económicos, sociales y culturales. En la transición demográfica, el crecimiento poblacional tiene su auge en la segunda y tercera etapa (principalmente la segunda), donde las tasas de crecimiento aumentan de manera considerable, debido a la drástica disminución de la tasa de mortalidad y las altas tasa prevalentes de natalidad. Como se describió en los apartados anteriores, las tasas de natalidad y moralidad en los años sesenta y aproximadamente hasta inicios de los noventa, era consideradas altas.

La población en Ecuador, desde el año 1960, ha presentado un constante incremento, el dato censal más exacto para la época es el del año 1962, donde la población alcanzó un aproximado de 4’564.080 habitantes; para el año 2010, según información censal, la población en el país se situó aproximadamente en 14’934.692 habitantes.

La tasa de crecimiento natural en Ecuador, de igual manera se ha visto alterada (la tasa natural de crecimiento poblacional se obtiene con la diferencia entre la tasa bruta de natalidad y la tasa bruta de mortalidad). El punto más alto de la tasa de crecimiento poblacional en el país, para el período analizado, se presentó en la década de los sesenta (como se hubiera esperado); para los años 1965 y 1966, esta tasa alcanzó un valor de 2,94%. En el transcurso de los años esta ha ido disminuyendo, para el año 2010, la tasa alcanzó el valor de 1.67% de crecimiento anual, que

representa la tasa más baja que se obtuvo en esta investigación; valores entre 1% y 2 % son considerados moderados respecto al crecimiento poblacional.

Tabla N° 3

Tasa de crecimiento natural Ecuador 1960 - 2014

Año	Tasa de crecimiento Natural
1960	2.87
1970	2.88
1980	2.60
1990	2.39
2000	1.97
2010	1.67

FUENTE: Banco Mundial – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

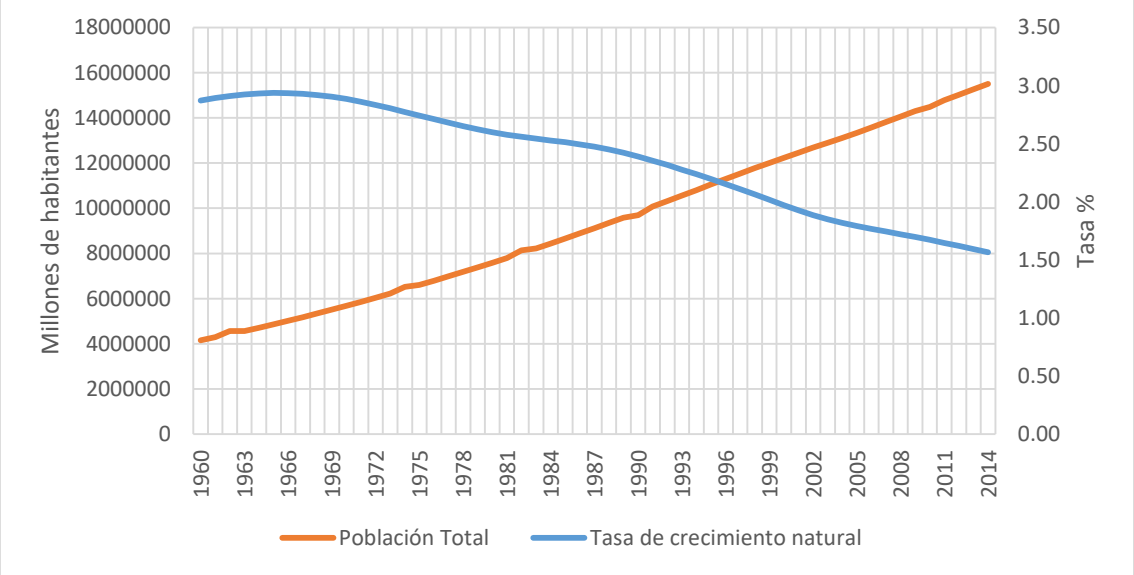
Es evidente que la población ha tenido una dinámica creciente en el período descrito; el crecimiento es constante, sin embargo la tasa a la cual este crecimiento se da, va decreciendo con los años. Esto es algo previsible según la teoría de la transición demográfica clásica, debido a que las tasas de natalidad y mortalidad van disminuyendo.

A partir del año 1968, la tasa de crecimiento natural de la población empezó a decrecer (hasta el año 1970, esta se mantuvo más bien en crecimiento) manteniendo tendencia decreciente hasta el año 2010, que es el año de corte para esta investigación (Véase Anexo 4).

En el Gráfico N° 12 se puede observar la tendencia decreciente de la tasa de crecimiento poblacional, contrastada con el notable aumento de la población en Ecuador.

Gráfico N° 12

Población y tasa de crecimiento natural en Ecuador



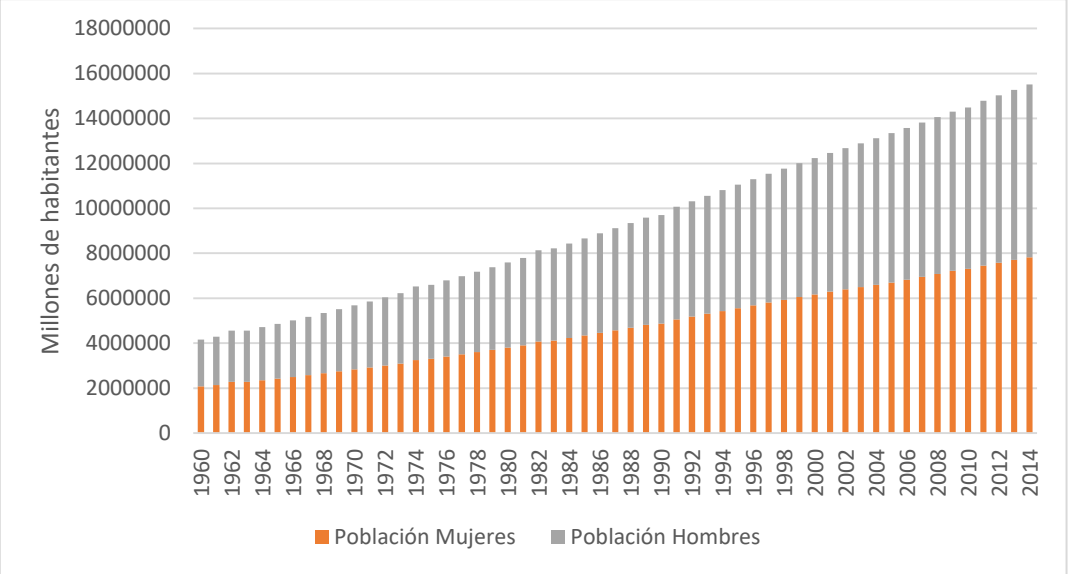
FUENTE: Banco Mundial – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

2.3.1 Evolución poblacional por género

La dinámica poblacional en Ecuador, ha presentado durante el transcurso del período de investigación una particular variación del porcentaje poblacional correspondiente a los hombres y mujeres. Los datos evidencian que, a partir del año 1975, aproximadamente, la mayor cantidad de la población está compuesto por mujeres. Este ratio no sobrepasa el 51% en ninguno de los casos, sin embargo, con la información analizada, es visible que desde mediados de la década del setenta, existen más mujeres que hombres.

Gráfico N° 13

Población por sexo y porcentaje de mujeres en Ecuador



FUENTE: Banco Mundial – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

La diferencia entre el porcentaje de hombres y mujeres es muy pequeña (ya hemos visto que existen más mujeres que hombres a partir de la década del 70); sin embargo, el ratio hombre-mujer es muy ínfimo. Con la información censal se calculó esta relación, desde 1962 hasta 2010, debido a que esta representa la información más exacta. En el año 1960 existía 99,84 mujeres por cada 100 hombres; para el año 2010 esta relación incrementó, existían 101,73 mujeres por cada 100 hombres. El índice de feminidad, toma la relación mujeres/ hombres y lo multiplica por 100.

Tabla N° 4

Índice de feminidad en Ecuador

Año Censo	Índice feminidad
1962	99.84
1974	99.52
1982	100.32
1990	100.92
2001	102.02

2010	101.73
2014	101.87

FUENTE: Banco Mundial – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Becker (1973) utilizó el ratio de sexos para su análisis del mercado del matrimonio, argumentaba que cuanto mayor es la proporción de sexos (más hombres en relación con las mujeres), mayor será el precio para contraer matrimonio con una mujer, por lo tanto, las mujeres serían las que tendrían un mayor beneficio de una situación así. En el caso ecuatoriano es contraria la situación.

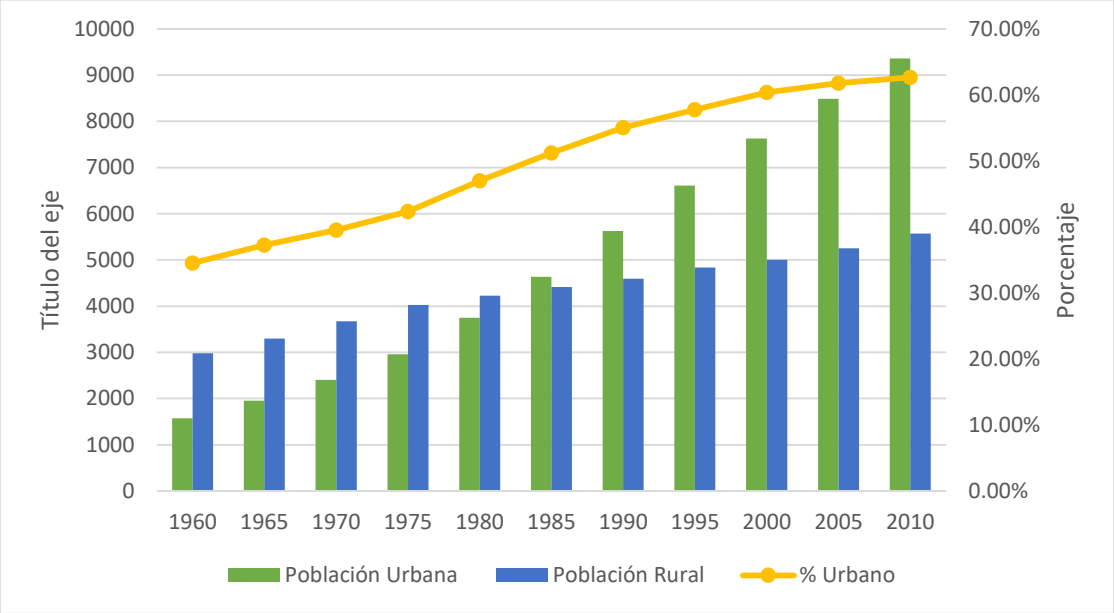
El hecho de que existan más mujeres que hombres en el desarrollo poblacional, se deriva de que la esperanza de vida de las mujeres es mayor a la de los hombres, como consecuencia del proceso de transición demográfica.

2.3.2 Evolución poblacional por área

Una de las consecuencias de la transición demográfica, es el desarrollo de asentamientos urbanos, Chackiel (1995, 72-73), en su estudio sobre la transición demográfica, divide en cuatro grupos a las naciones latinoamericanas, según el porcentaje de personas que viven en zonas urbanas. Los países que se encuentran en una fase avanzada de la transición demográfica, presentaron valores cercanos o superiores al 80% de población viviendo en zonas urbanas; el siguiente grupo de países, considerado 'en plena transición', presentaba valores entre 65% y 70% de grado de urbanización de la población; un tercer grupo de naciones, que se encontraban en un proceso difuso de la transición demográfica (aunque ninguno se podía clasificar como territorio en una etapa avanzada de la transición), presentó valores entre 45% y 55% de urbanización; finalmente el grupo que se considera en una etapa incipiente de la transición demográfica (altas tasas de natalidad y mortalidad), presentó valores menores al 41% de urbanización.

Gráfico N° 14

Población urbana y rural, y porcentaje de crecimiento urbano Ecuador 1960 - 2010



FUENTE: Banco Mundial – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En Ecuador, en el año 1960, se tiene que la mayor cantidad de la población vive en áreas rurales, esto se mantiene hasta aproximadamente mediados de los ochenta, donde la situación se revierte, empieza a predominar la población urbana. Siguiendo la clasificación de Chackiel, Ecuador en 1960 tenía un porcentaje de 34,52% población urbana, situándose así en un país con una transición incipiente (teniendo en cuenta el factor sector solamente); para la década de los ochenta, el país supera el 45% de población viviendo en áreas urbanas; finalmente, para 2010, Ecuador tenía al 64% de su población aproximadamente viviendo en asentamientos urbanos, pudiendo clasificarlo como un país en plena transición demográfica. Una característica importante es que el país en apenas cinco décadas ha incrementado su población urbana en 28%, lo que quiere decir que aproximadamente 627 habitantes de cada mil, viven en asentamientos urbanos.

Proyecciones de CEPAL hasta 2050, predicen que para dicho año el 75,14% de la población ecuatoriana estará situada en áreas urbanas (Véase anexo 5), lo cual según Chackiel (1995), sería un país considerado como en transición demográfica avanzada, o terminando la transición.

2.3.3 Evolución poblacional por edades

Para la adecuada descripción de la transición demográfica en Ecuador, es conveniente conocer la estructura etaria de la población. Dicha transición afecta los grupos por edades en la población; incrementa el porcentaje de personas mayores a los 65 años, la población menor a los 14 años decrece, y se observa una creciente población en edad productiva (entre 15 y 64 años) (todo esto depende de la fase de la transición por la cual un país esté atravesando); esta última favorece a la obtención del bono demográfico que se será tratado más adelante en este apartado.

La clasificación por edades en la población se la realizará en dos grupos; población por rango de edad y población por edad productiva.

Población por rangos de edad:

- Población entre 0 – 14 años
- Población entre 15 – 64 años
- Población mayor a los 65 años

Se realiza la clasificación en este rango de edades, ya que la edad para considerarse población productiva (o en edad de trabajar) es 15 años, y se considera que una persona se encuentra en edad productiva hasta los 64 años, dependiendo de la legislación de cada país (en Ecuador es de esta manera).

Clasificación por edad productiva:

- Población no dependiente (15 – 64 años)
- Población dependiente (0 – 14 años y 65 o más años)

La primera forma de clasificación, resulta útil para describir la transición demográfica que ha venido experimentado Ecuador. Según la teoría, el porcentaje de población entre 0 y 14 años irá disminuyendo, producto de la baja en la tasa de fertilidad de las mujeres; en contraste a esto el porcentaje de personas mayores a los 65 años presentará un incremento, como resultado del aumento en la esperanza de vida.

En Ecuador, la población presenta dichas características; en el año 1962, los individuos en edades entre 0 y 14 años representaban el 45,32%; este porcentaje fue decreciendo resultado de varios factores característicos de la transición, como diminución de la fecundidad. Se observa que para

el año 2010, el porcentaje de la población entre 0 y 14 años, decreció al 31,3%, aproximadamente 14 puntos porcentuales de diferencia en 50 años.

En el caso de la población mayor a 65 años, la situación se revierte, el porcentaje de individuos que tienen más de 65 años ha presentado un incremento considerable a través de los años. En las 5 décadas analizadas, se puede observar que esta población se ha duplicado. En el año 1962, el porcentaje de personas mayores a los 65 años representó el 3,21% del total poblacional; contrastando con el año 2010, se obtiene una variación importante, este porcentaje alcanzó el 6,46% del total de la población. Es evidente que la tendencia creciente de esta población se debe al incremento de la esperanza de vida; como se pudo observar en el capítulo anterior, el incremento de la esperanza de vida se debe a las mejoras en temas de salud y tecnología principalmente, lo cual genera que cada vez la población viva más años.

Tabla N° 5

División poblacional porcentual por edades Ecuador

Año Censal	Rango de Edad		
	0-14	15-64	>65
1962	45.32%	51.47%	3.21%
1974	43.13%	53.34%	3.54%
1982	41.99%	53.97%	4.04%
1990	38.76%	56.89%	4.35%
2001	33.28%	60.09%	6.62%
2010	31.30%	62.24%	6.46%

FUENTE: IPUMS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

2.3.4 Envejecimiento de la población

Una consideración dentro de la teoría de la transición clásica, hace referencia a que existe una mayor cantidad de mujeres conforme se envejece, el ratio entre mujeres y hombres empieza a variar. Como se pudo observar en la tabla N° 4, la cantidad de mujeres a partir de la década del 80 es superior a la de varones; esto no se cumple cuando se realiza el mismo análisis para el rango de edad de personas mayores a los 65 años.

Lo que dice la teoría, se verifica para el caso ecuatoriano; el porcentaje de mujeres es superior al de hombres dentro de este rango, desde luego, como consecuencia de que las mujeres tienen mayor esperanza de vida que los hombres. La cantidad de mujeres es bastante mayor a la de varones, yendo desde 86 hombres por cada 100 mujeres en el año 1962, hasta el punto más alto del índice de masculinidad registrado en esta investigación, 93 hombres por cada 100 mujeres en el año 1982. Para el 2010 se presentó un índice de 90 hombres por cada mujer, siguiendo una tendencia decreciente a partir del año 1982.

Tabla N° 6

Porcentaje de mujeres del rango de edad mayor a 65 años e índice de masculinidad en Ecuador

Año	% Mujeres >65 años	índice de masculinidad
1962	53.75%	86
1974	52.49%	91
1982	51.77%	93
1990	52.10%	92
2001	52.06%	92
2010	52.52%	90

FUENTE: IPUMS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

El envejecimiento de la población, es una realidad latente; esta es la población que presenta el mayor crecimiento en relación a los otros grupos de edades. En 50 años la población mayor a los 65 años en Ecuador se ha duplicado; con tasas de natalidad y fertilidad decrecientes, la población mayor representará un desafío a futuro en temas de política pública, especialmente en cobertura de la seguridad social. Las personas de más edad son las que consumen más servicios de salud, por lo tanto a futuro podrían existir problemas en este aspecto.

En América Latina, Cuba y Argentina son los países que presentan una población envejecida considerable, con un índice de envejecimiento de 65 y 49 adultos mayores respectivamente por cada 100 menores de 15 años, para el año 2010. Estos países se encuentran en una fase avanzada de la transición demográfica. El índice de envejecimiento[6], es una medida muy útil para conocer la relación entre la población de adultos mayores y la población menor a 15 años. En general se asocia a las transferencias intergeneracionales, con la cual los gobiernos pueden tomar medidas orientadas a la seguridad social y salud pública, tomando en consideración las consecuencias del cambio demográfico (Chackiel, 2004: 61).

El índice de envejecimiento en Ecuador ha tenido una tendencia creciente, resultado del incremento de la población de adultos mayores. Para el año 1962 este índice se situó en 7 personas mayores de 65 por cada 100 menores de 15 años; para el año 2010 el ratio ascendió a aproximadamente 21 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años.

Tabla N° 7

Índice de envejecimiento en Ecuador

Año	Índice de envejecimiento
1962	7.08
1974	8.20
1982	9.63
1990	11.23
2001	19.90
2010	20.65

FUENTE: IPUMS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

[6] El índice de envejecimiento se calcula de la relación entre la población mayor a 65 años, sobre la población menor a 15 años, multiplicado por cien.

Otro de los puntos que se puede analizar a raíz de la división poblacional por rango de edades, especialmente cuando se toca el tema del envejecimiento de la población, es el tema del envejecimiento de los ya considerados 'viejos' o adultos mayores. Se habla de una tercera y hasta una cuarta edad; esta última comprendería el rango de edad a partir de los 75 años. Esta división se realiza debido a que cada vez existe población entre los 65 y 74 años que están en capacidad de ser productivos y tener aún un aporte a la sociedad (Ibíd.)

Según datos de la CEPAL citado en Chackiel (2004), en Ecuador el porcentaje de personas mayores a los 74 años ha ido aumentando, para el año 1950, este porcentaje (del total de población mayor a 65 años) fue de 18%; para el año 2000 el porcentaje de personas mayores a los 74 años pasó a ser 25%. Esta población más envejecida, requiere de políticas focalizadas, debido a que requiere mayor cuidado, para así garantizar que los últimos años de su vida mantenga una calidad buena. La menor cantidad de hijos y nietos en las familias, resultado de la menor fertilidad de la mujer, podría ser un inconveniente para la vida de esta población más envejecida, que si bien vivirán más años, pero tal vez esos años extra no sean de calidad.

2.3.5 Bono demográfico y relación de dependencia

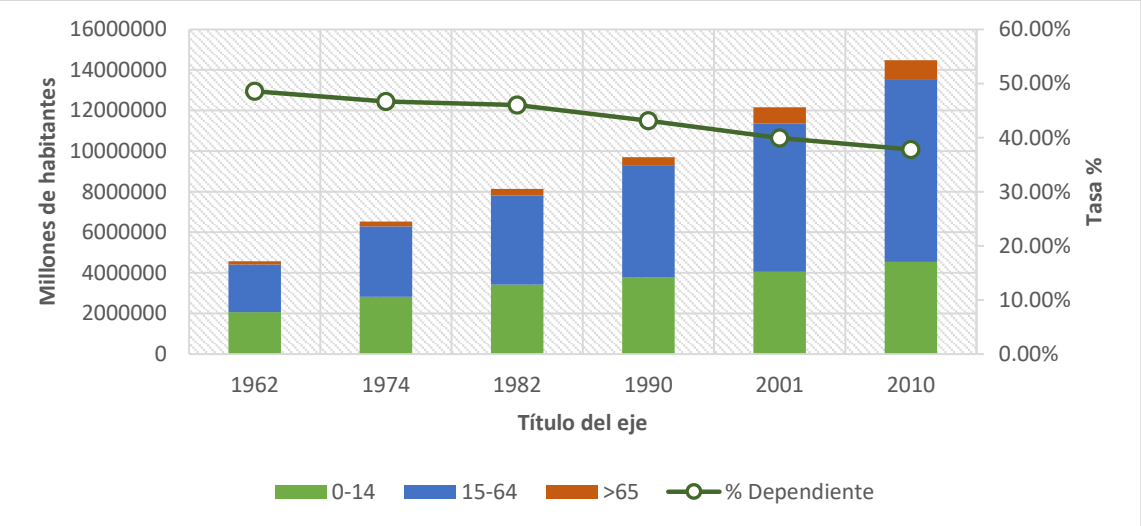
Paulo Saad (2012) jefe del área de población y desarrollo del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), define el bono demográfico como:

> Periodo durante la transición demográfica en que la proporción de personas en edades de trabajar (potencialmente productivas) crece en relación a las personas en edades potencialmente dependientes. Este periodo se conoce también como "ventana demográfica de oportunidades", en referencia a las posibilidades que ofrece para aumentar las tasas de crecimiento económico per cápita y los niveles de bienestar de la población

La relación de dependencia, constituye un ratio entre la población dependiente y la no dependiente, multiplicada por cien. Tiene como objetivo medir la cantidad de población dependiente que se corresponde con la población en edad productiva.

Gráfico N° 15

Evolución de la población en Ecuador por rango de edad y tasa de población dependiente



FUENTE: IPUMS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

La segunda forma de división por edades en el apartado anterior, comprende la población dependiente y no dependiente. Esto es asociado en economía a la población en edad de trabajar y la población considerada 'no productiva'. La población no dependiente (entre 15 y 64 años) representa mano de obra productiva. En el Gráfico N° 6 se aprecia la evolución de la población total y la tasa de población dependiente, con un proceso decreciente a través de los años.

La Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES, 2013:1), argumenta que:

> A medida que la proporción de la población en edad de trabajar crece con respecto a la participación de la población dependiente (niños y adultos mayores) se crea una estructura de edad potencialmente favorable para el crecimiento económico, lo que se conoce como bono o dividendo demográfico. Para Ecuador, será muy importante la inversión que se realice con este dividendo, sobre todo en formación de capital, promoción del empleo, educación y salud de los jóvenes quienes serán los trabajadores del mañana.

En los inicios de la transición demográfica, la relación de dependencia será alta (cercana a 100 o superior), debido a las altas tasas de natalidad, esto conlleva una cantidad considerable de niños y adolescentes (población <14 años). Cabe recalcar que la relación de dependencia está compuesta, tanto por niños, como por adultos mayores. La decreciente tasa de mortalidad y el incremento de la esperanza de vida, contribuirán a que, en etapas más avanzadas de la transición demográfica, el índice de relación de dependencia vuelva a incrementar; este proceso lleva décadas, desde luego, sin embargo, hay que considerar que, el costo de manutención de una población envejecida es superior al costo de manutención de un niño (Chackiel, 2004: 64-65)

En la tabla N° 8 se puede observar la evolución y composición de la relación de dependencia en Ecuador, desde el año 1962 hasta el 2010. Se evidencia que ha tenido un decrecimiento importante, de 94 dependientes por cada 100 personas en edad productiva en el año 1962, a 60 personas dependientes por cada 100 en el 2010.

Es importante conocer la composición del índice de relación de dependencia, se observa que la población más representativa dentro del índice es la correspondiente a 0 – 14 años (niños); sin embargo, la población de adultos mayores cada vez se va incrementando, y representa un porcentaje mayor a través de los años. Si esta tendencia creciente de la población mayor a los 65 años se mantiene, a futuro representará un desafío de política pública para el estado y para las familias, ya que como argumenta Chackiel (2004), el costo de manutención de los adultos mayores es superior a los de los niños; lo adultos mayores presentan problemas de salud más complejos y sus cuidados representan más gastos tanto para el estado como para sus familias.

Tabla N° 8

Relación de dependencia total, de niños y de adultos mayores en Ecuador

Año	Relación de Dependencia		
	Total	0-14 años	> 65 años
1962	94.29	88.06	6.23
1974	87.48	80.85	6.63
1982	85.29	77.79	7.49
1990	75.77	68.12	7.65
2001	66.41	55.39	11.02
2010	60.67	50.29	10.39

FUENTE: IPUMS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Una tasa de dependencia aproximada a 60, es considerada baja, ya que existirían 60 personas dependientes por cada 100 personas en edad productiva. Esto da paso a una situación demográfica favorable (bono demográfico), ya que la población considerada económicamente productiva es superior y la 'carga' que representa la población dependiente, es menor; una situación así puede ser mejor solventada por parte de la población productiva (Véase Gráfico N° 16).

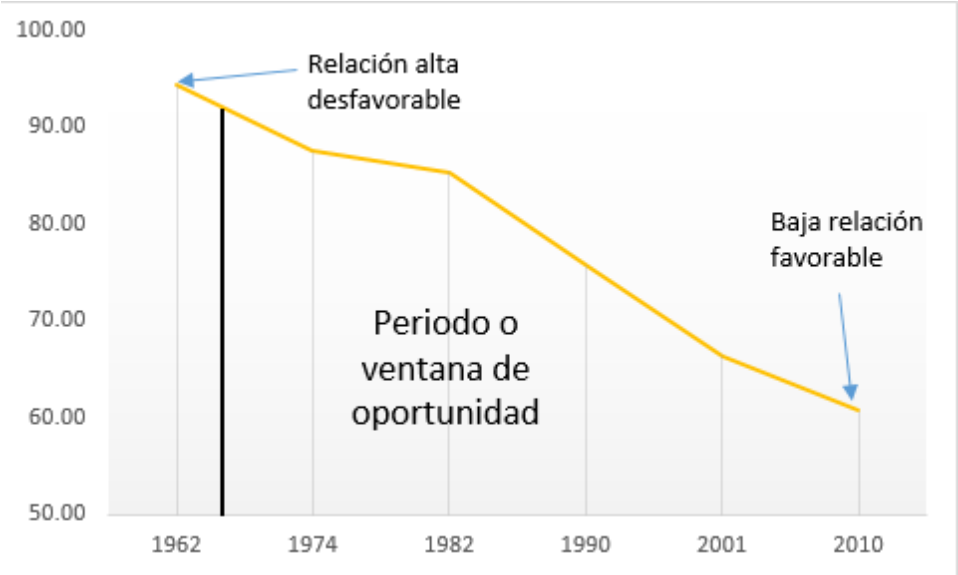
El bono demográfico u oportunidad demográfica, se considera beneficioso debido a que, la población 'productiva' tiene menos carga (niños y adultos mayores), por los cuales hacerse responsables; esto conlleva a que las personas tengan más recursos, incrementando así el ahorro (debido a que se gasta menos en cargas). Esto se transforma en mayor gasto social, dando énfasis a la calidad de la educación y al sector salud; previendo así a futuro un cambio en la estructura de la relación de dependencia, cuando la cantidad de adultos mayores sea mayor y se necesite de más recursos para su manutención (Chackiel, 2004: 64).

Chackiel (2004: 64) menciona que:

> Una de las consideraciones importantes es que, para que exista una relación de dependencia efectivamente favorable, debe enfrentarse con éxito la demanda por empleos de una población activa creciente. Un país con una población desocupada importante conduciría a una relación de dependencia real elevada y de nada serviría la estructura demográfica favorable. En este sentido, si bien es un elemento coadyuvante, pareciera que su aprovechamiento estaría dependiendo de la capacidad del mercado laboral para absorber una creciente demanda por empleos.

Gráfico N° 16

Evolución de la relación de dependencia total en Ecuador



FUENTE: IPUMS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Mason y Lee (2006), hablan de dos fases de bono demográfico. El primer periodo sería bastante largo, durando hasta cinco décadas o más, pero finalmente una menor fertilidad reducirá la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo, mientras que el decrecimiento continuo en la tasa de mortalidad acelerará el crecimiento de la población anciana, poniendo fin a la primera etapa del bono. El segundo bono demográfico se basa en que una población concentrada en edades trabajadoras mayores y que se enfrenta a un largo período de jubilación, tiene un poderoso incentivo para acumular activos, a menos que esté seguro de que sus necesidades serán

proporcionadas por las familias o los gobiernos. Si estos activos adicionales se invierten en el país, el ingreso nacional aumentará.

Cómo el primer bono demográfico es aprovechado, depende de los incentivos y políticas estatales y las decisiones de los individuos. La productividad de los adultos jóvenes depende de las decisiones de escolarización, las prácticas de empleo, el momento y la decisión de la maternidad y las políticas que facilitan el trabajo de los padres jóvenes. La productividad en edades más avanzadas depende de la salud y la discapacidad, de los incentivos y desincentivos fiscales y, en particular, de la estructura de los programas de pensiones y las políticas de jubilación. Por otro lado, el aprovechamiento del segundo bono demográfico, depende de cómo una sociedad apoya a sus ancianos. En los países en desarrollo, los ancianos son apoyados por sus familias y el sector público, pero además dependen de los activos acumulados durante sus años de trabajo (vivienda, pensiones financiadas y ahorros personales, entre otras cosas). A medida que las poblaciones envejecen, la carga de apoyo que soportan las familias y los gobiernos aumentará en relación al PIB, motivo de gran preocupación en muchos países. Pero a través del segundo bono demográfico, un mayor número de trabajadores de mediana edad puede aumentar sustancialmente el capital en relación al PIB, si las políticas alientan a los trabajadores a ahorrar para su jubilación (Ibíd.).

Un rasgo importante es que se debe tener en cuenta para el aprovechamiento correcto del bono demográfico, es que la población entre 15 y 25 años, no necesariamente se encuentran dentro de la población económicamente activa (PEA) (aunque pertenecen a la edad productiva), sino que existe una migración hacia la población inactiva (estudiantes en este caso). Chávez y Medina (2012) describen este comportamiento; desarrollan una relación entre la PEA del rango de edad de 15 a 18 años (estudiantes de bachillerato) y el rango de 19 a 25 años (estudiantes universitarios) y la PEI de estos rangos de edad (Véase tabla N° 9).

Tabla N° 9

Distribución de la PEA y PEI por rango de edades para bachillerato y educación superior

Año	Bachillerato			Superior		
	Población entre 15 - 18 años	% PEA	% PEI	Población entre 19 - 25 años	% PEA	% PEI
2007	1160050	36%	64%	1564818	68%	32%
2008	1210023	34%	66%	1615733	67%	33%
2009	1239046	32%	68%	1725945	66%	34%
2010	1233411	26%	74%	1693197	63%	37%
2011	1189305	23%	77%	1651054	60%	40%

FUENTE: Chávez y Medina (2012)
ELABORACIÓN: Andrés Haro

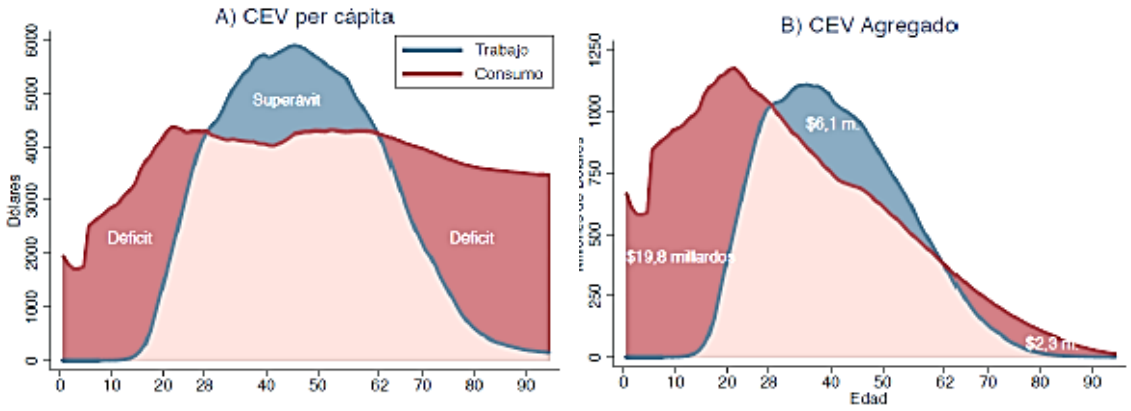
Esta descripción evidencia que, cada vez existe mayor migración de la PEA a la PEI en este rango de edad, debido a que los individuos prefieren educarse más antes de ingresar al mercado laboral.

El bono demográfico es una oportunidad para generar crecimiento, si es aprovechado de una manera eficiente. Antes se mencionó que, al tener una masa creciente de población en edad de trabajar y menor cantidad de personas en edad dependiente, disminuye la carga tanto para la población activa, como para el estado. En Ecuador según la evidencia empírica (SENPLADES, 2013), se llegó a determinar que, el ecuatoriano promedio llega a los 28 años siendo deficitario,

es decir consumiendo más de lo que produce, esto se extiende hasta los 64 años, donde empieza a producir menos. El ingreso máximo presentado hasta 2011 por el ecuatoriano promedio, fue de aproximadamente 6000 dólares anuales; el consumo por su lado se mantiene algo constante, oscilando los 4000 dólares anuales (desde los 20 a los 60 años). En conclusión a partir de los 28 años, el ecuatoriano tendría un porcentaje de su ingreso superavitario, que con una población dependiente baja, se transforma en ahorro e inversión, incrementando el ingreso per cápita (Véase Gráfico N° 17A).

Gráfico N° 17

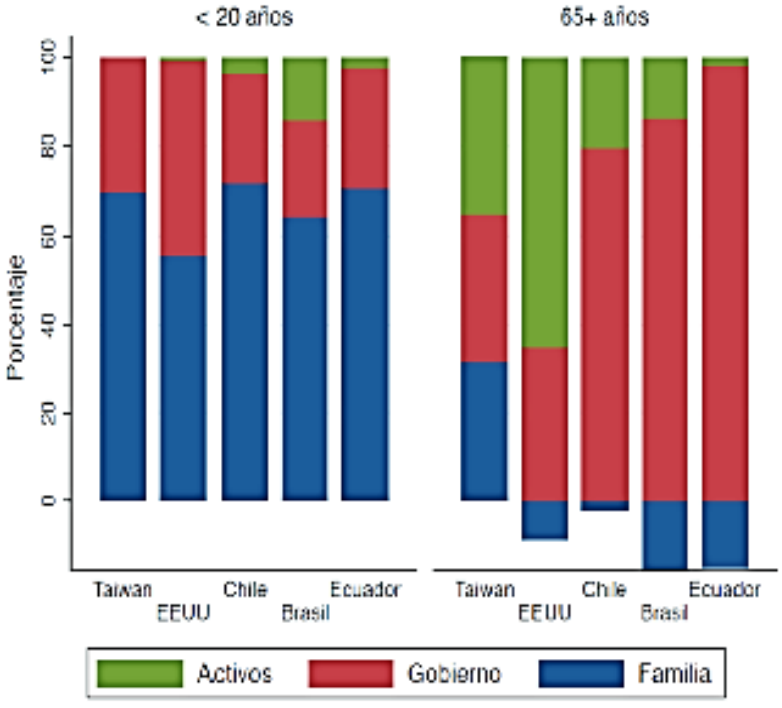
Ciclo económico vital per cápita y agregado en Ecuador año 2011



FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: SENPLADES (2012)

Gráfico N° 18

Financiamiento del déficit por edades, comparación Ecuador con otros países.



FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: SENPLADES (2012)

En el Gráfico N° 17B, los técnicos de SENPLADES estimaron para el año 2011, el agregado del ciclo vital en Ecuador, se observa que el superávit resultado del trabajo de la población productiva, no es suficiente para contrarrestar el déficit, que evidentemente es mayor en la población menor a 20 años (dado que existe más población joven que adultos mayores); el déficit para el año 2011 sumó aproximadamente 22 mil millones, frente a un superávit de 6 mil millones (Ibíd.).

La teoría económica, como ya se detalló en capítulo I, tiene un fundamento denominado 'transferencias intergeneracionales'. SENPLADES (2012: 3-4) detalla tres tipos de transferencias entre generaciones.

- La primera, más simple y tradicional es el que ocurre en el seno de las familias: los proveedores del hogar transfieren parte de su ingreso para cubrir las necesidades de los más jóvenes y algunas veces también las de sus padres o abuelos.
- El segundo tipo de transferencias ocurre con el gobierno como intermediario. Las personas pagan impuestos y aportes al sector público y éste redistribuye esos recursos con transferencias en servicios, como educación, salud, justicia, policía y similares, así como con transferencias monetarias en la forma de pensiones contributivas y ayudas a las familias como el Bono de Desarrollo Humano.
- Un tercer mecanismo para cubrir el déficit es la reasignación de recursos dentro de una misma generación mediante la acumulación de activos en las edades productivas para usufructuarlos en la vejez. La casa propia adquirida con hipoteca es un ejemplo de esta reasignación de recursos de un tramo a otro del ciclo vital.

En el caso ecuatoriano para el año 2011, la mayor parte del déficit para menores de 20 años, era cubierto por las familias, otra parte significativa era cubierta por el estado (en general relacionado a temas educativos y de salud). Para la población mayor a 64 años, la mayor proporción del déficit, era cubierto por el estado, un porcentaje pequeño cubierto por las familias; y prácticamente es nulo el financiamiento con activos (inversión para el futuro cuando se fue joven) (Véase Gráfico N° 18). En Latinoamérica se observa una tendencia similar para el financiamiento de las personas mayores a 64 años (estado principal financista); contrastado con Estados Unidos, un alto desarrollo del mercado de capitales y de activos, genera rentas de esos activos, y son éstos con frecuencia la fuente más importante de ingresos de las personas mayores (Ibíd.).

El conocimiento de la estructura por edades de la población es relevante, debido a que gracias a esto se puede prever a futuro cómo planificar políticas públicas para garantizar, en el caso ecuatoriano, el uso o aprovechamiento adecuado del bono demográfico; contrarrestar de manera adecuada el incremento inminente de la población de adultos mayores y lo que una población envejecida podría significar para el país.

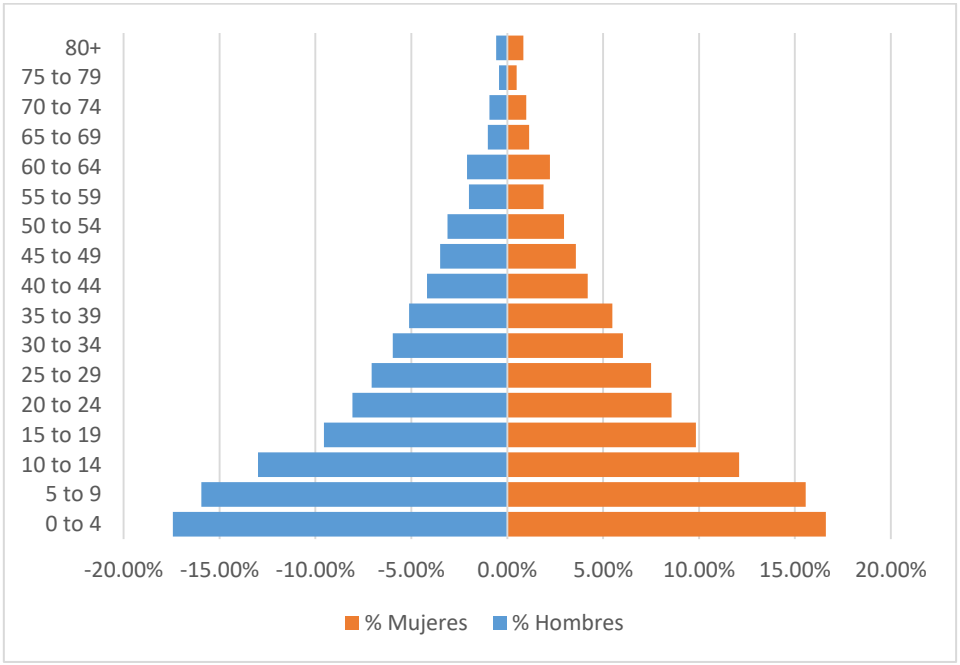
En los Gráficos N° 19 y N° 20, se observa claramente como en 50 años la estructura poblacional en Ecuador ha cambiado, pasando de una población con una base muy joven (entre 0 y 14 años) y una cantidad de personas mayores a los 65 años muy baja en la década de 1960, a una población más adulta, con menos cantidad de niños, pero con una población creciente de adultos mayores en el año 2010.

Según proyecciones de la CEPAL, para el año 2100 (véase Gráfico N° 21), la cantidad de niños entre 0 y 4 años, será muy pequeña (debido a la baja en la tasa de natalidad y fecundidad), la tendencia creciente en la población mayor a los 65 años será constante. La población en edad de trabajar (15-64 años), constituirá aproximadamente el 55% de la población total, los adultos mayores representarán el 30% aproximadamente y los individuos menores a los 14 años el restante 15%. Esto representará un cambio drástico desde 2010, ya que se presentaría una disminución drástica en la población menor a 14 años, y un incremento considerable en la población de adultos mayores. La población en edad de trabajar presentaría un decrecimiento, la relación de dependencia sería mayor, lo cual es desfavorable para el crecimiento económico, ya

que se contaría en su mayoría una cantidad grande de población envejecida, aproximadamente el 66% de la población dependiente serían adultos mayores.

Gráfico N° 19

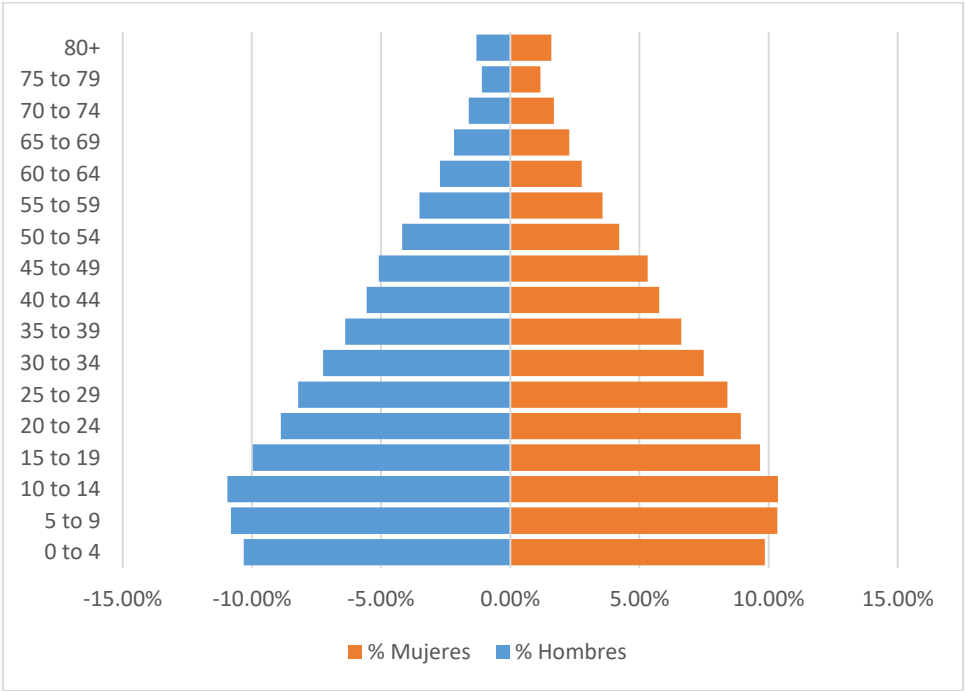
Pirámide poblacional Ecuador 1962



FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Gráfico N° 20

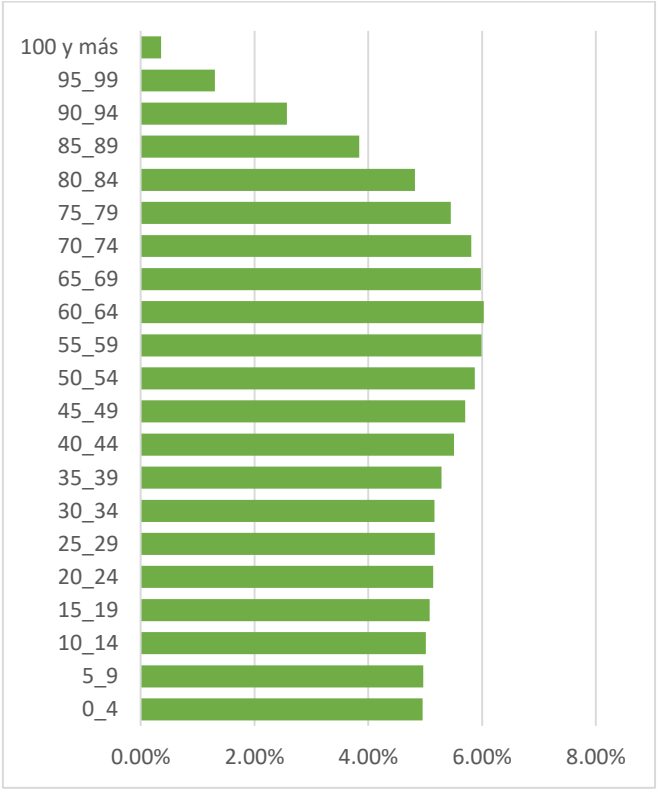
Pirámide poblacional Ecuador 2010



FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Gráfico N° 21

Proyección poblacional por edades Ecuador 2100



FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

2.4 Transición demográfica en Ecuador

En el transcurso de la transición demográfica, la disminución de las tasas de natalidad seguida de descensos en las tasas de mortalidad provoca una era de rápido crecimiento demográfico. Esta transición, en la teoría, suele acompañar al proceso de desarrollo que transforma una sociedad agrícola en una más industrial.

Antes del inicio de la transición, el crecimiento demográfico natural (que es igual a la diferencia entre la tasa de natalidad y mortalidad en ausencia de migración) es cercano a cero, ya que las tasas de mortalidad compensan en parte las elevadas tasas de natalidad típicas de las sociedades agrarias antes de convertirse en sociedades más industriales.

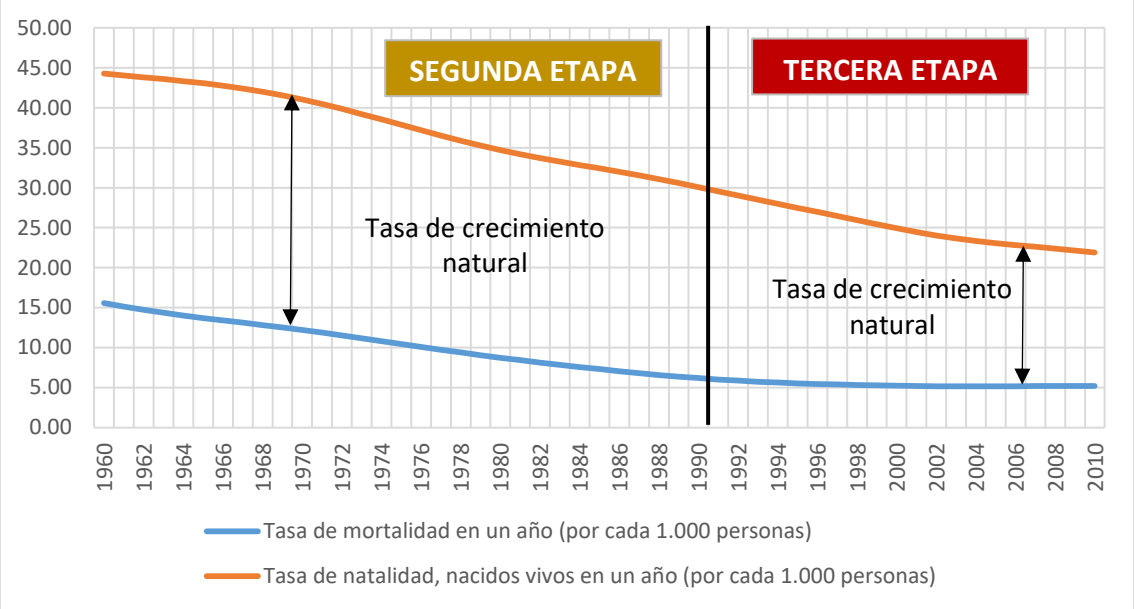
El crecimiento de la población es nuevamente cercano a cero después de la finalización de la transición ya que las tasas de natalidad y mortalidad alcanzan niveles bajos en las sociedades más desarrolladas. Durante el período de transición intermedio, se produce un rápido cambio demográfico, caracterizado por dos fases distintas:

- Durante la segunda fase, la tasa de crecimiento de la población aumenta a medida que disminuye la tasa de mortalidad, mientras que la tasa de natalidad sigue siendo elevada.
- En la tercera fase, la tasa de crecimiento disminuye (pero sigue siendo positiva) debido a una disminución en la tasa de natalidad. La transición completa tarda más de un siglo aproximadamente en completarse y termina con un tamaño de población mucho mayor.

En el Gráfico N° 22 se aprecia la transición demográfica en Ecuador para el período analizado; como ya lo vimos en apartados anteriores, para el año 1960 la tasa bruta de natalidad era muy alta, manteniendo un decrecimiento constante en las cinco décadas hasta el año 2010; por su lado la tasa bruta de mortalidad tiene una tendencia similar, con una relativa alta tasa para el año 1960, y muy baja para el 2010. El área entre las dos curvas representa la tasa de crecimiento natural de la población; es evidente en el gráfico como ésta decrece en área, lo que implica que, existe crecimiento poblacional, pero cada vez a menor magnitud.

Gráfico N° 22

Transición demográfica Ecuador 1960 – 2010



FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En el período planeado en esta investigación (1960 – 2010), se plateó identificar las etapas o fases de la transición demográfica que Ecuador ha sufrido en esos 50 años. La teoría de la transición sugiere cuatro etapas principales, como ya se mencionó en la introducción de este apartado y en el capítulo I.

Ecuador se encasillaría en la segunda etapa de la transición demográfica para el período comprendido entre 1960 y 1990, debido a que mantiene unas tasas brutas de natalidad y mortalidad altas; el declive de la segunda etapa de transición se ha propuesto el año 1990, donde la tasa bruta de natalidad es ligeramente superior a 30.

En el modelo de transición demográfica realizado por Warren Thompson en 1929, propone que tasas brutas de natalidad y mortalidad superiores a 30 son consideradas altas, por lo tanto, pasar el umbral de 30 en la tasa bruta de natalidad, con una tasa de mortalidad inferior a 15 (aproximadamente), será considerado como un cambio de etapa demográfico, con un crecimiento poblacional a tasas no tan elevadas.

Una de las características de la segunda etapa de la transición demográfica, es el cambio en la estructura por edades de la población. En la etapa uno, la mayoría de las muertes se concentra en los primeros 5-10 años de vida. Por lo tanto, más que nada, la disminución de las tasas de

mortalidad en la segunda etapa implica el aumento de la supervivencia de los niños. La estructura de edad de la población se vuelve cada vez más joven; esto se puede apreciar en la pirámide poblacional del Gráfico N° 19 que corresponde al año de 1962, donde se observa una población mayoritariamente joven (una base ancha).

Principales características de Ecuador en la segunda etapa de transición demográfica (1960 – 1990):

- Tasa bruta de natalidad promedio de 37,72 por cada mil habitantes.
- Tasa de fertilidad promedio de 5,39 hijos por mujer.
- Tasa de crecimiento natural promedio de 2,72
- Para 1962 el 45,32% de la población era menor a 15 años; para 1990 fue de 38,79% (alto porcentaje de población joven)

La tercera etapa de la transición demográfica, en la cual Ecuador se sitúa hasta 2010, se caracteriza por una disminución más considerable de la tasa de natalidad, con valores inferiores a 30 desde 1991; en el año 2010, esta cifra se situó en 21,9 nacimientos por cada mil habitantes.

El indicador más adecuado para explicar esta tercera fase de transición, es la tasa de natalidad, ya que su continuo descenso y eventual estabilización influyen en la dinámica poblacional, social y económica.

Algunos factores, que pueden determinar la disminución de la tasa natalidad en esta etapa, pueden ser que, con la continua disminución de la muerte infantil en algún punto los padres se dan cuenta que no es necesario tener tantos niños para asegurar una vejez confortable. Como la muerte infantil sigue cayendo los padres pueden llegar a ser cada vez más seguros de que incluso menos hijos serán suficientes.

Otro punto influyente será la creciente urbanización, que cambia los valores tradicionales colocados sobre la fertilidad y el valor de los niños en la sociedad. La vida urbana también aumenta el costo de hijos a cargo de una familia tradicional (manutención). La gente comienza a evaluar de forma más racional simplemente el número de hijos que desean o necesitan. Una vez que los patrones tradicionales de pensamiento tradicional se rompan, es probable que se acelere el declive (países desarrollados).

El aumento de la instrucción femenina y su inclusión en el mercado laboral, son características de esta fase (en capítulo siguiente se incursionará en el tema a fondo). Existe una valoración de las mujeres más allá de la maternidad y la maternidad se convierte en algo importante. Además, con la inclusión de la mujer en la fuerza de trabajo, su vida se extiende más allá de la familia y las conexiones que hacen con otras mujeres sirven para romper su aislamiento y cambiar sus actitudes hacia las cargas de la maternidad. Dentro de la familia se convierten en cada vez más influyente en las decisiones de fertilidad.

Otra característica influyente son las mejoras en la tecnología anticonceptiva. Sin embargo, esto no es un determinante al momento de disminuir las tasas de natalidad; la disminución de la fecundidad es causada por un cambio en los valores de la sociedad, (no simplemente la disponibilidad de los anticonceptivos y el conocimiento de cómo usarlos). En el mundo existe una estrecha correspondencia entre la fertilidad y el uso de anticonceptivos, pero esto probablemente significa que aquellas familias que han optado por limitar el tamaño de familia han encontrado en los anticonceptivos un método fácil de lograrlo (Keith Montgomery, s.f).[7]

[7] Keith Montgomery, 2003 “The Demographic Transition”.
http://www.uwmc.uwc.edu/geography/demotrans/demtran.htm

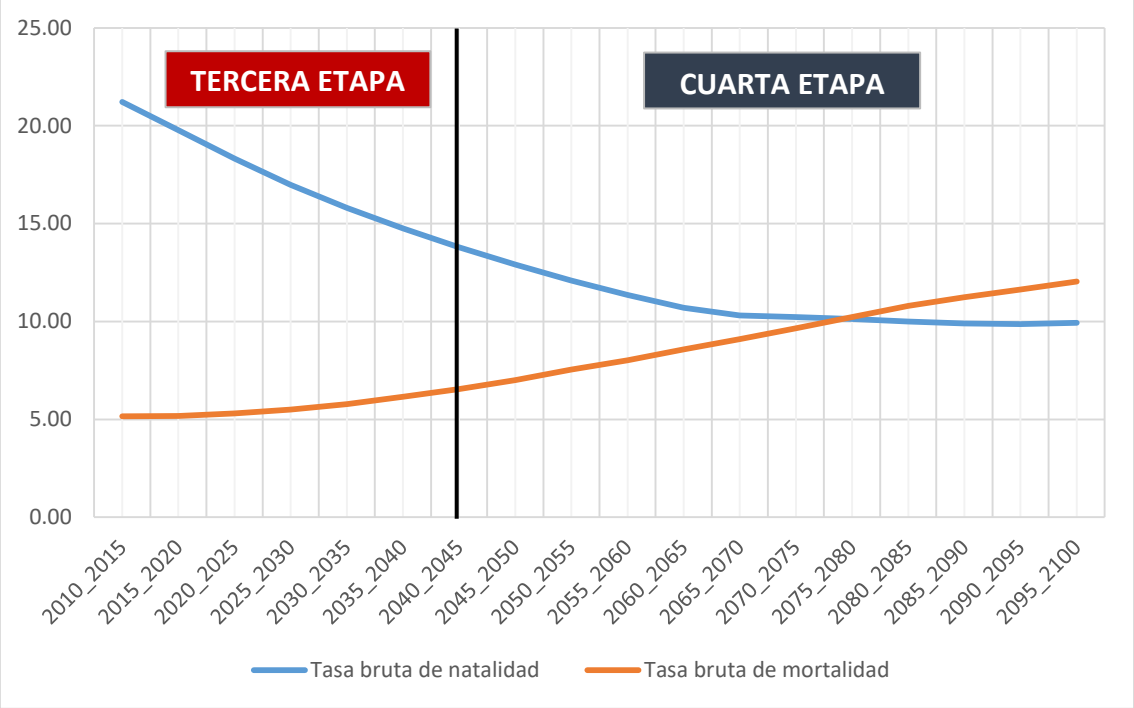
En esta tercera etapa de transición, se puede observar la disminución de la tasa de crecimiento poblacional; por medio de su creciente impacto en la estructura de edad, es visible que la base más joven de la población ya no se está expandiendo, sino lo contrario, tal como se puede apreciar en los Gráficos N° 20 y N° 21; según la proyección poblacional por edades del INEC, para 2020, la población entre 0-4 años se verá muy reducida, consecuencia de la menor fertilidad.

Las características determinantes del final de la tercera etapa de la transición demográfica, según la evidencia empírica desarrollada por Keith Montgomery (2003), tomando el caso de Suecia en su investigación, sugiere que, con una tasa bruta de natalidad aproximada a 13, una tasa de fecundidad inferior a 2 hijos por mujer, una tasa de crecimiento natural aproximada al 0,3% anual y una estructura de edad con un porcentaje inferior al 20% de menores de 15 años, la fase podría considerarse como terminada, abriendo paso a la etapa final de la transición.

Con la proyecciones de las tasa brutas de natalidad y mortalidad elaboradas por la CEPAL, se tratará de estimar cuánto tiempo Ecuador estará dentro de la fase tercera de la transición, y entrará a un régimen demográfico moderno, como lo están viviendo los países desarrollados, con tasas bajas de natalidad y mortalidad, e inclusive con crecimiento poblacional negativo.

Gráfico N° 23

Transición demográfica Ecuador 2010 – 2100



FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En el Gráfico N° 23 se puede observar la estimación de la culminación de la tercera etapa de la transición demográfica en Ecuador; la estimación de la finalización de esta etapa, se basó en la información empírica de Keith Montgomery (2003). Una tasa bruta de natalidad cercana a 13 nacimientos por cada mil habitantes, se da en el rango de años comprendido entre el 2040 y 2045, con un valor de 13,8, de allí en adelante el valor continúa decreciendo, hasta estabilizarse en el 2085. Otra característica observable dentro de la tercera etapa, es que a partir del 2020 – 2025

aproximadamente, la tasa de mortalidad empezará a crecer, debido a que existe más cantidad de población envejecida, la tasa de mortalidad tiende a crecer.

Estas etapas se caracterizan por tener tasas de fecundidad incluso por debajo de la tasa de reemplazo, lo cual genera un crecimiento poblacional (en ausencia de migración) cada vez más ínfimo. Ecuador para el período comprendido entre 2040 – 2045, llegará a un nivel de fecundidad inferior a la tasa de reemplazo (véase Anexo 1).

La tasa de crecimiento natural, según Montgomery, debería ser similar o cercana a 0,3, sin embargo en el caso ecuatoriano para el periodo 2040 – 2045, esta oscila entre 0,6 y 0,7. El porcentaje de población menor a 15 años, también difiere del caso investigado por Montgomery, en Ecuador, este porcentaje se encuentra para el periodo 2040-2050 entre 20% y 21% aproximadamente (aunque difiere muy poco). Cabe recalcar que en este punto se está trabajando con proyecciones, lo cual prevé un margen de error; otro punto que cabe mencionar es que, la referencia es Suecia y su transición, cada país tiene características distintas, por lo que no se puede distinguir de manera acertada al cien por ciento las fases de la transición, sin embargo, son valores y características muy cercanas y similares con las cuales me he basado para tratar de identificar y proyectar el desarrollo de la transición demográfica en Ecuador.

Finalmente la etapa cuarta de la transición, se caracteriza por una estabilidad relativa, las tasas brutas de natalidad y mortalidad tienden a valores similares, el crecimiento natural es muy pequeño, casi nulo; Ecuador, en el período comprendido entre 2075 y 2080, según las proyecciones, experimentará su primer período de crecimiento poblacional negativo, cuando la tasa de mortalidad sea superior a la de natalidad, esto resultado de una población cada vez más envejecida.

En el Gráfico N° 24 se detalla la transición demográfica completa en Ecuador; como conclusiones se puede argumentar que, la segunda y la tercera etapa de transición, son las fases que generan un crecimiento poblacional notable; la falta de información no permitió conocer el inicio de la segunda etapa de la transición, sin embargo de la década del sesenta, hasta inicios de los noventa, la población prácticamente se triplicó (hasta el fin de la segunda etapa); por otro lado, a partir del noventa (inicios tercera etapa), hasta el 2045-2050 aproximadamente (fin tercera etapa), la población se duplica. Este fenómeno de crecimiento acelerado de la población se dio en Ecuador como resultado de la alta tasa de natalidad y la decreciente tasa de mortalidad. A partir del año 2050 aproximadamente, el crecimiento será muy lento, como se observa en el gráfico; el crecimiento de la población en el país tiene una forma logarítmica aparentemente.

La duración de las etapas no se puede determinar con exactitud, sin embargo, basados en datos y experiencias de otros países e investigaciones, se trató de determinar la duración aproximada de cada etapa. Según la teoría de la transición demográfica, la segunda etapa ha sido la de mayor duración por lo general, en Ecuador según estimaciones de la CEPAL, se puede predecir que la tercera etapa de la transición, tendrá un duración de aproximadamente 50 años, a partir del período 2045-2050, se podría considera que Ecuador estaría en un régimen demográfico moderno, con bajas tasas de crecimiento natural, un porcentaje alto de población envejecida y bajo porcentaje de jóvenes; una población en edad productiva de hasta un 55% del total, con una alta relación de dependencia, lo cual generará desafíos de política pública a futuro; la tasa de fecundidad estará cercana o por debajo de la tasa de reemplazo.

El proceso de transición demográfico, se ha visto acompañado de acontecimientos relevantes, es el caso del proceso de industrialización, que tiene su auge a partir de los años 50, teniendo Ecuador un desarrollo e incremento de la tasa de crecimiento industrial superior al de América Latina, hasta 1982 (Benalcázar, 41:1990); además en 1957, entró en vigencia la 'Ley de fomento industrial', dando paso a incentivos tributarios y arancelarios; según la teoría de transición los

desarrollos industriales son característicos de del proceso de cambio, promoviendo a su paso el desarrollo urbano, pasando de ser sociedades mayoritariamente agrícolas, a territorios más industrializados.

Los 'boom' petroleros en Ecuador han sido períodos de auge económico lo cual favorece a la creación de empleo por medio del incremento del gasto público; la inversión social se convierte en prioritaria al tener más recursos disponibles, especialmente temas de educación y salud; en 1973 se inauguró el sistema de oleoducto transecuatoriano (SOTE), incrementando la producción petrolera y los ingresos estatales; en 2003 se inaugura el oleoducto de crudos pesados (OCP) elevando más aún la producción petrolera, seguido de un incremento considerable de los precios del crudo años más adelante. A partir de 2008 el estado se convirtió en el eje precursor de la economía en el país, mediante el gasto público, teniendo un incremento en la inversión en todos los sectores, un claro ejemplo es el sector educativo, que presentó un incremento constante en las tasas más altas de matriculación escolar para todos los niveles, esto según información del Ministerio Coordinador de Desarrollo Social. Según datos que se mostrarán en el capítulo siguiente, un diferencial principal de la fecundidad, son los años de educación, mujeres más educadas, presentan menos hijos en promedio.

Sobre la crisis financiera que vivió Ecuador entre los años 1990 y 2000, esta tuvo impacto principalmente en el trabajo femenino y la estructura familiar, debido a la migración que se dio en aquel período. La PEA femenina se vio incrementada de manera considerable, en el capítulo siguiente se desarrollará más a detalle este tópico, describiendo el mercado laboral y la inclusión de la mujer en éste.

Otro punto influyente del cambio demográfico en el país que debe considerarse, es la reforma agraria; han existido tres reformas agrarias como tal en Ecuador, en 1964, 1972 y 1979, estas son de interés en este punto, debido a que estas reformas dieron paso al surgimiento a una gran cantidad de población campesina parcelaria y autónoma. Según Pachano (1988:21), este nuevo campesinado, no logra sustentar su diario vivir solamente con la producción agrícola de sus parcelas, lo cual los lleva a integrarse al mercado laboral, como asalariados, o formar parte del sector informal, esto con el objetivo de complementar su trabajo agrícola, o como su actividad principal de ingresos. La integración al mercado laboral incrementa las migraciones (temporales o definitivas), lo cual parece afectar a la fecundidad en estas áreas, esto se evidenció en el Gráfico N° 6, donde se observa una caída drástica de la fecundidad en el área rural. Todo esto proceso conlleva una urbanización de la economía (mejores oportunidades de trabajo en las ciudades), que, acompañado de la migración interna, provocan un incremento poblacional en las áreas urbanas (véase Gráfico N°14).

En lo que corresponde a normativa sobre la familia e igualdad de género, todas las constituciones, a partir de la de 1967, reconocen a la familia como el núcleo de la sociedad, y al estado como ente que garantiza y promueve el bienestar de ésta; el estado también garantiza el cuidado de un hijo, desde su concepción, hasta ser considerado libre de riesgos, esto es relevante ya que influye en la tasa de mortalidad infantil; en cuanto a equidad de género, la mujer dispondrá de los mismos derechos que los hombres, no existirá discriminación alguna por sexo del ciudadano; por otro lado, la constitución de 2008, también toma en cuenta a los ciudadanos/as adultos mayores, garantizando una jubilación universal, atención pública y privada prioritaria, entre otros beneficios.

Con el fin de cumplir con el marco constitucional, se han llevado a cabo varias políticas o implementación de leyes ordinarias; por ejemplo, el plan nacional de desarrollo del Ecuador (1985-1988), planteaba políticas poblacionales, tales como: promover la inclusión de la mujer en los ámbitos sociales, económicos y culturales, reducir la tasa de mortalidad (especialmente la infantil), promover el empleo productivo, regular el crecimiento de la población (respetando la

decisión libre) y lograr una mejor distribución territorial de la población. Para 1994, se pone en vigencia la 'Ley de maternidad gratuita y atención a la infancia', teniendo como uno de sus objetivos principales, disminuir la mortalidad femenina e infantil, garantizando servicios públicos gratuitos para las embarazadas, durante y post parto. En 1996, se promulga la 'Ley de amparo laboral de la mujer', con el objetivo de implementar un porcentaje mínimo de trabajadoras mujeres, porcentaje que sería establecido por las comisiones sectoriales del ministerio de trabajo, esto permite una implementación más frecuente de la mujer al mercado laboral; en 2008, por mandato constitucional, se garantiza la no discriminación laboral, social o educativa a las mujeres embarazadas, esto permite a las mujeres tener estabilidad laboral frente a un embarazo y su período de lactancia, incentivando así su acceso al mercado laboral; esto tendría consecuencias sobre la tasa de fecundidad, lo cual se detallará en el capítulo siguiente.

En un período más contemporáneo (2011 – 2017), se plantean políticas de información acerca de salud sexual y reproductiva, con el fin de disminuir el embarazo adolescente; la tasa de fecundidad adolescente ha incrementado a partir de la década del noventa. Entre 2011 y 2014 se implementó el programa o 'Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar y Prevención del Embarazo en Adolescentes' (ENIPLA-PEA), el objetivo principal era la disminución de la fecundidad adolescente en 25% en un periodo de tres años, lo cual no se pudo lograr, recibiendo varias críticas sobre su impacto real. En 2015, se implementa el 'Plan Nacional de Fortalecimiento de la Familia' (PNFF), con el objetivo de informar sobre la salud sexual reproductiva, pero como base la familia y relaciones sentimentales (Herrera, 2016).

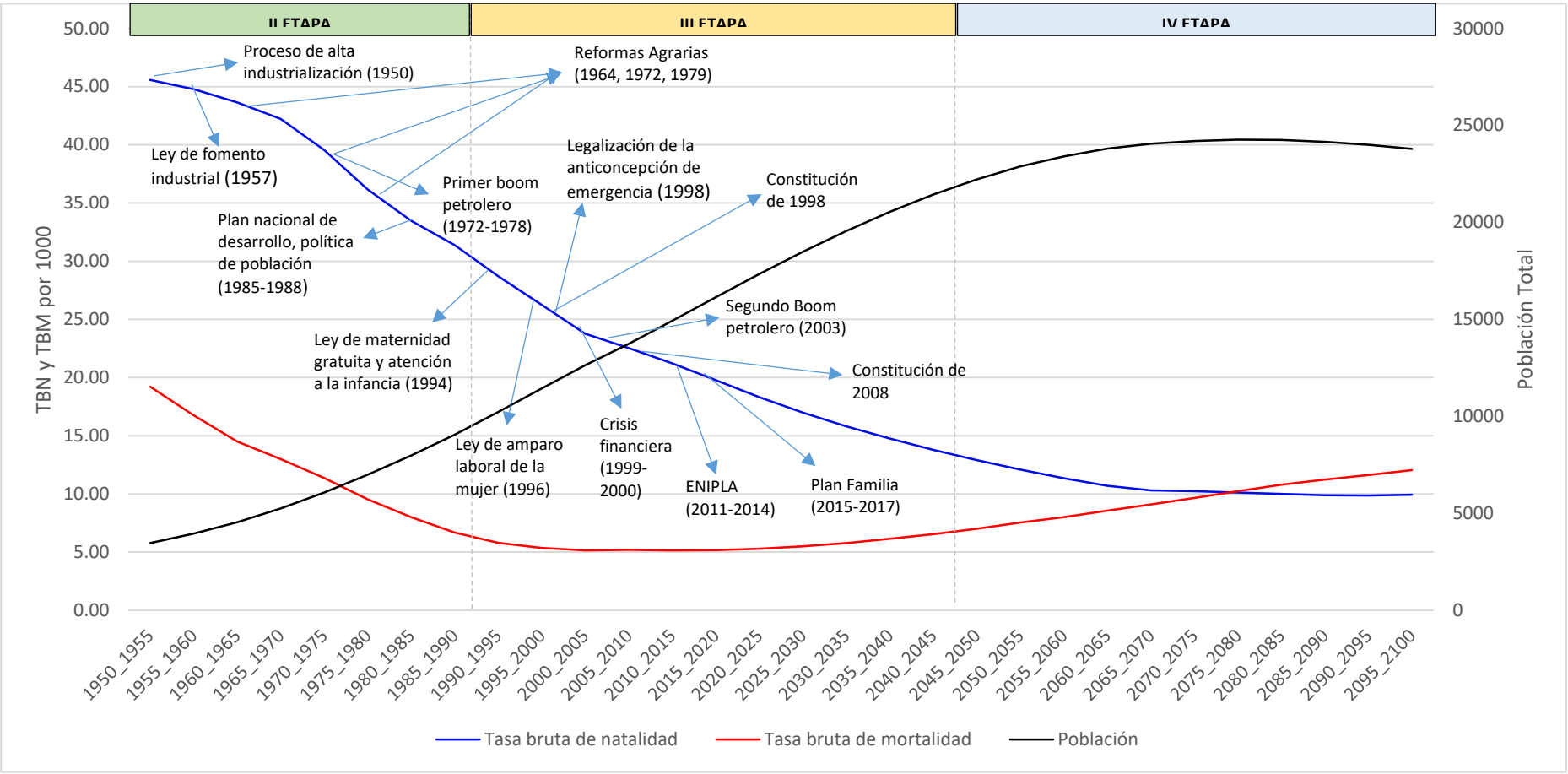
Tal como se presentó en el primer capítulo de este documento, los países que están culminando su etapa de transición demográfica 'clásica', se dice que entran en una segunda etapa de transición, que toma en consideración otros aspectos generales en contraste a la transición demográfica normal; sin embargo los países en desarrollo van teniendo características relacionadas a la denominada segunda transición, sin haber culminado su primera transición.

Como ya se mencionó anteriormente, Quilodrán (2006: 63) argumentó que en la transición demográfica clásica, los cambios se da principalmente por el desarrollo de medicina preventiva, erradicación de enfermedades y plagas, y en general el manejo voluntario de la fecundidad; en consecuencia, se dio un drástico descenso de la mortalidad y un incremento notable de la población; más adelante, con el desarrollo de métodos anticonceptivos se pudo regular la fecundidad. A diferencia de esto, en la segunda transición demográfica, los factores que toman relevancia, son los factores psicosociales, estos factores son aquellos que tienen influencia sobre el comportamiento, valores y actitudes de los individuos.

En el capítulo a continuación detallaremos comportamientos demográficos distintos a los relacionados con la primera transición demográfica, pero que se encuentran ligados; temas como el empoderamiento de la mujer y su influencia en la estructura de los hogares, la influencia de la estructura por edades en las trasferencias intergeneracionales y la formación de hogares, cantidad y calidad de hijos; matrimonios y divorcios, características de los jefes de hogar y su evolución en el tiempo; todo esto con el objetivo de determinar si Ecuador está teniendo las características de una segunda transición demográfica, sin aun terminar la transición clásica.

Gráfico N° 24

Transición demográfica Ecuador 1950 – 2100



FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Capítulo III:

Hacia una segunda transición demográfica

La segunda transición demográfica, es asociada principalmente a la familia (su dinámica y conformación); el concepto de segunda transición se ha aplicado a países desarrollados, en general, que han culminado su etapa clásica de transición. Sin embargo, los países en desarrollo debido a su rápido proceso de transición (primera transición), han comenzado a tener rasgos asociados a los de una segunda transición, esto debido a la difusión que han alcanzado los acuerdos conyugales en países desarrollados; un incremento de la esperanza de vida de la población, que ha permitido la cohabitación de varias generaciones, lo cual afecta a la composición o estructura de los hogares; con la disminución de la fecundidad, viene la contracción en el número de miembros en un hogar; la cantidad de divorcios ha incrementado, mientras los matrimonios disminuyen, siendo cada vez más comunes las uniones consensuales; la cantidad de personas viudas disminuye, debido a las bajas tasas de mortalidad; el incremento de los divorcios, ha provocado un aumento en la cantidad de segundos matrimonios. Otro punto predominante es que la condición de la mujer ha mejorado de manera relevante, principalmente el acceso a un mayor nivel de escolarización, les ha permitido un acceso a mejores oportunidades laborales, lo cual influye sobre la dinámica poblacional y económica en general (Quilodrán. 2006: 64-65).

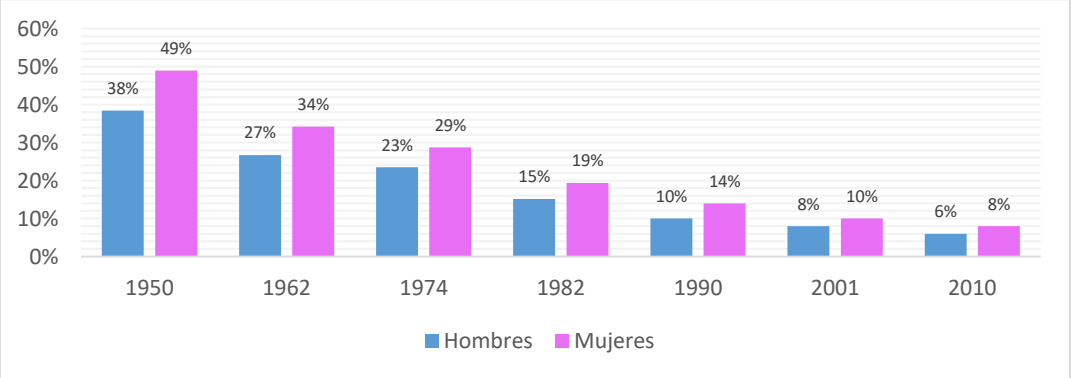
3.1 Situación de la mujer en Ecuador

3.1.1 Educación

Los años de escolarización, principalmente en la mujer, son asociados a la disminución de la fecundidad; como le argumenta Quilodrán (2006), un acceso de la mujer a la educación, permite que ésta tenga más oportunidades en el mercado laboral; esto tiene un impacto directo sobre la dinámica demográfica de un territorio.

En un primer vistazo a la evolución de los años de educación de las mujeres en Ecuador, se tiene la evolución de la tasa de analfabetismo en el gráfico N° 25.

Gráfico N° 25
Tasas de analfabetismo por sexo Ecuador 1950 – 2010

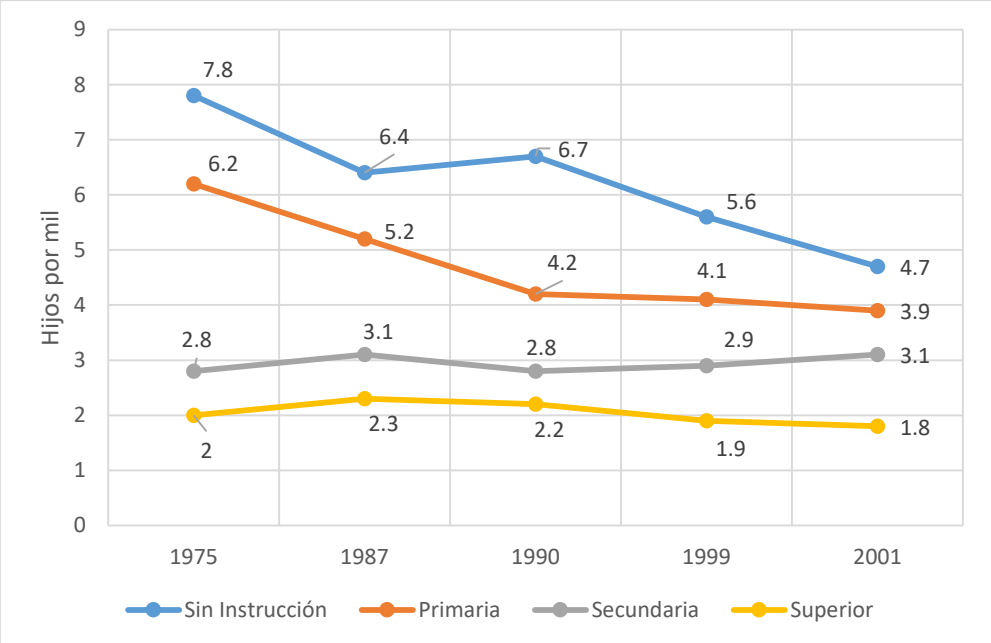


FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Es evidente la disminución de la tasa de analfabetismo para ambos sexos en Ecuador, desde el año 1950 hasta el 2010, el analfabetismo en el país presentó una disminución importante. Sin embargo existe una brecha constante entre el porcentaje de analfabetos entre hombres y mujeres, el porcentaje de mujeres prevalece en un valor superior al de los varones. Esta brecha ha decrecido con los años; en 1950, del cien por ciento de mujeres mayores a 10 años, el 49% eran consideradas analfabetas, mientras que para los hombres fue un porcentaje de 38%, una diferencia de 11 puntos porcentuales. Para el 2010 esta diferencia se acortó a 2 puntos, siendo un 6% para los hombres y 8% para las mujeres. La brecha de género en el país ha disminuido considerablemente en este aspecto, lo cual prevé una mejor situación para las mujeres, las cuales presentan un mayor acceso a educación.

Si se realizara una relación entre la tasa de analfabetismo, y la tasa global de fecundidad en Ecuador, existiría una fuerte correlación, sin embargo el analfabetismo no necesariamente es una variable que expliqué por sí sola la disminución de la fecundidad, de hecho, Iriso y Reher (1987: 76) en su estudio sobre los determinantes de la fecundidad en España, encuentran evidencia de una relación negativa entre analfabetismo y fecundidad (lo contrario a lo que se pudiera pensar); Castro y Juárez (1995: 57), sobre la fertilidad en el matrimonio en Ecuador, encuentran evidencia estadísticamente significativa sobre la disminución de la fecundidad, conforme más años de educación tiene la mujer (y su esposo), menor será la fecundidad.

Gráfico N° 26
Fecundidad global por nivel de instrucción Ecuador 1975 – 2001



FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Debido a la falta de información, no se pudo obtener los datos correspondientes para la década del sesenta y tampoco para el año 2010, respecto a la tasa de fecundidad por nivel de instrucción. Sin embargo en el gráfico N° 16 se observa la evolución de esta variable entre 1975 y 2001. Las tasas correspondientes a las mujeres que no presentan instrucción académica alguna y las que han cursado únicamente primaria, han decrecido con el tiempo; para 1975 ambas eran muy altas, 7,2 y 6,2 hijos respectivamente; en el gráfico se hace evidente que el nivel de escolarización de la

mujer, es determinante al momento de tener hijos, a mayor nivel educativo de la mujer, menor será la cantidad de hijos. Las brechas entre niveles de instrucción superior y secundaria se han mantenido relativamente constantes entre 1972 y 2001, con una diferencia aproximada de un hijo; la brecha entre el nivel de educación superior y las mujeres que han culminado solamente primaria o no tienen instrucción alguna en 1972 era bastante abrumadora, con una diferencia de aproximadamente 8 hijos para las mujeres sin instrucción y 4 para mujeres que han culminado la primaria, estas diferencias han ido disminuyendo con el transcurso de los años; para el año 2001 la diferencia entre los niveles superior y sin instrucción fue de aproximadamente 2,7 hijos, mientras con las mujeres del nivel de primaria, esta diferencia fue de aproximadamente 2,1 hijos.

Las diferencias entre tasas de fecundidad por niveles de instrucción para el año 2001, es de aproximadamente 1 hijo por nivel, esto quiere decir que, el nivel superior representa un aproximado de 2 hijos, secundaria 3 hijos, primaria 4 hijos y sin instrucción 5 hijos. La tasa de fecundidad de los niveles secundaria y superior no ha presentado gran variabilidad en el periodo de análisis, manteniéndose entre 3 hijos para secundaria y 2 hijos para superior aproximadamente.

Becker (1960) argumentó que la fecundidad podría analizarse dentro de un marco económico. Hizo hincapié en la relación entre el ingreso y la fecundidad, él creía que esta relación podría ser positiva en condiciones en las que el conocimiento del control de la natalidad sea el mismo entre las familias con distintos niveles de ingresos. También destacó, de manera importante, el costo y la calidad de los niños, argumentando que este último, pero no el primero, está sujeto a la elección de los padres. Los hijos bridan satisfacción a los padres, por lo cual se los podría considerar como bienes de consumo. La familia puede determinar el número de hijos a procrear, también debe tener en cuenta cuál será el costo de cada hijo (inversión en calidad de hijos). La conclusión de Becker es que, a mayor ingreso por familia, la demanda de hijos aumentaría (cantidad) o desde luego la calidad.

Willis (1973) argumenta que en los años sesenta se hicieron esfuerzos para investigar empíricamente la relación entre ingresos y fertilidad en el tiempo y transversalmente, con resultados mixtos, en el sentido de que los ingresos no parecían tener un efecto positivo o negativo consistente sobre la fecundidad ni la magnitud del efecto del ingreso parece ser grande.

El contraste entre ingreso y fecundidad se hace evidente en este punto, debido a que las mujeres con un nivel educativo mayor, tendrán oportunidades laborales mejor remuneradas, la evidencia en Ecuador muestra que las mujeres con un nivel de educación superior, son las que menor cantidad de hijos tienen en comparación con las mujeres que tienen un nivel educativo inferior, de hecho las mujeres con nivel de educación superior tienen una tasa de fecundidad rondando apenas la tasa de reemplazo.

Otro punto de vista acerca de la fecundidad lo otorga Mincer (1963), que cambió el énfasis del enfoque económico de los efectos de ingreso, a los efectos sobre la fertilidad de la variación en el costo de los niños, mostrando que el costo de oportunidad del tiempo de la mujer medido por el salario de ésta, estaba relacionado negativamente con la fertilidad. A un nivel educativo mayor, la mujer tendrá mejores oportunidades laborales, mayor ingreso y por lo tanto, el costo de oportunidad de tener hijos será mucho mayor.

Desde este punto de vista tendría sentido la dinámica de la fecundidad en Ecuador, debido a que las mujeres con mayores niveles educativos tienden a tener menos hijos que las de menos nivel de educación; las mujeres más educadas, con mayor oportunidad de obtener un trabajo bien remunerado tendrían un mayor costo de oportunidad que las mujeres con bajos nivel de educación.

Tabla N° 10

Logros educativos a nivel nacional y por sexo en Ecuador 1990 - 2010

Primaria completa			
Año	**Nacional**	**Hombres**	**Mujeres**
1990	67.00%	69.20%	65.00%
2001	70.60%	71.70%	69.50%
2010	87.10%	88.10%	86.10%
Secundaria completa			
Año	**Nacional**	**Hombres**	**Mujeres**
1990	23.60%	24.40%	22.80%
2001	29.00%	28.80%	29.10%
2010	45.20%	45.10%	45.30%
Instrucción superior			
Año	**Nacional**	**Hombres**	**Mujeres**
1990	13.70%	15.40%	12.10%
2001	18.10%	18.70%	17.20%
2010	21.60%	21.40%	21.80%
Título universitario			
Año	**Nacional**	**Hombres**	**Mujeres**
1995	6.20%	7.00%	5.50%
2006	9.50%	9.90%	9.10%
2014	10.90%	10.70%	11.10%

FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Ecuador ha presentado un avance importante en lo que a logros educativos se refiere; ya se observó la notable disminución del analfabetismo; ahora, en la Tabla N° 10, se puede apreciar la evolución de los logros académicos de la población en general. No se logró obtener la información correspondiente al período 1960 – 1980, sin embargo, con los tres períodos analizados se observa un cambio relevante, tanto a nivel nacional, como por sexo.[8]

Para el nivel de primaria, se observa una diferencia de 20 puntos porcentuales en dos décadas, en 1990 el 67% de población mayor a 12 años, reportó haber culminado la primaria, mientras para 2010 el 87% de la población reportó haber culminado la primaria. Existe una notable diferencia entre sexos, los hombres mayores a 12 años reportan mayor porcentaje de culminación de la primaria en relación a las mujeres; esto se mantiene hasta el 2010, aunque la diferencia es cada vez menor.

En el caso de culminación de la secundaria o bachillerato, el porcentaje de población mayor a 19 años que respondió haber culminado la secundaria a nivel nacional casi se ha duplicado, pasando de 23,6% en 1990 a 45,2%. La brecha educativa entre sexos va disminuyendo, para 1990 aún continúa la predominancia de los varones que reportan haber culminado el bachillerato, sin embargo a partir del 2001, la cantidad de mujeres mayores a 19 años que han culminado la

[8] Los porcentajes de la Tabla N° 10 por nivel de instrucción se calculan de la siguiente forma: Nivel primario = No. de personas mayores a 12 años que reportan haber culminado la primaria en período t/Total de personas mayores de 12 años en el período t; nivel secundaria se lo calcula de la misma forma, pero con personas mayores a los 19 años; instrucción superior y título universitario, toman en cuenta solamente a las personas mayores a 24 años.

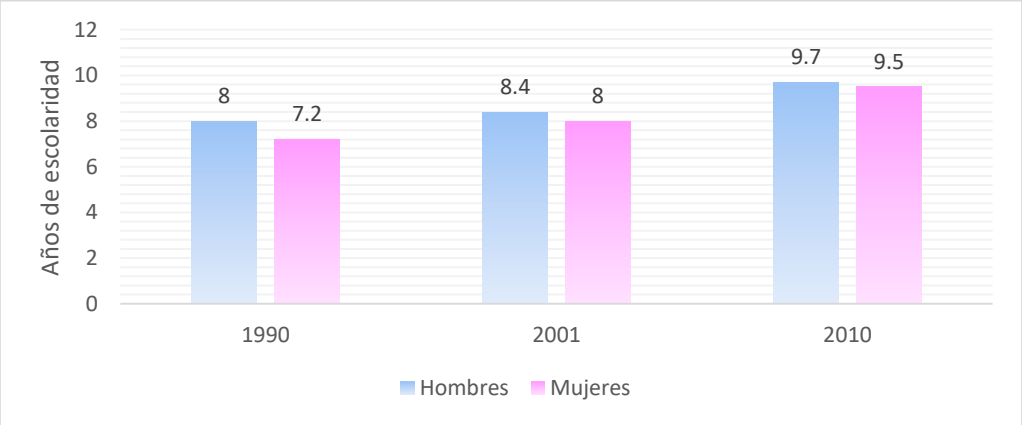
secundaria supera al porcentaje de hombres, la diferencia es muy pequeña y puede ser consecuencia de la mayor cantidad de mujeres en la población; es importante recalcar la igualdad entre hombres y mujeres en este nivel educativo.

El apartado 'instrucción superior', hace referencia a si los individuos mayores a 24 años han reportado haber cursado algún nivel de educación superior, hayan o no recibido un título o certificado institucional; se encuentran en este apartado las personas que han tenido alguna formación en institutos superiores tecnológicos, universidades en pregrado y postgrados (tercer y cuarto nivel). A nivel nacional, de 1990 a 2010 existe una diferencia de aproximadamente 8 puntos porcentuales, lo cual indica que cada vez hay más individuos con formación superior, la cifra pasó de aproximadamente 13,7% en 1990 a 21,6% en 2010. Los hombres mayores a 24 años en 1990 presentaban una ligera diferencia de 2 puntos porcentuales en relación a las mujeres, esta diferencia se acorta hasta 2010, de hecho se observa una ligera ventaja de la cantidad de mujeres mayores a 24 años que reportan haber tenido alguna instrucción superior.

Finalmente en el apartado de personas que han reportado tener título universitario, el INEC no contaba con la información correspondiente a los años 1990, 2001 y 2010, sin embargo se tomó la información de la encuesta de condiciones de vida de los años 1995, 2006 y 2014. El porcentaje en este apartado incrementa con los años, pero a menor ritmo que los niveles educativos anteriores. En 1995, a nivel nacional, el porcentaje de personas mayores a 24 años con título universitario fue de 6,2%, mientras para 2010 este porcentaje incrementó a 10,9%. Las diferencias entre hombres y mujeres en este punto son muy pequeñas, como se hubiera esperado, la cantidad de hombres con título universitario en 1995 era superior que la de mujeres; esta brecha se acorta en 2001, y para 2010 se revierte esta situación, y son las mujeres mayores a 24 años quienes presentan un porcentaje superior de personas con título universitario, lo cual evidencia que las mujeres van teniendo más oportunidades en el campo educativo en Ecuador.

Es importante reconocer que, para el año 2010 la diferencia entre hombres y mujeres, respecto sus logros educativos es prácticamente inexistente, se observa una ligera ventaja del porcentaje de mujeres respecto a los hombres, sin embargo, esto puede ser consecuencia de la mayor cantidad de población femenina en el país; se puede concluir que tanto hombres como mujeres tienen el mismo acceso a la educación y las mismas oportunidades, según se observa hasta el año 2010; en el año 1990 existía predominancia de la población masculina respecto a los logros educativos, lo cual provocaba que los hombres tengan mayor nivel educativo que las mujeres.

Gráfico N° 27
Años de escolarización por sexo Ecuador 1990 – 2010



FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

La disminución en las brechas de sexo respecto a la escolaridad son evidentes en el Gráfico N° 27, para el año 1990 la diferencia en los años de escolarización entre hombres y mujeres es de 0.8 años, siendo los varones los que predominan; esta situación se mantiene hasta el 2010, pero la diferencia es cada vez menor entre sexos, llegando a una diferencia de 0,2 años, lo cual evidencia una inclusión más fuerte de la mujer en el sistema educativo.[9]

Según la teoría de la segunda transición demográfica, desarrollada por Lesthaeghe (1995a), una de las características principales de ésta es el progresivo incremento del acceso de las mujeres al sistema educativo, lo que conlleva un aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral. En Ecuador hemos observado en un inicio el desarrollo de las tasas de alfabetización, con un constante decrecimiento para ambos sexos, existiendo sin embargo una leve cantidad de mujeres analfabetas en comparación a los varones. En cuanto a los logros educativos, para el año 2010 no se aprecia mayor diferencia entre hombres y mujeres, por lo cual existe un acceso a los distintos niveles educativos equitativo. No se pudo contrastar con las décadas anteriores a 1990 en este aspecto, debido a la falta de fuentes de información, aunque en 1990 se observan diferencias entre hombres y mujeres, siendo los varones quienes reportaban mayor porcentaje de logros educativos en todos los niveles académicos. Se deja planteado el tema para que futuras investigaciones realicen comparaciones por sexo para las décadas anteriores a 1990, y conocer cómo ha evolucionado la brecha de logros educativos entre mujeres y hombres. Respecto a los años de escolaridad de la población, se observa un constante incremento de éste indicador, la brecha entre hombres y mujeres es casi cero en 2010.

Los datos recopilados para Ecuador, dan muestra que tanto la población en general, como la mujer presentan mayor nivel de educación y acceso a ésta, retomando la hipótesis de Lesthaeghe sobre la segunda transición demográfica, esto significa un rasgo característico de este cambio en la dinámica poblacional. Seguido de esto, una de las consecuencias, es el acceso progresivo de las mujeres al mercado laboral, lo cual analizaremos a continuación.

3.1.2 Mercado laboral

En este aparatado, se desarrollará una descripción del mercado laboral en Ecuador, y la situación de la mujer en éste. Como ya se argumentó anteriormente, la inclusión de la mujer en el mercado laboral ha ido en incremento, consecuencia del mayor acceso de ésta a mayores niveles de educación.

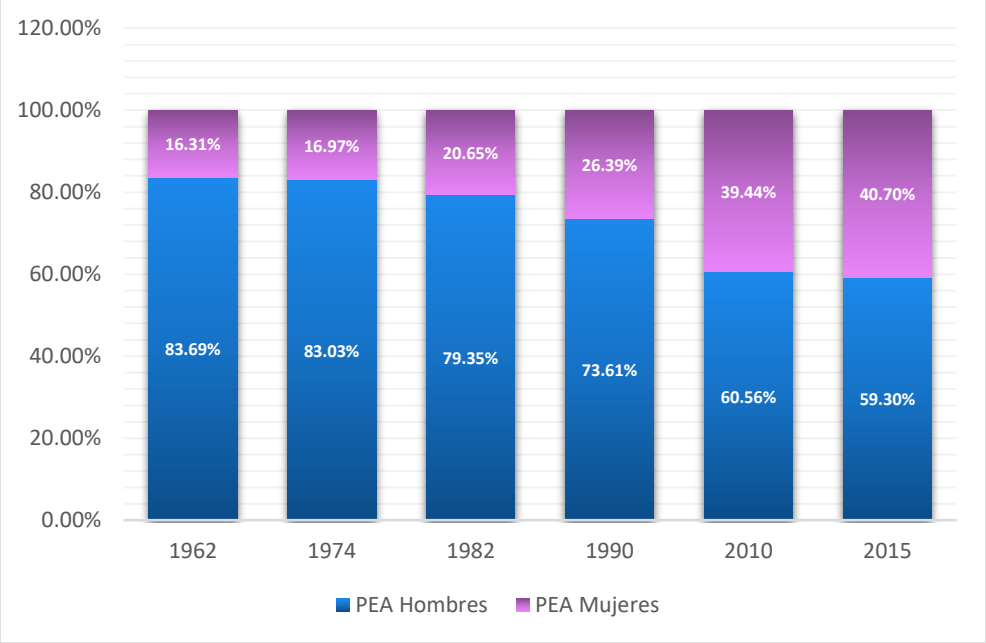
Otro determinante de la disminución de la fecundidad, según Mincer (1963), es que el costo de oportunidad de tener un hijo, no compensa el costo de dejar el trabajo (el salario), ya que un hijo representa tiempo de cuidado, por lo tanto, las mujeres que acceden al mercado laboral, tal vez planifican un poco más antes de tener un hijo.

El objetivo de esta investigación no es necesariamente conocer la desigualdad entre hombres y mujeres en el mercado laboral (y en el acceso a la educación anteriormente), sino conocer como la mujer se ha ido integrando progresivamente en estos campos; la educación y el trabajo de la mujer influyen de forma directa sobre la dinámica poblacional, específicamente sobre la fecundidad, lo cual genera menor cantidad de nacimientos (tasa de natalidad menor), lo cual es una característica de la transición demográfica clásica. Rosero (1983), en su estudio sobre los determinantes de la fecundidad en Costa Rica, encuentra relación negativa entre el número de hijos y si la mujer trabajó todo un año o parte de él, frente a las que no laboraron. La diferencia fue de aproximadamente un hijo entre las mujeres que trabajan y las que no lo hacen; esto

[9] Los años de escolarización, son el promedio de años aprobados en los distintos niveles educativos para personas mayores a 24 años.

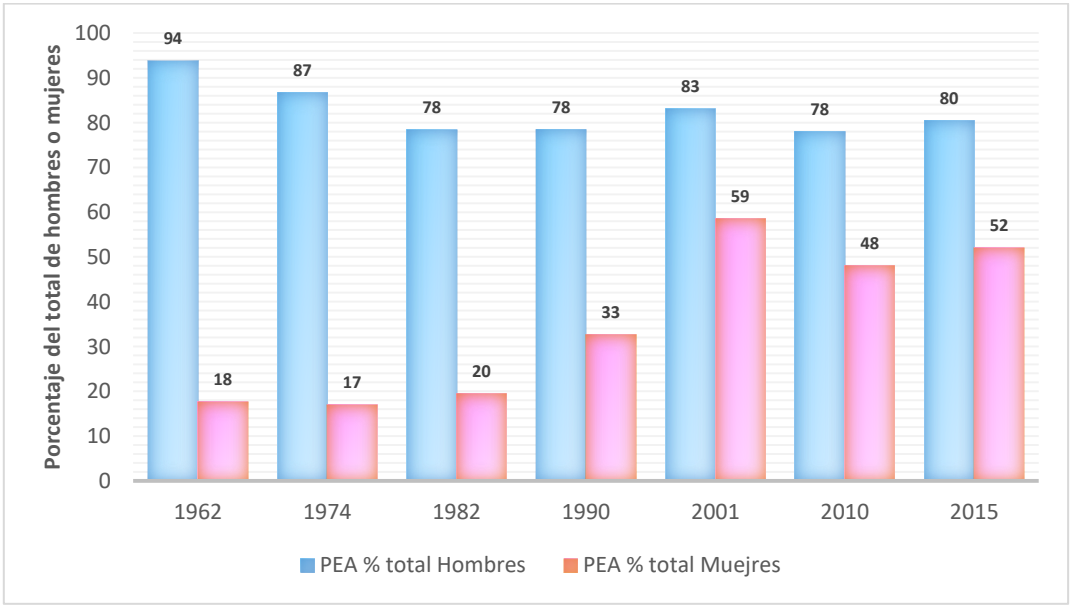
confirma la importancia de la integración de la mujer al mercado laboral y su influencia sobre la tasa de fecundidad.

Gráfico N° 28
Participación por sexo del total de la población económicamente activa en Ecuador 1962 – 2015



FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Gráfico N° 29
Población económicamente activa en Ecuador distribución por sexo del total de hombres y mujeres 1962 – 2015



FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En el Gráfico N°28, se aprecia la participación de hombres y mujeres en la población económicamente activa (PEA)[10] en el país. Del cien por ciento del total de la PEA, vemos que el porcentaje de hombres es superior al de mujeres, especialmente se observa una gran diferencia décadas atrás a partir de 1990. No se obtuvo la cifra correspondiente al año 2001, por lo que se observa un drástico cambio entre 1990 y 2010, la participación de la mujer en la PEA incrementó en 20 puntos porcentuales en dos décadas, superando la barrera del cuarenta por ciento en 2015. La diferencia en la participación de la mujer en la PEA en cinco décadas, es notable, pasó de 16,31% en 1962 a 40,7% en 2015, esto evidencia una gran inclusión de las mujeres en el mercado laboral.

El Gráfico N° 29 muestra la PEA por sexo, tomando en cuenta el cien por ciento de hombres y mujeres respectivamente; el Banco Mundial toma como referencia a mujeres y hombres mayores a 15 años para calcular el porcentaje. Son evidentes los resultados que se observan, los hombres mayores a 15 años presentan un porcentaje alto respecto a considerarse dentro de la PEA, teniendo su punto más alto en 1962, donde el 94% de los hombres en edad de trabajar se consideraban PEA, el punto más bajo ha sido 78% del total de hombres en edad de trabajar, sin embargo, no ha existido gran variabilidad entre el período de 1982 y 2015, manteniéndose entre 78% y 83% la PEA de los hombres; el paso de 94% a 80% (en promedio después de 1980), podría deberse a la cantidad de hombres que se encuentran en el sistema educativo, por lo cual no se considera PEA.

Para el caso de las mujeres, se observa una aparente estabilidad de la PEA entre 1962 y 1982, el porcentaje de mujeres en edad de trabajar consideradas dentro de la PEA es muy pequeño en relación a los hombres, entre 17% y 20% del total de mujeres mayores a 15 años. A partir de 1990 se observa un incremento de este porcentaje, llegando a rondar el 50% en promedio aproximadamente para los años 2010 y 2015; esto evidencia aún más la inclusión de las mujeres al mercado de trabajo, pasando de un promedio de 20% a 50% en cincuenta años, esto quiere decir que un 30% aproximado de mujeres en edad de trabajar, han incursionado en el mercado laboral. El caso de 2001 es especial, debido a la crisis económica que atravesó el país en el año 2000, por lo cual se observa un incremento de la PEA en ambos sexos.

Según Abramo, et al. (2000), en su investigación sobre la equidad de género en el mercado laboral en América Latina, para la Organización Internacional del Trabajo (OIT), argumentan que:

> Las repetidas crisis económicas que los distintos países latinoamericanos han experimentado, son un factor que ha impulsado la incorporación de segmentos de la población femenina al mercado de trabajo, como una forma de alivio de la pobreza de sus hogares. Ese aspecto explica también el hecho de que un porcentaje significativo de las mujeres que se insertan al mercado de trabajo en las últimas dos décadas lo hacen en ocupaciones informales y de mala calidad. También contribuye al aumento de la participación femenina el surgimiento de nuevas oportunidades de trabajo que se abren especialmente para las mujeres, como son los casos de la agricultura de exportación y el de la industria maquiladora.

Abramo et al. mencionan que las crisis económicas acentúan el incremento de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo; Ecuador tenía una tendencia creciente en la PEA femenina, que se marcó mucho más con la crisis del año 2000, donde se aprecia un incremento de la PEA en ambos sexos, como medio de contrarrestar la pobreza. Sin embargo, cabe destacar que la PEA femenina decrece en 2010, en comparación al año 2001. Esto tal vez se explica con la estabilización de la economía, las mujeres que se vieron obligadas a incorporarse a la PEA debido a la crisis económica, salieron de esta, al encontrar cierta estabilidad, el ritmo natural de

[10] La población económicamente activa, es aquella población que se encuentra edad de trabajar y se encuentra laborando o en busca de empleo. Se excluyen personas que se dedican a los quehaceres domésticos y personas que se encuentra solamente estudiando, personas jubiladas o tienen algún impedimento por invalidez.

crecimiento de la PEA femenina se normalizó y se observa nuevamente un crecimiento de esta entre 2010 y 2015.

La brecha entre hombres y mujeres es notable en este aspecto, desde luego, antes de la década del noventa, esta diferencia entre sexos en la PEA era muy grande, aproximadamente de 76 puntos porcentuales, esta brecha ha disminuido a través del tiempo, situándose entre 24 y 30 en el período comprendido entre 2001 y 2015 (Véase Tabla N° 11).

Tabla N° 11

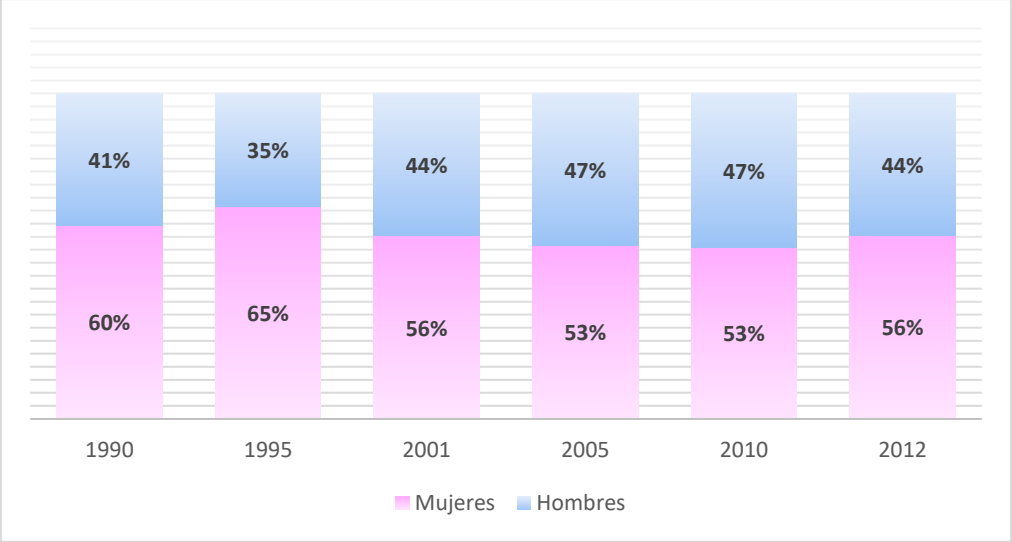
Brecha de la PEA entre hombres y mujeres Ecuador 1962 - 2015

Año	Diferencia
1962	76%
1974	70%
1982	59%
1990	46%
2001	24%
2010	30%
2015	28%

FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Un punto relevante a ser descrito en esta apartado de la investigación, es el referente al trabajo en jornada parcial; la jornada parcial se denomina a un trabajo regular, en el cual se labora un número menor de horas de lo habitual (8 horas en Ecuador). El Gráfico N° 30 muestra la participación por sexo del cien por ciento del empleo en jornada parcial; claramente se observa una predominancia de las mujeres en este aspecto, para el año 1990 el porcentaje de mujeres fue de aproximadamente 60% del total del empleo parcial, para 1995 este porcentaje incrementó, de allí en adelante se ha mantenido por debajo del 60% y superior al 50% del total. El porcentaje de esta variable muestra cierta volatilidad entre períodos, sin embargo todos los años descritos tienen la característica predominante de la cantidad superior de mujeres en relación a los hombres.

Gráfico N° 30
Composición por sexo del empleo en jornada parcial Ecuador 1990 – 2012



FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Reyes (2000), en su estudio sobre las mujeres y el empleo a tiempo parcial en España, argumenta en un principio que, el trabajo en jornada parcial, es mayor en las mujeres debido a que este se adecua de una mejor manera al tiempo disponible por éstas, específicamente les ayuda a distribuir su tiempo entre el trabajo remunerado y el tiempo para realizar tareas domésticas. La investigación de Reyes cuenta con una encuesta acerca de los motivos de las mujeres para trabajar a tiempo parcial, sorpresivamente, las obligaciones en el hogar son la tercera razón del porqué, otras circunstancia como el 'tipo de actividad' (no se especifica cuáles en el documento) y 'no encontrar empleo a tiempo completo', superan a las obligaciones en el hogar como un determinante del trabajo a tiempo parcial. La propuesta de dicha investigación es determinar los factores de la oferta y la demanda de trabajo a tiempo parcial; la oferta se torna mayoritariamente hacia las mujeres, una oferta femenina derivada de las necesidades de tiempo, la variable género es la característica personal que incide de una forma más clara en la probabilidad de trabajar a tiempo parcial. La distribución de tareas y horas para realizar quehaceres domésticos tendría cierta flexibilidad dependiendo del tipo de actividad.

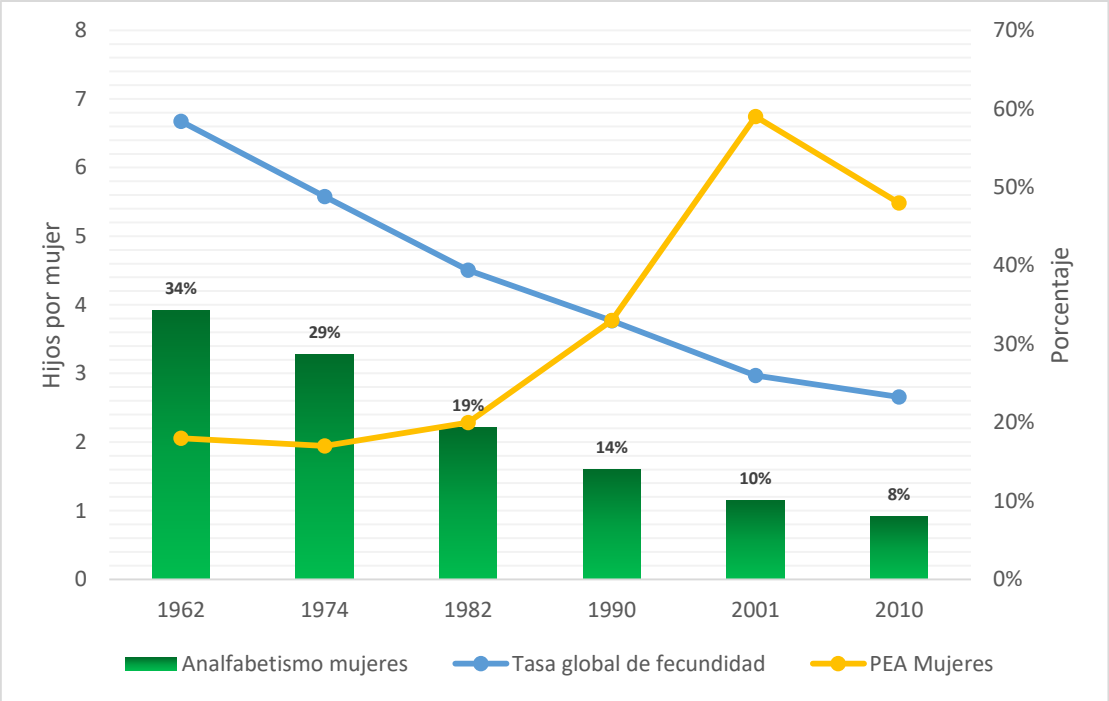
Reyes (2000: 145-146), argumenta que:

> Van a ser las distintas situaciones en relación a las obligaciones familiares las que marquen los ritmos del trabajo doméstico y también las necesidades de tiempo que han de quedar liberadas de la ocupación mercantil para que la jornada laboral sea compatible con el trabajo doméstico. Estas necesidades de tiempo están en función de variables como el número de miembros de la unidad familiar, la edad de los hijos, la existencia de personas que precisen asistencia en la familia, los patrones culturales acerca de las tareas a realizar y el modo de realizarlas y el medio físico en el que se habita. Una jornada menor que la habitual deja libre más tiempo para llevar a cabo las tareas domésticas, pero algunas de ellas han de ser realizadas durante horarios fijos. En consecuencia, no basta con disponer de más tiempo para poder compatibilizar las tareas domésticas y el trabajo, sino que ese tiempo ha de tenerse en los momentos requeridos (por ejemplo, el cuidado de niños pequeños precisa de una disponibilidad absoluta). Por el contrario, tareas como la limpieza de la casa no precisan ser realizadas en un momento concreto y la preparación de alimentos presenta cierta flexibilidad temporal que queda condicionada por los patrones de comportamiento de la unidad familiar.

Se ha podido verificar con los datos de Ecuador, que la mujer ha tenido una integración importante dentro del mercado laboral. Las diferencias entre hombres y mujeres han ido decreciendo, aunque aún son evidentes; se puede concluir argumentando que, los hombres son los que comprenden el mayor porcentaje de la población económicamente activa; dentro del grupo de hombres en edad de trabajar, la cantidad de hombres considerados PEA es visiblemente superior al de mujeres; las brechas entre sexos han tenido una disminución progresiva y constante dentro del mercado laboral; la participación de las mujeres dentro de la PEA representó ya en el 2010 el 40% aproximadamente del total. Dentro del grupo de mujeres mayores a 15 años, se aprecia que aproximadamente la mitad de estas han sido consideradas como población económicamente activa, más del doble que hace cinco décadas. Finalmente, se observó que las mujeres en Ecuador trabajan más que los hombres en jornada a tiempo parcial, tal vez debido a sus obligaciones dentro del hogar, sin embargo, esto es un tema que debe ser desarrollado más a fondo y conocer cuáles serían sus determinantes.

El Gráfico N° 31 ayuda a comprender mejor la relación existente entre nivel educativo de las mujeres y su inclusión al mercado laboral, respecto a la disminución de la fecundidad (cantidad de hijos por mujer). En primer lugar se puede observar una relación directa negativa entre el nivel de analfabetismo y la fecundidad, a medida que disminuye el porcentaje de mujeres analfabetas, decrece la tasa de fecundidad

Gráfico N° 31
Relación entre tasa global de fecundidad, analfabetismo y población económicamente de las mujeres Ecuador 1962 - 2010



FUENTE: Banco Mundial – ILDIS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

.

La segunda relación planteada es la que se observa entre el porcentaje de mujeres mayores a 15 años y la tasa de fecundidad; se propone esta relación debido a que la PEA es representada por las personas que se encuentran laborando o en busca de trabajo, exceptuando los estudiantes a tiempo completo y las personas que se dedican a los quehaceres del hogar, por lo cual esta variable puede representar el acceso al mercado laboral de las mujeres. Se observa una relación inversa entre las dos variables, a medida que existen más mujeres que incursionan en el mercado laboral, la tasa de fecundidad disminuye, lo cual puede ser tomado desde el punto de vista de Mincer, argumentando que las mujeres analizan el trade off entre tener hijos (tiempo de cuidado) y el salario (tiempo de trabajo), el costo de oportunidad es mayor al tener un trabajo con una remuneración significativa.

Otra relación que se puede determinar, es aquella entre el porcentaje de analfabetismo y la PEA de las mujeres. La relación entre estas dos variables es negativa, a medida que disminuye el analfabetismo, el porcentaje de mujeres determinadas como PEA aumenta. Esto análogamente podría interpretarse como que el nivel de educación de las mujeres ha ido incrementando, lo cual les permite tener mayores oportunidades para integrarse al mercado laboral; en años donde el nivel de analfabetismo de las mujeres era alto (mayor a 20%), el porcentaje de mujeres consideradas PEA era muy pequeño, en el año 1962, con un porcentaje de analfabetismo de la mujer de 34%, el porcentaje de mujeres consideradas PEA fue de 18%; contrastando con el año 2010, a un nivel de analfabetismo de 8%, la PEA de mujeres incrementó al 48%, casi la mitad de mujeres mayores a 15 años era considerada PEA, mientras en 1962 no se llegó ni a la quita parte del total de mujeres mayores a 15 años. Para 2015 las mujeres mayores a 15 años dentro de la PEA, sobrepasaron la barrera del 50%, lo que quiere decir que más de la mitad de las mujeres en este rango de edad están empleadas o en busca de trabajo.

Bloom et. al. (2009), en su estudio sobre la fertilidad y su efecto sobre la participación en el mercado laboral de las mujeres, encuentran evidencia estadísticamente significativa y negativa de la fertilidad y positiva del nivel de educación de la mujer. La fertilidad según esta investigación reduciría en promedio aproximadamente 3% la participación de la mujer en el mercado laboral, esto para todos los rangos de edad (20 a 44 años); por otro lado, los años de educación de la mujer tendrían un efecto positivo sobre la participación de ésta en el mercado laboral; según los autores en promedio un año más de educación de la mujer, incrementa en aproximadamente en 2,8% la participación en el mercado laboral.

Uno de los puntos principales de la teoría sobre la segunda transición demográfica, es aquel en donde la mujer experimenta un mayor acceso a la educación y al mercado laboral. Ecuador presenta dichos rasgos, especialmente en educación, donde los años de escolarización, logros educativos y analfabetismo, presentan prácticamente equidad, o una brecha muy pequeña entre hombres y mujeres hasta 2010, lo cual es evidencia palpable del mayor acceso de las mujeres al sistema educativo. En el campo laboral se observan brechas mayores entre sexos, sin embargo, éstas han ido decreciendo, aunque son los hombres quienes mantienen un porcentaje mayor al 50% en la población económicamente activa, existió una brecha de aproximadamente 10% entre sexos en 2010. La predominancia de las mujeres se observó únicamente en el indicador correspondiente al trabajo en tiempo parcial, donde se plantea una hipótesis donde la mujer prefiere o accede más que los hombres a esta modalidad de empleo, dada su limitación de tiempo, este haciendo referencia al tiempo en el trabajo y al tiempo dedicado a los labores domésticos.

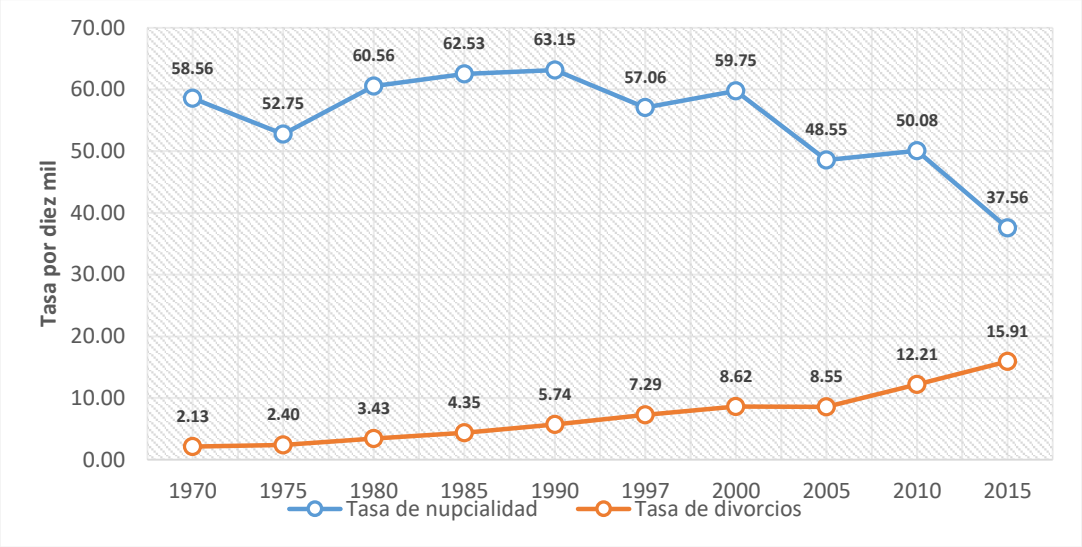
3.2 Matrimonios y divorcios

La primera transición demográfica se caracteriza por el control y prevención de enfermedades y desde luego un manejo voluntario de la fecundidad, estos factores influyeron en las tasas de mortalidad y natalidad, conduciendo así a un cambio demográfico notable. La segunda transición demográfica, en cambio, se caracteriza por ser un proceso donde actúan factores más individuales, alterando valores y el comportamiento de las personas. Un punto característico de este proceso, es el cuestionamiento a la institución matrimonial, que altera la formación de las familias. Existe una tendencia a reemplazar el matrimonio por uniones consensuales, prolongar la edad del primer matrimonio, uniones conyugales sin hijos o tener descendencia fuera del matrimonio. Por otro lado, el divorcio es cada vez una alternativa más aceptada por la sociedad y las familias (Quilodrán, 2003: 63).

Roussel (1992, citado en Quilodrán 2003), acerca del matrimonio y las disoluciones conyugales argumenta que:

> Junto con el abandono del matrimonio se ha ido extendiendo la disminución el control social sobre la práctica de la sexualidad fuera de las uniones, lo mismo que sobre la estabilidad de la pareja conyugal. La disolución de las uniones por separación y divorcio es menos reprobable que hace un cuarto de siglo tanto en el ámbito social como familiar. Progresivamente se está sustituyendo el modelo de regulación institucional estricto, representado por el matrimonio, por uno donde cada persona, llegada la edad de formar una pareja, desea hacerlo a su manera, manejando su propia historia, de modo que la legitimidad del vínculo entre los cónyuges emane solamente del consentimiento recíproco. Esta nueva situación supone, y también refuerza, la existencia de posiciones más simétricas dentro de las parejas, así como la de roles más igualitarios entre el hombre y la mujer, a la vez que hace que las interrelaciones entre ellos estén basadas fundamentalmente en la negociación.

Gráfico N° 32
Tasas de nupcialidad y divorcios Ecuador 1970 – 2015 por diez mil habitantes



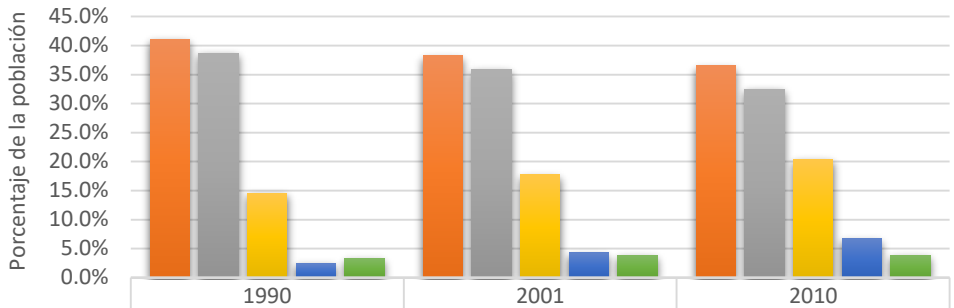
FUENTE: ILDIS – INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

El Gráfico N° 32 muestra las tasas de nupcialidad y divorcios [11] en Ecuador desde el año 1970 hasta 2015 (no se pudo obtener la información correspondiente al año 1960). La tasa de nupcialidad muestra una volatilidad a través de los años, sin embargo, la tendencia es decreciente, se aprecia que a partir del año 1990 los matrimonios presentan una disminución evidente; en el año 1990 se observa el punto más alto de la tasa de nupcialidad del período analizado, con 63,15 matrimonios por diez mil habitantes, de allí en adelante se aprecia un decrecimiento, con leves aumentos en 2000 y 2010; en 2015 la tasa de nupcialidad llegó a ser de 37,46 matrimonios por diez mil habitantes, una diferencia de 34 matrimonios aproximadamente entre 1990 y 2015 (punto más alto y bajo del periodo de análisis).

En el caso de los divorcios, la tendencia es clara, existe un incremento evidente en la tasa de divorcios. En el año 1970 se tiene una tasa de 2,13 divorcios por diez mil habitantes, para el año 2015, esta tasa alcanzó los 15,91 divorcios por diez mil habitantes, casi 8 veces las tasa de 1970, lo cual evidencia lo argumentado por Quilodrán (2003), la sociedad acepta cada vez más las disoluciones conyugales, el caso ecuatoriano no es la excepción, obteniendo un considerable incremento de éstos en las casi cinco décadas de análisis.

[11] Las tasas de nupcialidad y divorcios, se calculan dividiendo el total de matrimonios o divorcios de un período t, para el total de habitantes del mismo período t, multiplicado por diez mil.

Gráfico N° 33
Distribución porcentual de la población por estado civil Ecuador 1990 - 2010



	1990	2001	2010
Soltero	41.1%	38.3%	36.5%
Casado	38.7%	35.9%	32.5%
Unión libre	14.5%	17.7%	20.4%
Divorciado/Separado	2.4%	4.3%	6.7%
Viudo	3.3%	3.8%	3.8%

FUENTE: INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Otro punto a ser destacado en la teoría de la segunda transición demográfica, es el incremento de las uniones libres o consensuales como alternativa al matrimonio tradicional. En el gráfico N° 33 se aprecia la evolución de todas las variables correspondientes al estado civil en Ecuador. La unión libre ha tenido un incremento considerable, pasando de 14,5% del total de la población en 1990, al 20,4% en 2010, donde la proporción de personas en unión libre ha crecido en 6 puntos porcentuales en dos décadas. Respecto a la proporción de población casada, como era de esperarse, los datos muestran una disminución de ésta, pasando de 38,7% de la población en 1990 a 32,5% en 2010, una diferencia de 6 puntos porcentuales aproximadamente (casi la misma proporción de aumento de las uniones libres). Los divorcios o separaciones han tenido un incremento constante, pasando de 2,4% en 1990, a 6,7% en 2010, manteniendo así una de las características principales de la denominada segunda transición demográfica. También se observa un fenómeno peculiar, donde la proporción de solteros en la población decrece continuamente, esto tal vez se explica por la aceptación social y familiar cada vez más común de las uniones libres o consensuales.

En los Gráficos N° 34 (hombres) y N° 35 (mujeres) se aprecian la disminución de la tasa de nupcialidad para ambos sexos, sin embargo, es destacable la dinámica de los matrimonios según la edad. En el caso de los hombres, se observa que desde 1970 hasta 2001, el rango de edad donde existía una mayor cantidad de matrimonios, era el rango entre 20 y 24 años; en 1970 la tasa de nupcialidad para este rango alcanzó los 61,2 matrimonios por mil habitantes, mientras para 2015, esta tasa decreció a 18,9 matrimonios. Esto evidencia que la edad para contraer matrimonio en los varones ha incrementado, a partir del año 2010, el rango de edad que mayor cantidad de matrimonios presentó, fue el de 25 a 29 años, donde hasta 2015 ha continuado incrementando, dejando por debajo a los matrimonios entre 20 y 24 años. El matrimonio adolescente, también ha tenido un decrecimiento importante, en 1970, la tasa para el rango de edad comprendido entre 15 y 19 años, fue de 13,6 matrimonios por mil, mientras en 2015 esta presentó un valor de 3,4 matrimonios por mil.

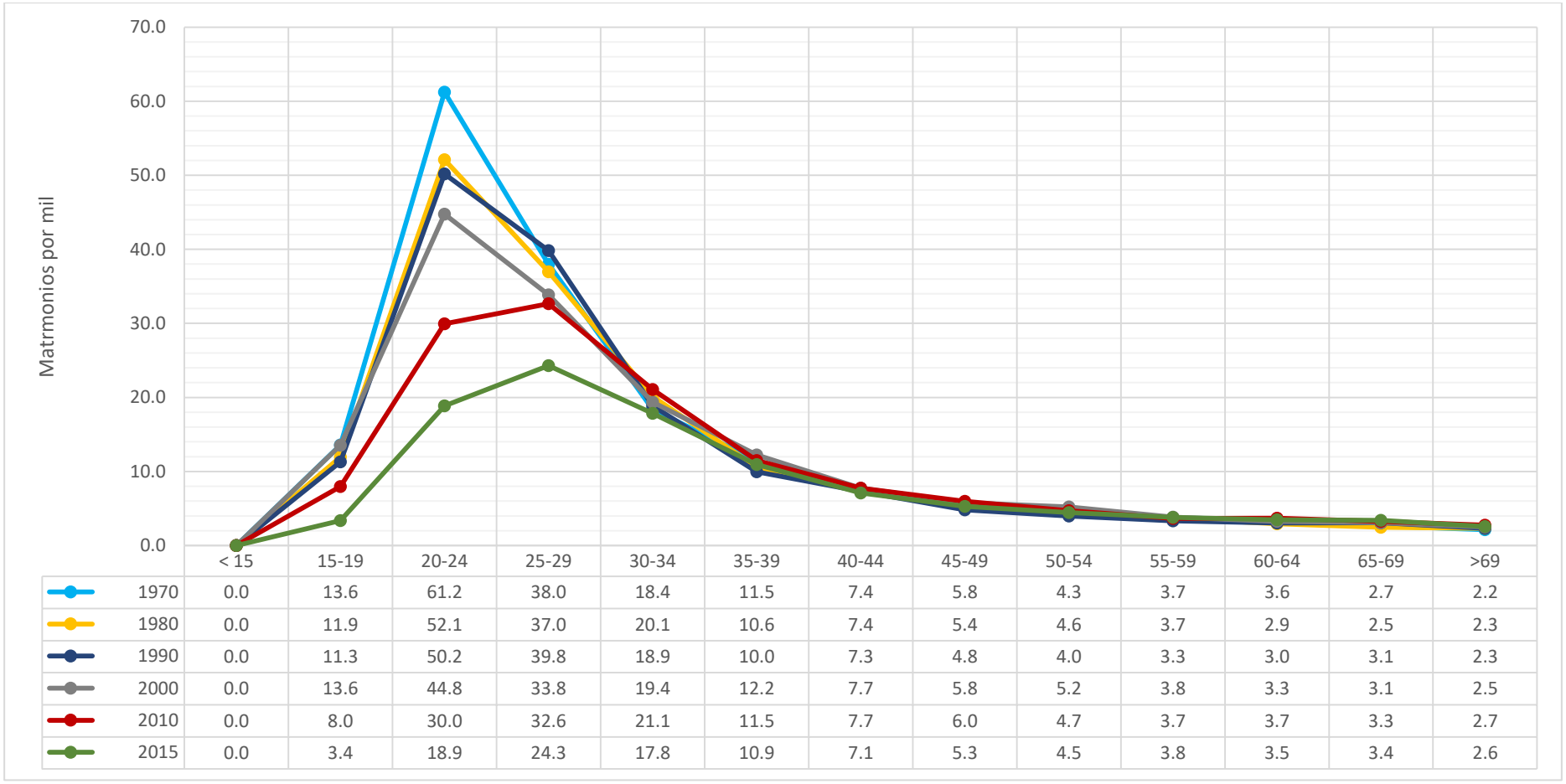
En general, del total de matrimonios para el caso masculino, se puede concluir que, el porcentaje de matrimonios de personas menores a 15 años y hasta 19 años, representaba el 12,6% del total de matrimonios, para 2015 este rango representó solamente el 4,23% del total. El rango más

común en 1970 (20 a 24 años), pasó de representar el 42,31% del total de matrimonios, a solamente el 22,71% en 2015. Los hombres que se casaban entre 25 y 34 años, en 1970 representaron un porcentaje de 31,98%, mientras a 2015, este alcanzó el 45,33% del total, evidenciando un incremento en la edad para contraer nupcias en los hombres Finalmente los hombres que se casaron de una edad entre 35 y 49 años, en 1970 representaron el 6,5% del total, mientras en 2015 fue de 13,59%, más del doble que hace 45 años. Los matrimonios a 50 años y más también han tenido un incremento, pasando de 3,27% en 1970, a 8,41% en 2015; todas estas cifras de incremento de los matrimonios a edades avanzadas, puede deberse al incremento en los divorcios y el aumento de segundos matrimonios.

En el caso de las mujeres, al igual que los hombres, presentan una mayor cantidad de matrimonios en el rango de edad comprendido entre 20 y 24 años, sin embargo, esta tendencia no es tan marcada como en los varones, en 1970, se observa una alta tasa de nupcialidad para los rangos de edad de 15 a 19 años y 20 a 24 años, 43,3 y 49 matrimonios por mil respectivamente. Esta diferencia fue incrementando, para 2015 la diferencia fue de aproximadamente 15 matrimonios por mil entre estos rangos de edad. Por otro lado, el rango de edad comprendido entre 25 y 29 años, ha ido adquiriendo más peso en cuanto al matrimonio se refiere, aunque predomina el matrimonio entre 20 y 24 años en las mujeres, el rango 25 – 29 casi se iguala al 20 -24 en magnitud en 2015, la brecha entre ambos rangos es de aproximadamente 1,3 matrimonios, lo que evidencia un incremento de la edad para contraer matrimonio por parte de las mujeres.

En general, se concluye que las mujeres contraen nupcias más jóvenes que los varones; también se evidencia cierto incremento en los matrimonios a más edad. Los matrimonios de mujeres menores a 15 años y hasta 19 años, en 1970 representó el 41,84% del total de matrimonios (mujeres se casaban muy jóvenes), en 2015 esta cifra cayó al 11,66% del total. Las mujeres que se casan a edades entre 20 y 29 años incrementaron, en 1970 representó el 45,14%, mientras en 2015 la cifra fue de 54,1%. También se observa un incremento en los matrimonios en edades entre los 30 y 39 años, pasando de 7,53% en 1970, a 21,38% en 2015 (tres veces más que hace 45 años). Finalmente los rangos entre 40 y 49 años en 1970 y 2015, presentaron un incremento, pasando del 2,75% al 7,73% del total. El rango de mujeres que contraen nupcias de 50 años o más, pasó de 1,34% a 5,13% entre 1970 y 2015 respectivamente (Véase Anexo 7).

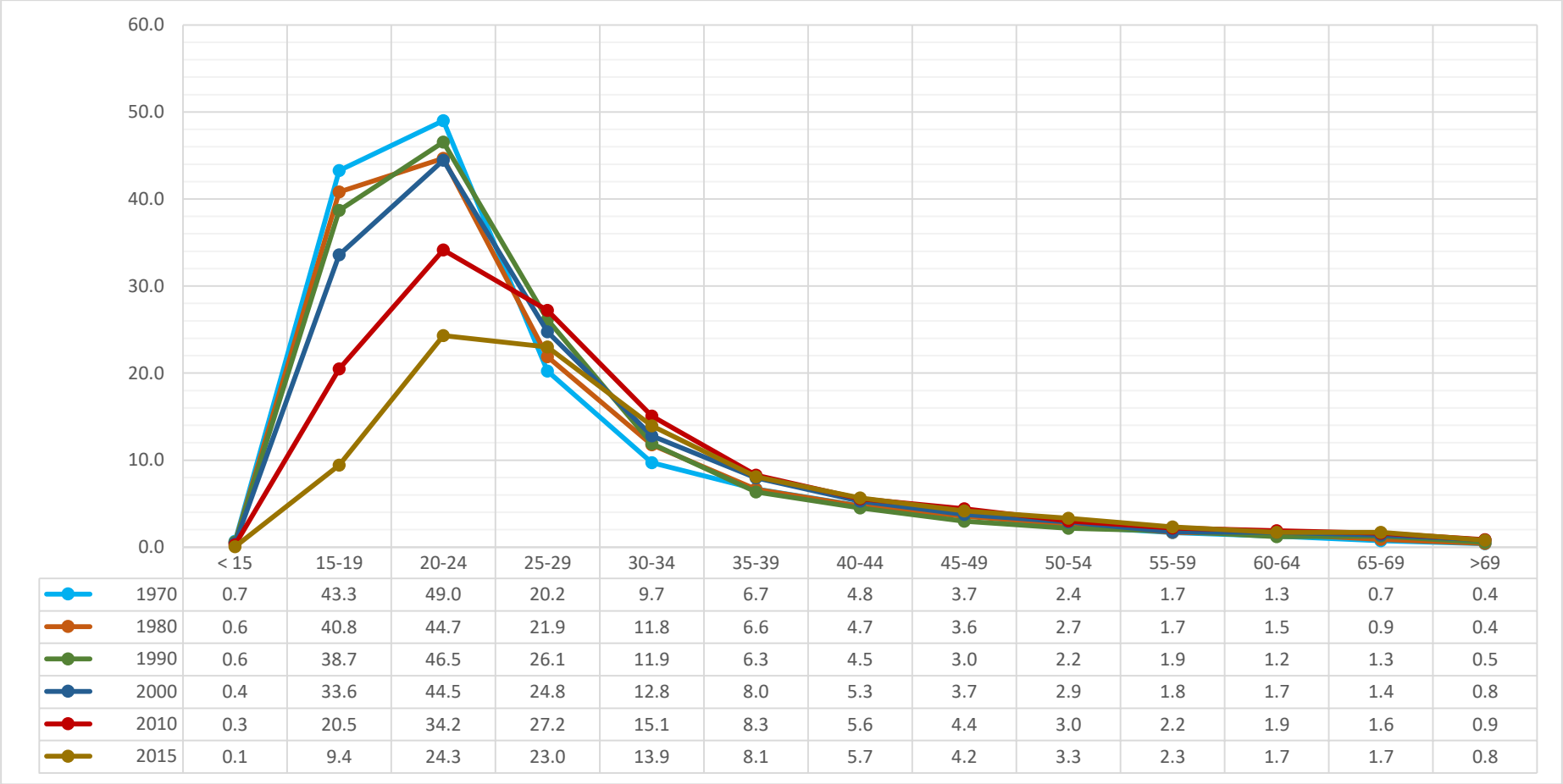
Gráfico N° 34
Tasa de nupcialidad hombres por rango de edad por mil Ecuador 1970 – 2015



	< 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	>69
1970	0.0	13.6	61.2	38.0	18.4	11.5	7.4	5.8	4.3	3.7	3.6	2.7	2.2
1980	0.0	11.9	52.1	37.0	20.1	10.6	7.4	5.4	4.6	3.7	2.9	2.5	2.3
1990	0.0	11.3	50.2	39.8	18.9	10.0	7.3	4.8	4.0	3.3	3.0	3.1	2.3
2000	0.0	13.6	44.8	33.8	19.4	12.2	7.7	5.8	5.2	3.8	3.3	3.1	2.5
2010	0.0	8.0	30.0	32.6	21.1	11.5	7.7	6.0	4.7	3.7	3.7	3.3	2.7
2015	0.0	3.4	18.9	24.3	17.8	10.9	7.1	5.3	4.5	3.8	3.5	3.4	2.6

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Gráfico N° 35
Tasa de nupcialidad mujeres por rango de edad por mil Ecuador 1970 – 2015



	< 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	>69
1970	0.7	43.3	49.0	20.2	9.7	6.7	4.8	3.7	2.4	1.7	1.3	0.7	0.4
1980	0.6	40.8	44.7	21.9	11.8	6.6	4.7	3.6	2.7	1.7	1.5	0.9	0.4
1990	0.6	38.7	46.5	26.1	11.9	6.3	4.5	3.0	2.2	1.9	1.2	1.3	0.5
2000	0.4	33.6	44.5	24.8	12.8	8.0	5.3	3.7	2.9	1.8	1.7	1.4	0.8
2010	0.3	20.5	34.2	27.2	15.1	8.3	5.6	4.4	3.0	2.2	1.9	1.6	0.9
2015	0.1	9.4	24.3	23.0	13.9	8.1	5.7	4.2	3.3	2.3	1.7	1.7	0.8

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Como consecuencia del incremento de los divorcios, se argumenta que la cantidad de segundos matrimonios podría incrementar. Esta sería otra de las características de la segunda transición demográfica. La Tabla N° 12 muestra la composición porcentual del total de matrimonios, por estado civil del contrayente (el INEC no cuenta en sus bases de datos con la información correspondiente al año 2001, tampoco 2010 en este aspecto). Evidentemente, la cantidad de solteros es la predominante dentro del porcentaje de matrimonios, sin embargo, este porcentaje ha presentado una tendencia decreciente, consecuencia del incremento del porcentaje de matrimonios de la población de divorciados/as. En 1970 el porcentaje de personas divorciadas, que volvieron a contraer nupcias, fue de 1,97%, este porcentaje pasó a ser más de cuatro veces ese valor para 2015, presentando un porcentaje de 8,29% del total de matrimonios. Otro punto visible, es el porcentaje de personas viudas que vuelven a contraer nupcias, este porcentaje ha decrecido, tal vez como resultado del incremento de la esperanza de vida, lo cual permite mayor convivencia con la pareja.

Tabla N° 12

Porcentaje de contrayentes por estado civil Ecuador 1970 - 2015

Año	Soltero	Viudo	Divorciado	Total
1970	95.03%	3.00%	1.97%	100%
1980	95.28%	1.97%	2.75%	100%
1990	94.92%	1.26%	3.83%	100%
2004	96.11%	0.56%	3.33%	100%
2011	94.38%	0.57%	5.06%	100%
2015	90.88%	0.82%	8.29%	100%

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En la Tabla N° 13 se aprecia el porcentaje creciente de personas que optan por un segundo matrimonio, en 1980 el porcentaje de matrimonios de personas que ya venían de otro matrimonio previo se situó en 3,56%, este porcentaje rondando el tres por ciento se mantuvo hasta 2004; para 2011 y 2015 los porcentajes incrementaron drásticamente, con 8,17% y 12,12% respectivamente del total de matrimonios. Los matrimonios de 2, 3 y más matrimonios previos, también han presentado leves incrementos en el período de tiempo analizado. Con la información de las Tablas N° 12 y N° 13, se hace evidente el incremento de los segundos matrimonios en la población ecuatoriana, rasgo característico de la segunda transición demográfica.

Tabla N° 13

Porcentaje de contrayentes por número de matrimonios anteriores Ecuador 1980 - 2015

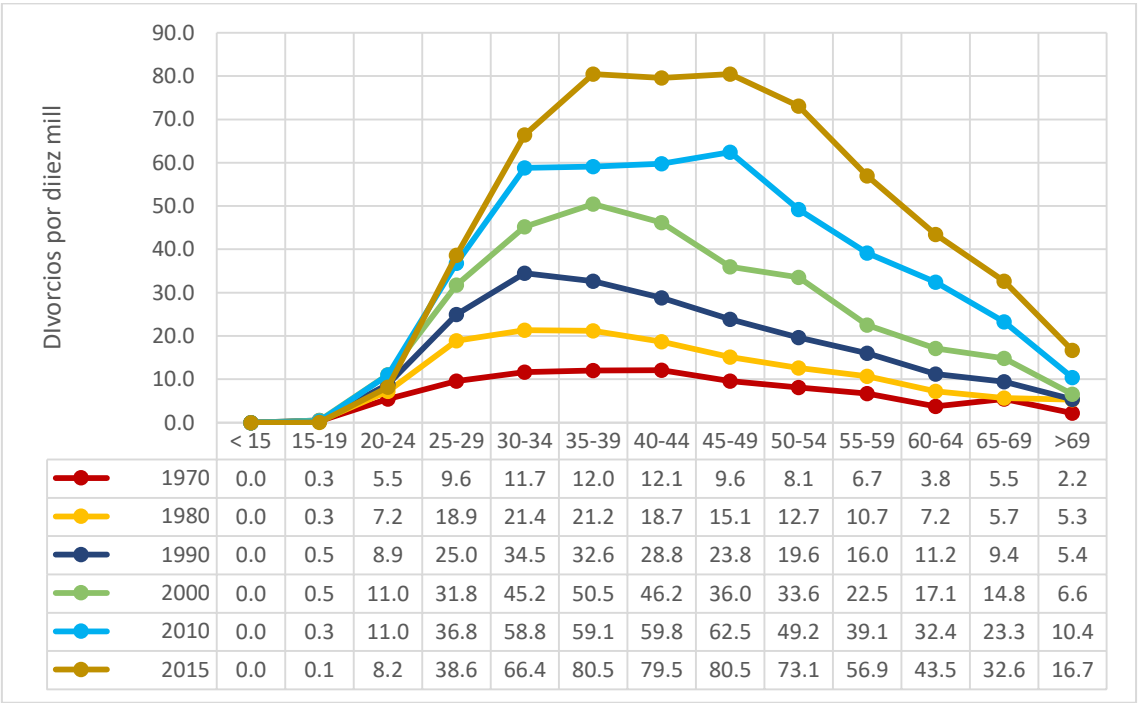
Año	Ninguno	1 Matrimonio	2 Matrimonios	3 o más
1980	96.39%	3.56%	0.04%	0.01%
1990	96.10%	3.83%	0.06%	0.01%
2004	96.11%	3.75%	0.12%	0.02%
2011	91.56%	8.17%	0.25%	0.02%
2015	87.56%	12.12%	0.29%	0.04%

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Como se pudo observar anteriormente, el porcentaje de personas que contraen matrimonio y son divorciados, ha tenido un incremento notable, consecuencia de esto, la cantidad de segundos, terceros, y hasta cuartos matrimonios han aumentado en Ecuador. Los Gráficos N° 25 y N° 26 muestran la evolución de las tasas de divorcios para hombres y mujeres respectivamente. En el caso de los varones (Gráfico N° 36), se evidencia un incremento considerable de las tasas de divorcio a partir de los 25 años en adelante; la tasa de divorcio de los hombres entre 20 y 24 años ha tenido un incremento muy leve en comparación a los rangos de edad superiores. Los divorcios en los hombres en 1970 presentaban una dispersión entre los rangos de edad, sin embargo el rango de edades donde el divorcio presenta cifras más altas es el rango entre 30 y 44 años, superando los 10 divorcios por diez mil habitantes. En 2015, a partir de los 25 años y hasta los 69 años, la tasa supera los 30 divorcios por diez mil habitantes, sin embargo, el rango de edad que presenta una cantidad de divorcios superior al resto, es el que comprende los 35 a 49 años, alcanzando aproximadamente los 80 divorcios por diez mil habitantes. Los rangos comprendidos entre 30 y 34, 50 y 54 años, también presentan altas tasa de divorcios, superando los 65 divorcios por diez mil habitantes.

En el Anexo 8 se detalla el porcentaje de divorcios por rango de edad del total de divorcios; en 1970, el rango de edad que representa la mayor cantidad de divorcios es el que comprende el rango entre 30 y 34 años, seguido muy de cerca del rango que comprende los 25 y 29 años. Para 2015 el rango de edad que representa el mayor porcentaje, es el rango entre 35 y 40 años, seguido por el rango de 30 a 35 años; esto evidencia un incremento en la edad de divorcio para los hombres.

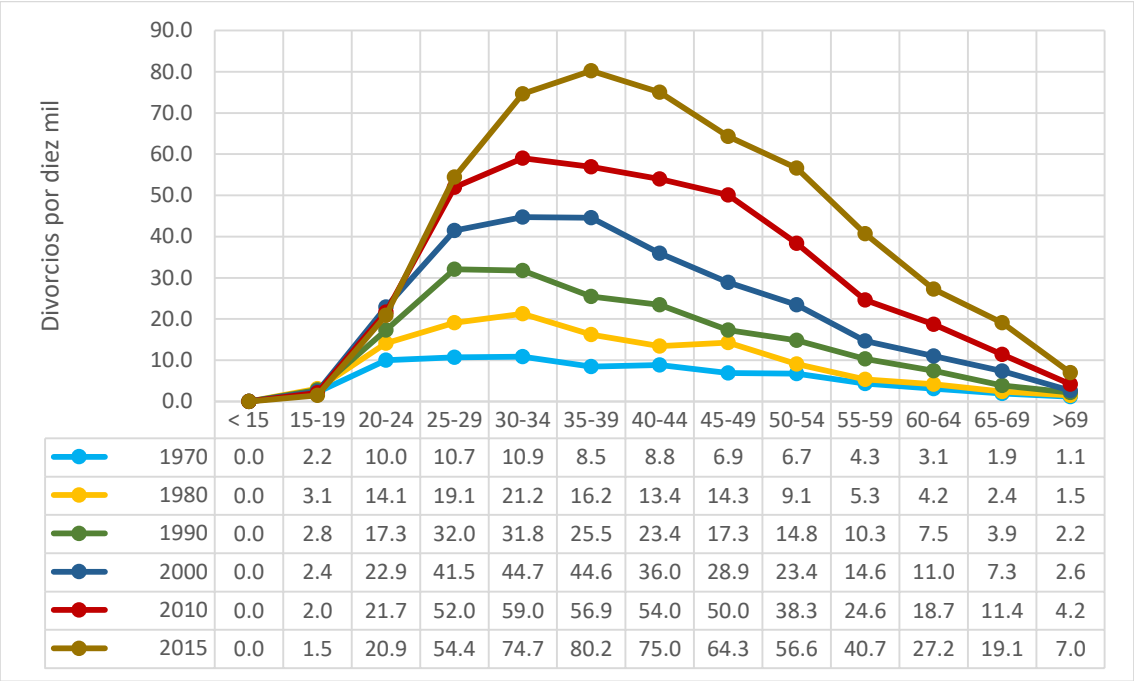
Gráfico N° 36
Tasa de divorcios hombres por rango de edad por diez mil Ecuador 1970 – 2015



	< 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	>69
1970	0.0	0.3	5.5	9.6	11.7	12.0	12.1	9.6	8.1	6.7	3.8	5.5	2.2
1980	0.0	0.3	7.2	18.9	21.4	21.2	18.7	15.1	12.7	10.7	7.2	5.7	5.3
1990	0.0	0.5	8.9	25.0	34.5	32.6	28.8	23.8	19.6	16.0	11.2	9.4	5.4
2000	0.0	0.5	11.0	31.8	45.2	50.5	46.2	36.0	33.6	22.5	17.1	14.8	6.6
2010	0.0	0.3	11.0	36.8	58.8	59.1	59.8	62.5	49.2	39.1	32.4	23.3	10.4
2015	0.0	0.1	8.2	38.6	66.4	80.5	79.5	80.5	73.1	56.9	43.5	32.6	16.7

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Gráfico N° 37
Tasa de divorcios hombres por rango de edad por diez mil Ecuador 1970 – 2015



	< 15	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	>69
1970	0.0	2.2	10.0	10.7	10.9	8.5	8.8	6.9	6.7	4.3	3.1	1.9	1.1
1980	0.0	3.1	14.1	19.1	21.2	16.2	13.4	14.3	9.1	5.3	4.2	2.4	1.5
1990	0.0	2.8	17.3	32.0	31.8	25.5	23.4	17.3	14.8	10.3	7.5	3.9	2.2
2000	0.0	2.4	22.9	41.5	44.7	44.6	36.0	28.9	23.4	14.6	11.0	7.3	2.6
2010	0.0	2.0	21.7	52.0	59.0	56.9	54.0	50.0	38.3	24.6	18.7	11.4	4.2
2015	0.0	1.5	20.9	54.4	74.7	80.2	75.0	64.3	56.6	40.7	27.2	19.1	7.0

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Las mujeres, al igual que los hombres, presentan un incremento en las tasas de divorcio para todos los rangos de edad a partir de los 20 años. La tendencia de las mujeres respecto a la edad de los divorcios es creciente como se aprecia en el Gráfico N° 37, donde por lo general, el rango que presenta la mayor cantidad de divorcios es el rango entre 30 y 34 años hasta el año 2010; para el 2015, el rango de edad que presentó una mayor cantidad de divorcios fue el comprendido entre 35 y 39 años, seguido muy de cerca por los rangos 30-34 años y 40-44 años, este último presentó un crecimiento importante, superando en 2015 al rango más común hasta 2010 (30-34 años). Los rangos entre 25.29 años, 45-54 años, también presentan incrementos notables, superando los 50 divorcios por diez mil habitantes en 2015; en 1970 el rango de 25-29 años apenas superaba los 10 divorcios, mientras el rango 45-54, no llegaban a superar los 7 divorcios por diez mil.

En general, tanto la edad para casarse, como para divorciarse, en hombres y mujeres ha incrementado; para los hombres, en 2015, el rango de edad más común para contraer matrimonio es el comprendido entre 35 y 29 años, mientras para divorciarse es el rango de edad entre 35 y 49 años. Las mujeres, por otro lado, se casan más jóvenes en relación a los hombres, manteniendo el rango de edad con más matrimonios entre 20 y 24 años; mientras el rango comprendido entre 35 y 39 años, representó para 2015 el rango de edad con más divorcios en el caso femenino, aunque podría plantearse un rango más amplio comprendido entre 30 y 44 años, debido a los valores muy cercanos entre las tasas de divorcio para estos rangos de edad.

En estos aparatados, se han descrito la evolución de las variables correspondientes al matrimonio y los divorcios, como factores de la segunda transición demográfica, sin embargo, no se explica el porqué de estos fenómenos (disminución de matrimonios o incremento de divorcios). Varios economistas, como Gary Becker (1992), Chiappori (2011), entre otros, han desarrollado modelos económicos para ayudarnos a entender cómo las personas toman decisiones relacionadas con el matrimonio y el divorcio.

Los economistas no sólo han desarrollado modelos para explicar, sino que también han encontrado evidencia para apoyar varias teorías (algo crudas de aceptar); una de ellas es que los beneficios del matrimonio no son simplemente compartir el amor y el afecto, sino un uso más eficiente de los recursos (dinero y tiempo); otra apela a que la distribución de esos recursos dentro de un matrimonio depende, al menos en parte, del poder de negociación de cada cónyuge. Ni siquiera los economistas han llegado a una explicación definitiva de la reciente tendencia a alejarse del matrimonio. Una razón es que, muchos factores diferentes afectan las decisiones de casarse y divorciarse, y estos factores pueden interactuar de maneras complicadas.

Por ejemplo, un modelo muestra que las mujeres casadas están trabajando más porque existe una mayor probabilidad de divorcio, entonces incrementan las ganancias de invertir en sus carreras; otro modelo muestra que un aumento en la oferta de trabajo de las mujeres casadas, aumentó las tasas de divorcio, aumentando así la fricción dentro los matrimonios. Para probar si una o ambas explicaciones son válidas, necesitamos encontrar razones exógenas por las que las mujeres están trabajando más (para ver si eso condujo a más divorcios) y por qué las tasas de divorcio han aumentado (para ver si eso llevó a una mayor oferta de mano de obra). ¿Un incremento en los salarios de las mujeres ha hecho que las mujeres trabajen más? Tal vez, o bien un aumento en la oferta de trabajo de las mujeres casadas, fue impulsado por sus inversiones en educación, lo cual incentivó a la lucha contra la discriminación de género, lo que llevó a un incremento en los salarios de las mujeres. Sin embargo falta proporcionar explicaciones coherentes y pruebas empíricas del comportamiento del matrimonio y el divorcio (Friedberg & Stern, 2003: 23-24).

3.3 Tipos de hogares en Ecuador

La estructura de las familias en toda Latinoamérica, ha presentado cambios que han sido evidentes a través de los años. Los determinantes principales que influyen sobre dichos cambios estarían relacionados al descenso de la fecundidad, el incremento de la esperanza de vida, la inclusión de la mujer en el mercado laboral y el incremento de jefatura femenina en los hogares. En general, el tamaño promedio de los hogares ha decrecido, al igual que la fecundidad; existe un incremento de los hogares unipersonales, incremento de los hogares nucleares sin hijos, entre otras características, consecuencia de los cambios demográficos tradicionales, vistos en el capítulo anterior de este documento. Un principal factor de los cambios que presentan los hogares, es la participación económica de la mujer para sí misma y dentro de las familias, incrementa la autonomía y predomina el individualismo de éstas, que permite la inserción cada vez más notable de la mujer en todos los aspectos antes dominados por los hombres; estos factores podrían influir en la edad de tener el primer hijo o una postergación del matrimonio, entre otros aspectos, que afectan la composición de los hogares en la sociedad (Arriagada, 2001).

García y Rojas (2004), citando a Ariza y Oliveira (2001) en su estudio sobre los cambios en las familias, argumentan que:

> La jefatura femenina, el embarazo en la adolescencia y la cohabitación, así como los divorcios y las separaciones, son los aspectos demográficos que muestran señales de modificación en la actualidad. Además, les interesa de manera particular la pérdida de importancia del varón como proveedor económico exclusivo, la posible transformación de las formas de convivencia entre géneros y generaciones, y la persistencia de fuertes desigualdades dentro de las familias y entre sectores sociales.

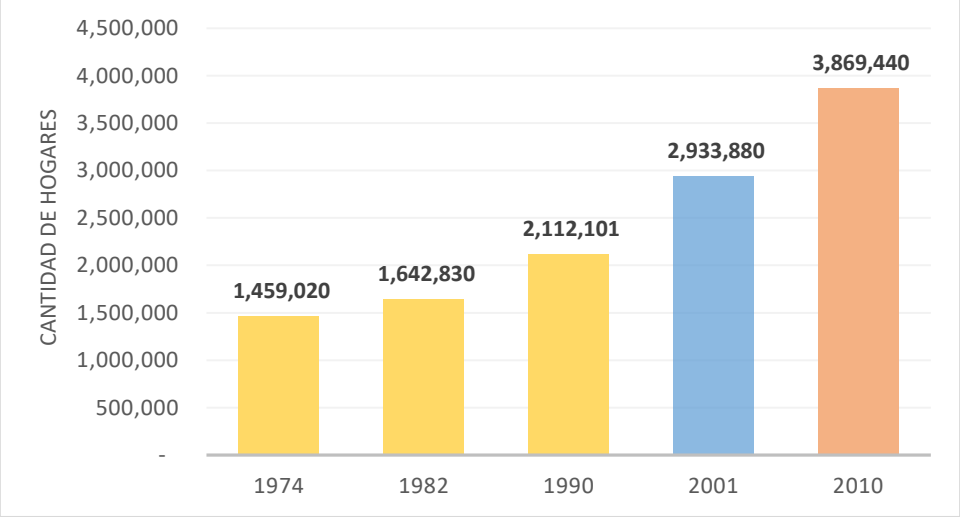
Cada aspecto antes desarrollado, como la fecundidad por edades (adolescentes incluidas), matrimonio, cohabitación, divorcios, y el rol cada vez más fuerte de la mujer en la sociedad, son factores que influyen sobre la formación y estructura de los hogares.

En el Capítulo I de este documento se realizó una clasificación relacionada a la tipología de los hogares, se presentó distintas clases de categorizaciones para representar el tipo de hogar, entre ellas se incluyen: el tipo de hogar según su estructura; tipo de hogar según su ciclo de vida; tipo de hogar según su formalidad y finalmente el tipo de hogar según las características del jefe hogar. En este documento, abarcaremos dos de las tipologías antes mencionadas, por estructura y por características del jefe del hogar (debido a la falta de información no se pudo realizar la clasificación de los hogares por ciclo de vida y formalidad).

3.3.1 Tipos de hogares según su estructura

La cantidad de hogares en Ecuador, ha crecido a la par del constante crecimiento poblacional, en el año 1974 la cantidad de hogares en el país fue de 1'459.020; la diferencia entre 1974 y 1982 es relativamente baja; se observa diferencia considerable en el incremento de los hogares, a partir del año 1990, donde las diferencias entre los años censales van siendo más grandes; finalmente con la información censal del año 2010, se han calculado que en Ecuador existen 3'869.440 hogares. La cantidad de hogares en Ecuador en el 2010, es más del doble en comparación con el año 1974, tal como se aprecia en el Grafico N° 38.

Gráfico N° 38
Número de hogares en Ecuador 1974 – 2010



FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

A medida que ha incrementado la cantidad de hogares en el país, se observa una decreciente tendencia de la cantidad de miembros por hogar (Véase Tabla N° 14). En el año 1990 el tamaño promedio del hogar ecuatoriano fue de 4,7 miembros, de allí en adelante se presentan más disminuciones en esta variable, llegando a 3,9 miembros por hogar en los años 2010 y 2014. La disminución del tamaño promedio los hogares se evidencia en todos los sectores y estratos sociales del país; realizando una descripción de esta variable por zona de residencia (rural o urbana), se obtiene diferencias entre éstas, en general, los hogares de las zonas rurales cuentan en

promedio con una mayor cantidad de miembros, en comparación con los hogares de las zonas urbanas. Realizando la descripción del tamaño promedio del hogar, respecto a los quintiles de ingreso familiar, el quintil 1 correspondiente a hogares de ingresos más bajos, presenta un número mayor de miembros en sus hogares, respecto al quintil 5 (hogares con ingresos más altos). La diferencia entre el quintil más alto y el más bajo, es de aproximadamente 2 miembros por hogar. Toro (1982:27), en un estudio acerca de la fecundidad realizado en Chile demostró que la fecundidad en mujeres con menos ingresos es mayor a la de mujeres con ingresos altos, esto podría explicar, en parte, el porqué de la mayor cantidad de miembros por hogar en el quintil de ingresos más bajos, y la menor cantidad de miembros por hogar en los hogares de ingresos altos.

Tabla N° 14

Tamaño promedio de los hogares por sector y quintiles de ingreso familiar Ecuador 1990 - 2014

Año	Nacional			Quintil 1			Quintil 5		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
1990	4.7	4.7	-	-	5.3	-	-	3.7	-
2001	4.3	4.2	4.6	5.1	4.8	5.4	3.4	3.3	3.5
2010	3.9	3.8	4.2	4.8	4.6	5	3	3	3
2014	3.9	3.8	4	4.8	4.6	5	2.8	2.8	3.1

FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Tabla N° 15

Distribución porcentual de hogares por número de miembros Ecuador 1982 - 2010

Personas por hogar	1982		1990		2001		2010	
	Porcentaje	Acumulado	Porcentaje	Acumulado	Porcentaje	Acumulado	Porcentaje	Acumulado
1	11.3%	11.3%	10.4%	10.4%	10.8%	10.8%	13.4%	13.4%
2	10.0%	21.4%	10.8%	21.2%	13.0%	23.8%	15.6%	29.0%
3	12.8%	34.2%	15.0%	36.2%	17.9%	41.7%	19.8%	48.8%
4	14.5%	48.7%	17.2%	53.4%	19.8%	61.4%	20.7%	69.5%
5	13.8%	62.5%	15.4%	68.8%	15.6%	77.1%	14.3%	83.7%
6	11.7%	74.2%	11.5%	80.3%	9.8%	86.8%	7.6%	91.3%
7	8.8%	83.0%	7.6%	88.0%	6.8%	93.6%	4.0%	95.3%
8	6.3%	89.4%	4.9%	92.9%	2.6%	96.2%	2.2%	97.5%
9	4.7%	94.0%	3.6%	96.5%	1.6%	97.8%	1.2%	98.6%
10 o más	6.0%	100.0%	3.5%	100.0%	2.2%	100.0%	1.4%	100.0%

FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En la Tabla N° 15 se muestra la evolución de la composición de los hogares, según la cantidad de miembros. En primera instancia se observa que la cantidad de hogares con más de 5 miembros representaba entre el 38% y el 32% del total de hogares entre 1982 y 1990; esta situación para el año 2010 cambió drásticamente, representando solamente el 17% aproximadamente del total, lo que evidencia una disminución del tamaño promedio de los hogares. Los hogares entre 1 y 5 miembros han incrementado, representando para 1982 el 62,5%, mientras en 2010 éstos representaron el 84% aproximadamente del total. Los hogares comprendidos entre 3 y 4 miembros, son los que han presentado mayor variación entre 1982 y 2010, aunque se observa también un incremento de hogares unipersonales (1 miembro) y hogares con dos miembros; esto, según los postulados de la segunda transición demográfica, puede ser a causa del incremento de la esperanza de vida, lo cual incrementa la cantidad de hogares 'con nido vació' (madre y padre, con hijos que han dejado su hogar); también puede ser causa de un incremento de parejas que no tienen hijos por voluntad, teniendo otros objetivos distintos.

Tabla N° 16

Distribución porcentual de hogares según su estructura Ecuador 1982 - 2010

Tipo de hogar	1982	1990	2001	2010
Unipersonal	6.57%	6.27%	7.51%	9.79%
Biparental con hijos	62.65%	64.18%	57.40%	55.56%
Biparental sin hijos	1.98%	2.33%	2.93%	3.47%
Biparental con hijos extendido (parientes o no parientes)	16.81%	14.87%	14.86%	11.66%
Biparental sin hijos extendido (parientes o no parientes)	1.17%	1.35%	1.81%	1.34%
Monoparental con hijos	5.02%	5.50%	7.44%	8.95%
Monoparental con hijos extendido (parientes o no parientes)	4.08%	4.01%	6.13%	7.39%
No nuclear con parientes o no parientes	1.73%	1.50%	1.93%	1.84%

FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Finalmente la Tabla N° 16 muestra la estructura de los hogares ecuatorianos desde 1982 hasta 2010. Los hogares unipersonales, presentan un incremento entre las décadas descritas, pasando de 6,57% del total de hogares en 1982, al 9,79% en 2010, esto concuerda con la descripción realizada por Arriagada (2001), donde evidencia el incremento de los hogares unipersonales en la región latinoamericana; considera que esta situación puede darse debido al incremento de la esperanza de vida, ya que cierta cantidad de adultos mayores se quedan solos en sus hogares; también puede deberse al incremento de los divorcios.

Los hogares biparentales (ambos padres) con hijos, es el núcleo de la sociedad, por lo cual representa el mayor porcentaje del total de hogares para todas las décadas analizadas, aunque a través de los años presenta una disminución, pasando de 62,6% en 1982, a 55,5% en 2010, una diferencia de siete puntos porcentuales en casi tres décadas. El porcentaje más próximo a los hogares biparentales con hijos, es el mismo tipo de hogar, pero extendido (adicional, viven otros parientes o no parientes), se observa que en 1982 este tipo de hogar representaba un 16,81% aproximadamente del total de hogares, para el 2010 este porcentaje decreció a 11,66%.

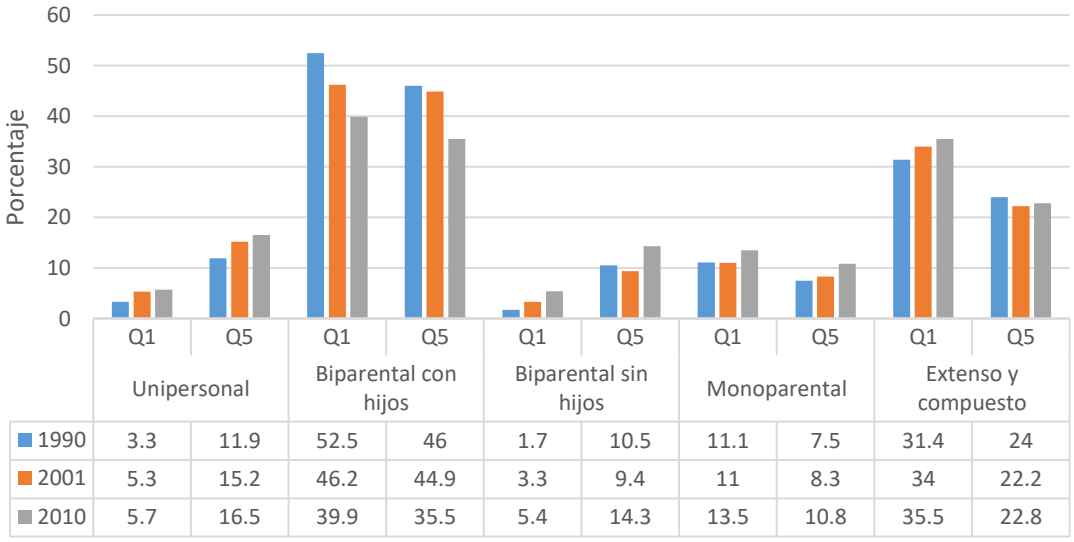
Respecto a lo tipo de hogar biparental sin hijos, se observa un incremento constante con el transcurso de los años, pasando de 1,98% en 1982, a 3,47% 2010; esto, como ya se argumentó anteriormente, puede deberse al incremento de hogares denominados 'nido vacío' (producto del incremento de la esperanza de vida), o al incremento de parejas que no desean tener hijos por distintas motivaciones. Referente al tipo de hogar biparental sin hijos extendido, no se observa gran variación, ni una tendencia de cambio marcada a través de los años.

Los hogares monoparentales, ya sean extendidos o no, han presentado un continuo incremento entre 1982 y 2010. En conjunto, los hogares monoparentales han pasado de aproximadamente 9% a más de 16% del total de hogares en Ecuador. Arriagada (2001), encuentra también un incremento de los hogares monoparentales en América Latina, por lo cual Ecuador no es la excepción, como se puede evidenciar en esta investigación. Arriagada argumenta que el incremento de hogares monoparentales, en su mayoría, corresponde a hogares con jefatura de hogar femenino, lo cual puede significar un incremento evidente de madres solteras, o una consecuencia del incremento de los divorcios.

Finalmente la cantidad de hogares sin núcleo, entre parientes o no parientes, no han tenido variación significante en el período descrito en esta investigación, manteniéndose en un rango de 1,5% a 2% del total de hogares del país.

Gráfico N° 39

Distribución porcentual de hogares según su estructura y quintiles de ingreso familiar Ecuador 1990 - 2010



	Unipersonal		Biparental con hijos		Biparental sin hijos		Monoparental		Extenso y compuesto	
	Q1	Q5	Q1	Q5	Q1	Q5	Q1	Q5	Q1	Q5
1990	3.3	11.9	52.5	46	1.7	10.5	11.1	7.5	31.4	24
2001	5.3	15.2	46.2	44.9	3.3	9.4	11	8.3	34	22.2
2010	5.7	16.5	39.9	35.5	5.4	14.3	13.5	10.8	35.5	22.8

FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

El Gráfico N° 39, muestra una división de hogares según su estructura de forma más general respecto a la antes detallada, sin embargo, nos es útil la diferenciación de los tipos de hogar por quintiles de ingreso familiar. Existen dinámicas distintas respecto a la estructura de los hogares entre las familias consideradas con ingresos bajos e ingresos altos en Ecuador. La primera diferencia se aprecia en los hogares unipersonales, donde los hogares del quintil más rico, tiene un porcentaje muy alto respecto al quintil de familias de ingresos bajos; esta situación es similar con los hogares biparentales sin hijos, donde las diferencias entre hogares de bajos y altos

ingresos, son notables. Los hogares biparentales con hijos, monoparentales y hogares extendidos y compuestos, por otro lado, muestran un porcentaje más alto en los hogares del quintil de ingresos bajos. El rasgo más característico en este punto, es el relacionado al alto porcentaje de hogares unipersonales y biparentales sin hijos en el quintil de ingresos más altos, llegando a representar un 30,8% del total de hogares de ese quintil en 2010; en los hogares del quintil más bajo el porcentaje de estos hogares en 2010 alcanzó el 11,1% del total de hogares de ese quintil. Con respecto a las características de la segunda transición demográfica, un incremento de los hogares unipersonales y biparentales sin hijos, es un cambio que se espera que suceda, sin embargo, son las familias consideradas de ingresos altos, quienes presenta estos rasgos más acentuados, si bien la tendencia de crecimiento de este tipo de hogares es general en Ecuador, el quintil superior de ingresos familiares es el que predomina en este aspecto.

La estructura de los hogares en Ecuador, evidentemente se ha visto alterada con los años, el decrecimiento de la fecundidad, es uno de los determinantes importantes de la disminución del número promedio de miembros en los hogares del país; lo hogares con muchos miembros son cada vez menos comunes; lo hogares entre 3 y 4 miembros son los predominantes hasta al año 2010. Por otro lado, el incremento de los divorcios, podría ser una de las causas del aumento de los hogares monoparentales, aunque pueden existir otros determinantes, este tipo de hogares puede ser más vulnerable a la pobreza, o percibir menos ingresos en comparación a otro tipo de hogar, debido a que en su mayoría existiría un solo aportante principal de ingresos, asumiendo que los hijos no trabajan (Arriagada, 2001), sin embargo, esto es un punto que debería ser investigado, para conocer si el hecho de ser padre o madre soltera, es un determinante de la pobreza en Ecuador. Los hogares biparentales con hijos (extendidos o no), son los hogares más comunes, y constituyen la célula de la sociedad, éstos también se han visto alterados y disminuidos en el periodo descrito, en 1982 estos hogares representaban el 81% del total de hogares en el país, para el 2010, esta cifra se situó en aproximadamente 71%, una diferencia considerable de diez puntos porcentuales; esto evidencia el cambio constante que han tenido los hogares ecuatorianos, alterando y construyendo nuevas formas de organización familiar, consecuencia de los distintos fenómenos demográficos y sociales.

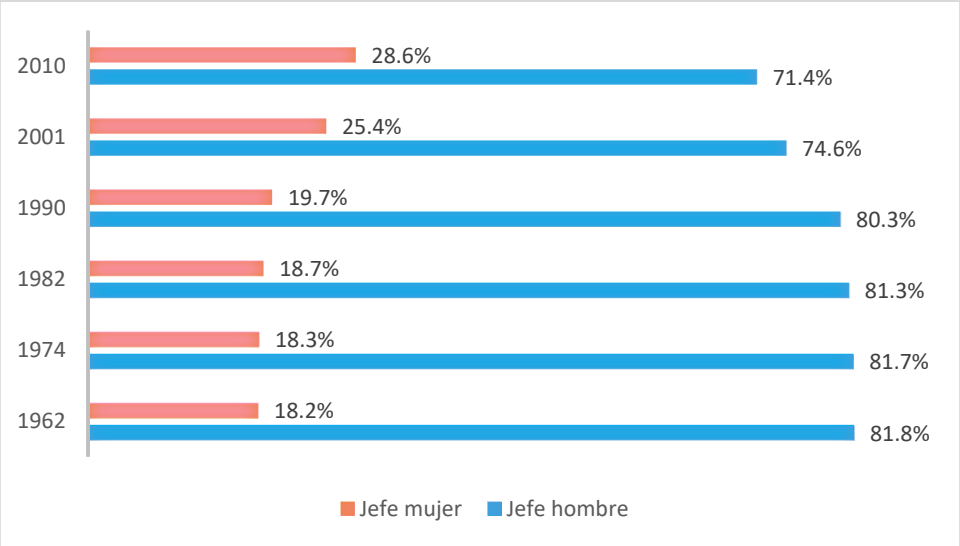
3.3.2 Tipos de hogares según el jefe de hogar

La segunda clase de tipología de hogares, es la que divide a los hogares por su jefe o cabeza de hogar, sea este hombre o mujer. En el Gráfico N° 40 se aprecia la distribución porcentual del total de jefes de hogar por sexo. Entre los años 1962 y 1990, se observa un incremento constante respecto a los hogares con jefatura femenina, sin embargo, este crecimiento es muy leve, de 1,5 puntos porcentuales aproximadamente en tres décadas; solamente a partir del año 2001, se empieza a observar una incremento considerable, respecto a décadas pasadas. En el año 1990 el porcentaje de mujeres cabezas de hogar era de 19,7%, para 2001, esta cifra incrementó a 25,4%, y esta tendencia continuó hasta 2010, donde el porcentaje de mujeres jefes de hogar fue de 28,6%.

Según Arriagada (2001, 24) sobre la jefatura de los hogares:

> De acuerdo al sexo del jefe y a la presencia de cónyuge (siempre que exista núcleo conyugal), se pueden distinguir tres tipos: hogar biparental, hogar monoparental con jefe hombre y hogar monoparental con jefe mujer. Por definición, sólo en el caso de un núcleo conyugal biparental se considera el hogar como familiar sin haber presencia de hijos. Si no existe cónyuge, se considera como hogar familiar monoparental sólo cuando en el hogar existen hijos del jefe/a. Entre los hogares no familiares se pueden distinguir hogares unipersonales y hogares sin núcleo con jefatura femenina o masculina. Se reconoce que en buena parte de los casos en los hogares sin núcleo existen, sin embargo, relaciones de parentesco.

Gráfico N° 40
Porcentaje de jefes de hogar según sexo Ecuador 1962 – 2010



FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En esta investigación, se realizó la descripción de los hogares monoparentales respecto al sexo del jefe de hogar y de acuerdo a su estructura (sean estos extendidos o no). Se toma como referencia estos hogares debido a que la evidencia sugiere que debido a las transformaciones demográficas y sociales, la cantidad de estos hogares incrementa con los años, Ecuador no es la excepción.

Tabla N° 17

Distribución porcentual de hogares monoparentales del total de hogares, por estructura y jefatura de hogar Ecuador 1982 - 2010

Tipo de hogar	1982		1990		2001		2010	
Monoparental jefe femenino	4.11%	7.15%	4.70%	7.82%	6.28%	10.91%	7.96%	13.41%
Monoparental extendido jefe mujer	3.03%		3.12%		4.63%		5.45%	
Monoparental jefe masculino	0.96%	2.06%	0.90%	1.86%	1.42%	3.14%	1.47%	3.81%
Monoparental extendido jefe masculino	1.10%		0.96%		1.72%		2.34%	

FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En la Tabla N° 17 se evidencia un crecimiento de los hogares monoparentales en general, independientemente del sexo del jefe de hogar y su estructura. Sin embargo, es notable la diferencia entre sexos, la cantidad de hogares monoparentales con jefatura femenina es mucho mayor a los encabezados por hombres. Aunque ambos presentan incremento, la cantidad de hogares monoparentales liderados mujeres son notablemente superiores. La brecha entre sexos era de 5,1 puntos porcentuales para 1982, mientras para el año 2010 esta brecha paso a 9,6 puntos, mostrando así un incremento de los hogares monoparentales liderados por mujeres, e incrementando la brecha entre sexos.

Los hogares monoparentales liderados por mujeres, pasaron de representar el 4,11% en 1982, a 7,96% en 2010, casi duplicando la cifra. El total de hogares monoparentales con mujeres como jefe de hogar pasó de 7,15% a 13,41% respectivamente, entre 1982 y 2010. No solamente los hogares con jefatura presentaron incremento, los hogares con jefatura masculina también lo hicieron, aunque con un leve aumento; en 1982 el 2,06% de hogares, representaron hogares monoparentales encabezados por hombres, esta cifra no presentó gran variación, y para 2010 el valor se situó en 3,81% de total de hogares ecuatorianos.

Abuya et. al. (1992: 18), realizaron un estudio acerca del impacto de la estructura familiar sobre la asistencia escolar de los niños en Kenia; estos autores encontraron evidencia estadísticamente significativa acerca de esta relación. Hallaron que los hogares biparentales tenían un porcentaje más alto de niños en el nivel educativo correcto para la edad, con alrededor del 68% en comparación con los niños de familias monoparentales que estaban en 61%. También evidenciaron que vivir en hogares biparentales es un factor importante para el logro educativo de los niños.

En esencia, persistió el efecto de la estructura familiar sobre el logro educativo de los niños, incluso después de controlar por muchas variables. Además mencionan que los padres solteros, y en particular los hogares dirigidos por madres, pasan más tiempo trabajando y menos tiempo se invierte en mejorar el proceso de aprendizaje de los niños; el único sostén de la familia monoparental, por lo general es el padre o madre, que a menudo no tienen tanto ingreso disponible para gastar en los recursos del hogar. Por el contrario, concluyeron argumentando que los hogares biparentales tienen mayores recursos disponibles para sus hijos; los ingresos pueden ser mayores y dos padres pueden tener más tiempo disponible para gastar con sus hijos.

3.3.2.1 Características de los jefes hogar

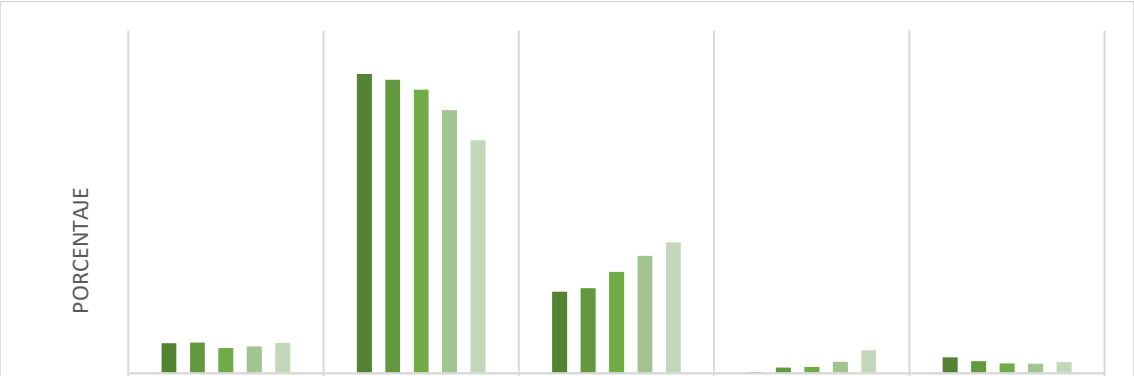
Según la Demografic and Health Survey (DHS) (1996), los hogares según el sexo del jefe del hogar, están motivados por supuestos comunes que surgen de la comprensión del papel de los jefes de familia y de la investigación pertinente sobre las diferencias de género en el acceso a los recursos.

Un supuesto es que, el jefe de hogar es el principal responsable del bienestar económico del hogar y que las mujeres en relación con los hombres están en desventaja en el acceso a los recursos económicos y las oportunidades de la sociedad. Esto implica que el jefe del hogar debe asegurar la sostenibilidad económica del hogar independientemente de su sexo, los medios disponibles para hacerlo no son neutros en cuanto al género, esto referente a la inequidad de salarios y oportunidades entre hombres y mujeres.

La situación económica y la sostenibilidad de los hogares encabezados por hombres o mujeres y la relativa vulnerabilidad de los que viven en ellos, dependerán de factores como las características del hogar y el jefe del hogar, la composición del hogar y la desventaja relativa que enfrentan las mujeres en el acceso al mercado laboral, en comparación con los hombres.

Ya se ha revisado las características y estructura de los hogares en los apartados anteriores, a continuación se realizará la descripción de las características de los jefes de hogar; se tomaran variables como el estado civil, la edad promedio y los logros académicos de los jefes de hogar, todo esto teniendo en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres.

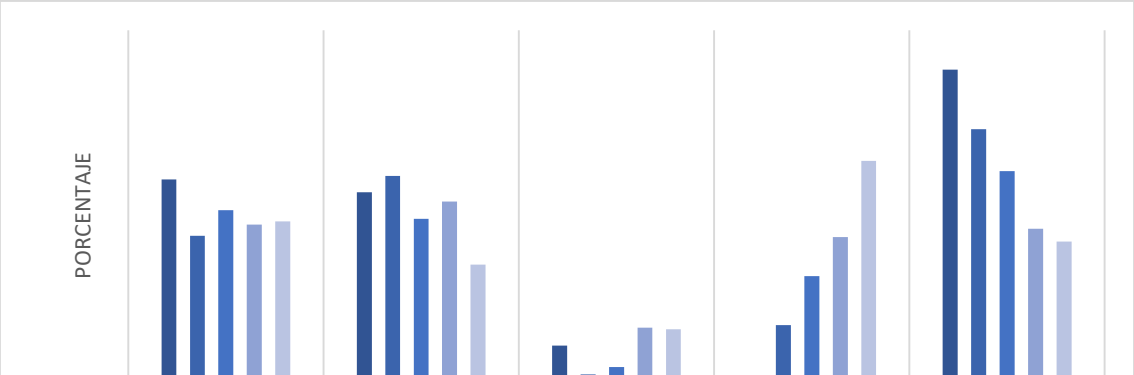
Gráfico N° 41
Porcentaje de jefes de hogar hombres según estado civil Ecuador 1962 – 2010



	Soltero	Casado	Unión libre	Divorciado/separado	Viudo
1962	7.01	69.84	19.05	0.3	3.7
1974	7.18	68.49	19.85	1.3	2.85
1990	5.91	66.2	23.7	1.49	2.26
2001	6.28	61.4	27.39	2.66	2.22
2010	7.11	54.38	30.56	5.34	2.61

FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Gráfico N° 42
Porcentaje de jefes de hogar mujeres según estado civil Ecuador 1962 – 2010



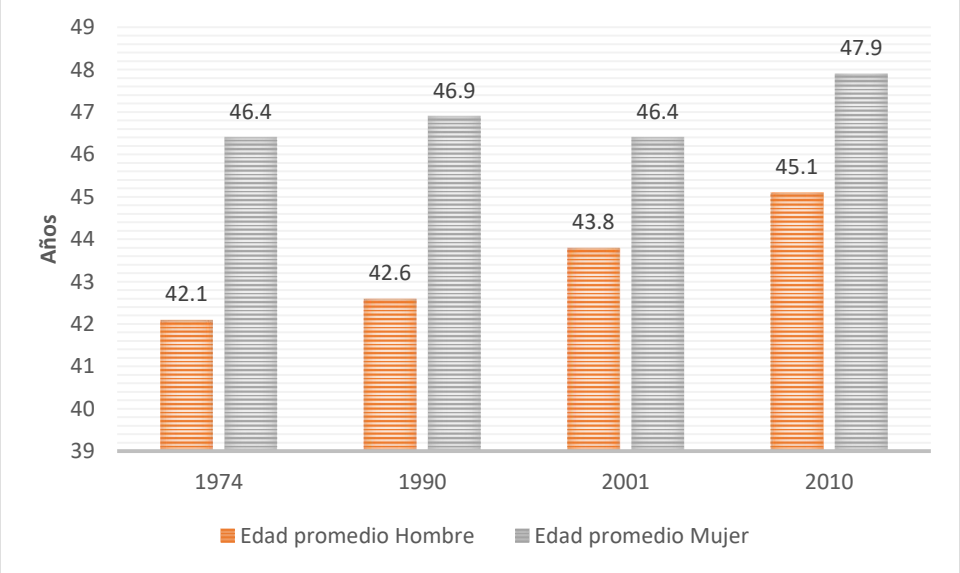
	Soltera	Casada	Unión libre	Divorciada/separada	Viuda
1962	26	24.81	10.45	2.39	36.31
1974	20.73	26.34	7.74	12.36	30.71
1990	23.13	22.33	8.42	16.95	26.8
2001	21.77	23.93	12.12	20.61	21.4
2010	22.07	18.02	11.98	27.74	20.18

FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En los Gráficos N° 41 y 42 se presenta la distribución de los jefes de hogar respecto a su estado civil desde el año 1962, hasta el año 2010. Las diferencias entre hombres y mujeres son notables; en el caso de los hombres jefes de hogar, predomina el estar casado, ante los otros estados civiles, aunque, la cantidad de jefes de hogar varones que están casados, ha decrecido con los años, pasando de 69% a 54% del total, desde 1962 a 2010. Por otro lado, la cantidad de jefes de hogar hombres que se encuentran en unión libre, ha incrementado en las cinco décadas presentadas en este documento, pasando de 19% a 30% entre 1962 y 2010 respectivamente. Otro punto interesante y consecuencia del incremento en los divorcios (como se pudo observar en apartados anteriores), es que, se ha producido un incremento de jefes de hogar divorciados considerable, en 1962 los divorciados jefes de hogar representaron el 0,3% del total, una cantidad muy ínfima, para el 2010 esta cifra incrementó drásticamente, alcanzando el 5,3% del total. Como una visión general, se puede afirmar que la mayor cantidad de hombres jefes de hogar están casados o en unión libre. En 1962 el 89% del total, correspondía a estos estados civiles, para 2010 la cifra se mantuvo en 85%; el leve decrecimiento se debe al incremento de jefes de hogar divorciados.

El caso de las mujeres es muy distinto al de los varones, las jefas de hogar casadas y en unión libre, no representan el mayor porcentaje. Entre 1962 y 1990, las mujeres que se desempañaban como jefas de hogar, en su mayoría eran las viudas, evidentemente se puede concluir que las mujeres llegaban a ser jefas de hogar en su mayoría, solamente si su pareja fallecía. Para 2010, el porcentaje de viudas aún representó un porcentaje alto del total de mujeres jefas de hogar; sin embargo, el incremento de los divorcios, gradualmente empezó a aumentar la cantidad de mujeres cabezas de hogar, pasando de 2,39% en 1962 a 27,74% en 2010, una variación considerable, tal vez esto se debe a que la mayoría de las mujeres se hacen cargo de los hijos cuando se llega a tener un divorcio. La cantidad de mujeres jefas de hogar solteras y casadas, han tenido altos y bajos, aunque manteniéndose en un rango constante de 20% a 25%, sin embargo, comparando las cifras entre 1962 y 2010, se ha presentado un decrecimiento de 26% a 22% en jefas de hogar solteras, y de 24% a 18% de jefas de hogar casadas, siendo el 18% la cifra más baja en 50 años respecto a la mujeres jefas de hogar casadas.

Gráfico N° 43
Edad promedio de jefes de hogar por sexo Ecuador 1974 – 2010



FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Otro punto diferencial entre hombres y mujeres jefes de hogar, es la edad promedio de éstos, como se puede observar en el Gráfico N° 43, la diferencia entre sexos es notable; para todos los años en los que esta información está disponible, son las mujeres jefas de hogar, quienes presentan una edad promedio respecto a los hombres. La edad promedio de las mujeres jefas de hogar en 1974, fue de 46,4 años; para el año 2010, la edad promedio alcanzó los 47,9 años, un incremento de 1,5 años en aproximadamente 4 décadas.

La edad promedio de los jefes de hogar hombres, es inferior a la de las mujeres, sin embargo, esta ha tenido un mayor incremento a través de los años; en 1974, la edad promedio de los hombres jefes de hogar, se situó en 42,1 años; para 2010 esta cifra ascendió a 45,1 años; este incremento fue de 3 años, el doble del incremento presentado en las mujeres. Evidentemente, un aumento superior de la edad promedio de los hombres, ha favorecido al decrecimiento de las brechas de edad entre sexos. La diferencia de edades entre hombres y mujeres en 1972 fue de 4,3 años; mientras en 2010, esta diferencia se situó en 2,8 años.

Tabla N° 18

Distribución porcentual y tasas por cien de jefes de hogar por sexo y rango de edad
Ecuador 1974 - 2010

Hombres				
Rango de edad	**1974**		**2010**	
	%	**Tasa**	**%**	**Tasa**
15-24	8.9%	11.0	7.0%	14.0
25-34	26.9%	54.0	22.7%	55.5
35-44	25.1%	72.8	23.3%	73.9
45-54	18.4%	79.5	19.8%	81.1
55-64	11.7%	81.0	13.9%	84.2
65 y más	8.9%	74.2	13.3%	81.7
Mujeres				
Rango de edad	**1974**		**2010**	
	%	**Tasa**	**%**	**Tasa**
15-24	9.3%	3.0	6.8%	5.5
25-34	17.5%	9.1	18.0%	17.3
35-44	21.4%	15.1	21.0%	25.6
45-54	19.3%	20.6	20.1%	32.5
55-64	15.9%	25.8	15.4%	37.8
65 y más	16.7%	28.0	18.8%	45.1

FUENTE: IPUMS
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En la Tabla N°18 se detalla el porcentaje de jefes de hogar según el rango de edad, además se presenta la tasa de jefes de hogar por cada cien habitantes correspondientes a cada rango de edad. En el caso de los hombres, en el rango de edad entre 15 y 44 años, se observa un decrecimiento en el porcentaje del total de jefes de hogar, incrementando la cantidad de cabezas de familia varones con 45 años o más entre 1974 y 2010; esto podría explicarse debido al incremento de la esperanza de vida, lo cual aumenta la probabilidad de tener jefes de hogar en edades avanzadas. Con respecto a la tasa de jefes de hogar hombres por cada cien, se observa un incremento para todos los rangos de edad, siendo el rango de edad de 65 años y más, quienes presentan un notable incremento en relación al resto de rangos; en 1974, 74 de cada cien hombres de 65 años o más,

eran jefes de hogar; para el año 2010, casi 82 hombres de 65 años o más, eran considerados como cabezas de familia. Nuevamente, este incremento puede ser resultado del incremento de la esperanza de vida de la población. Los rangos comprendidos entre 15-24 años y 55-64 años, también han presentado un incremento relativamente considerable, pasando de 11 a 14 hombres jefes de hogar por cada cien, para el rango comprendido entre 15 y 24 años de 1974 a 2010; para el rango de 55 a 64 años, la tasa fue de 81 a 84 hombres cabezas de hogar por cada cien, entre 1974 y 2010.

Las mujeres jefas de hogar, no presentan variaciones considerables en la composición porcentual por rangos de edades entre 1974 y 2010. Los rangos de edad con más variación, corresponden a los rangos entre 15-24 años y 65 años o más; el rango entre 15-24 años, presentó un decrecimiento, de 9,3% en 1974 a 6,8% en 2010; las mujeres jefas de hogar de 65 años o más, representaron el 16,7% en 1972, mientras en 2010 estas representaron el 18,8% del total. El rango de edad con mayor porcentaje de jefas de hogar, corresponde al rango comprendido entre 35 y 44 años, esto no ha cambiado entre 1974 y 2010. Otra situación distinta, es la interpretación de la tasa de jefas de hogar, al igual que los varones, para todos los rangos de edad, esta se ha incrementado; como se apreció en el Gráfico N° 40, la cantidad de mujeres jefas de hogar ha tenido un repunte importante, lo que explica el incremento de cabezas de hogar mujeres en todos los rangos de edad; el rango con mayor incremento, representa el de 65 años y más, pasando de 28 en 1974 a 45 mujeres jefas de hogar por cien en 2010. La inclusión a la educación, el mercado laboral, el incremento de los divorcios, la disminución de la tasa de fecundidad, y el incremento de la esperanza de vida, son factores que pueden haber influido en el incremento de las mujeres jefas de hogar en Ecuador.

Otro punto importante acerca de las características de los jefes de hogar, es el diferencial de estos por su nivel educativo; Sunita Kishor & Katherine Neitzel (1996) en su investigación sobre la situación de la mujer, analizan y comparan la situación de hogares liderados por mujeres y su contra parte, hogares con jefes de hogar varones o el agregado general, para 25 distintos países en África, Asia y América Latina.

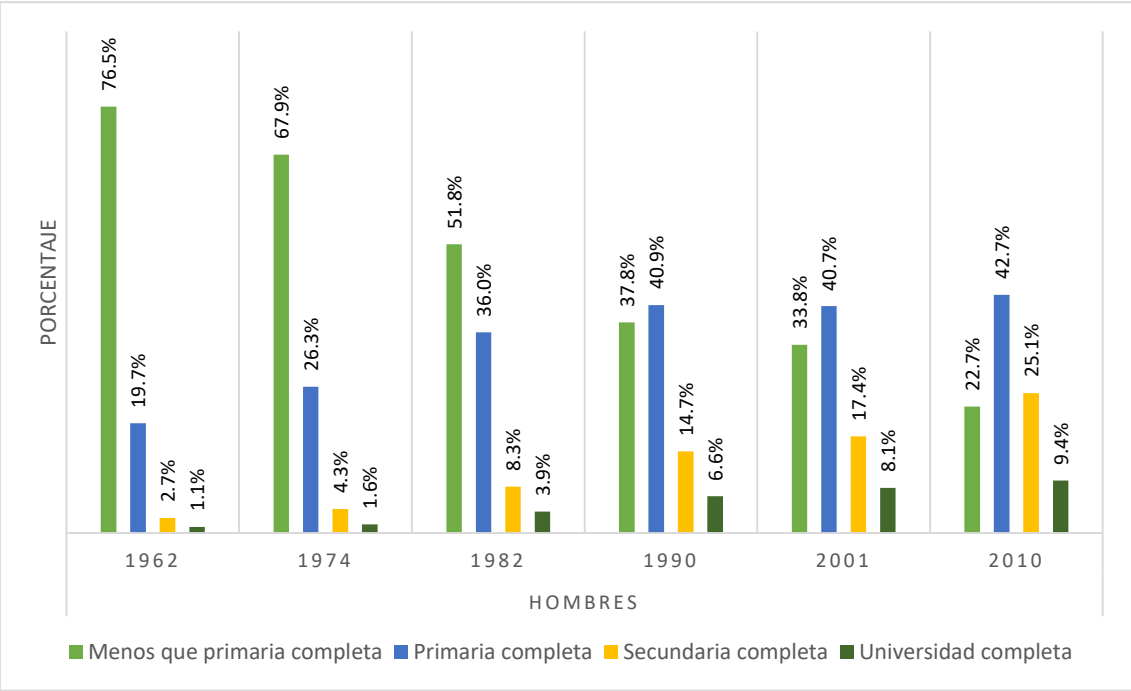
En la mayoría de los países analizados, una mayor proporción de jefes de familia no tiene educación y una proporción pequeña tiene educación secundaria y superior en comparación a los que no son jefes de hogar. En países como Burkina Faso, la probabilidad de que los jefes de hogar no tengan educación es aún mayor y por consiguiente los niveles de educación secundaria o superior son muy inferiores al resto de países analizados; Ghana, tiene poca diferencia entre jefes de hogar y no jefes de hogar en términos de educación.

En casi todos los países de África subsahariana, a excepción de Burkina Faso y Ghana, las mujeres que son jefas de hogar son más propensas que los jefes de hogar varones a tener incluso menos años de educación, con lo cual evidencia grandes brechas entre sexos. Esto también es cierto en varios países de Asia y dos de América Latina (Bolivia y Brasil).

Todo esto lleva a una importante conclusión por parte de las autoras, los jefes de hogar tienen menos probabilidad de ser educados y, si son educados, tienen en promedio menos educación que las mujeres que no son jefes de hogar.

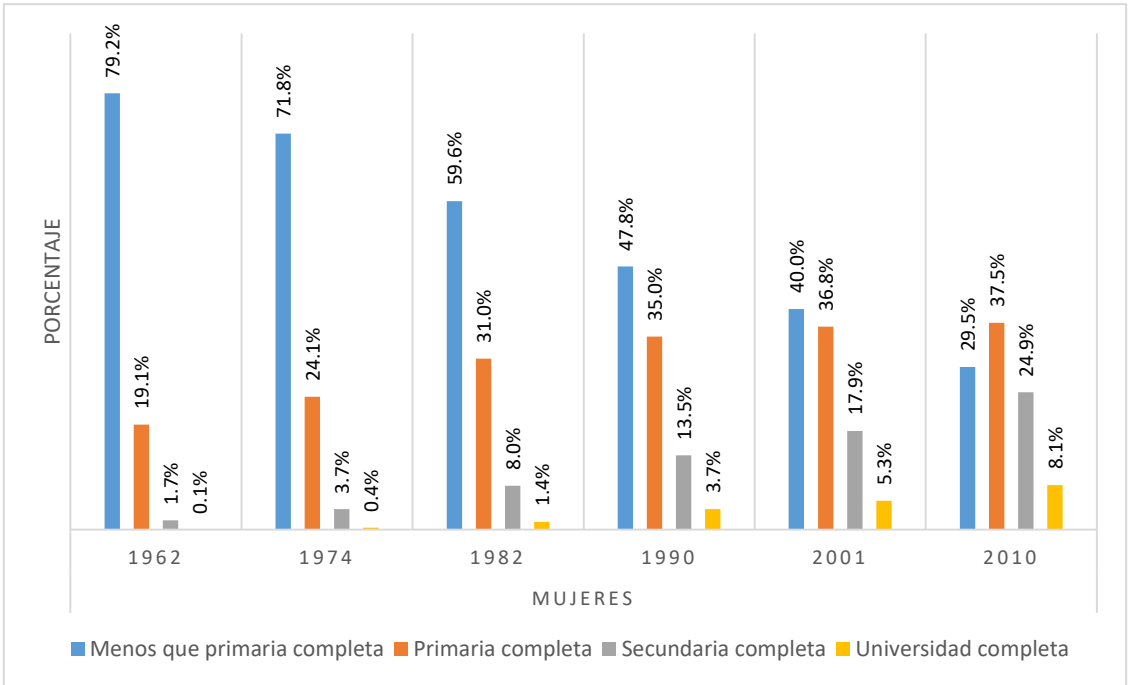
En los gráficos N° 44 y N° 45, se detallarán los logros educativos de los jefes de hogar en Ecuador para el período comprendido entre 1962 y 2010, la clasificación se hará por sexo, esto nos permitirá conocer si existe una diferencia considerable entre el nivel educativo de los jefes de hogar hombres y mujeres.

Gráfico N° 44
Logros educativos de jefes de hogar hombres Ecuador 1962 – 2010



FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Gráfico N° 45
Logros educativos de jefes de hogar mujeres Ecuador 1962 – 2010



FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

En apartados anteriores, se observó los años de escolarización promedio de los hombres y mujeres en Ecuador, así como también los logros educativos de éstos; en promedio, los hombres presentan una cifra mayor respecto a los años de escolarización, aunque la brecha entre sexos fue muy baja para 2010; en el caso de los logros educativos, los hombres presentaba ligeras ventajas sobre las mujeres, aunque en años recientes, como 2010, las mujeres presentaron una pequeña ventaja respecto a la culminación de primaria y secundaria, en relación a los hombres. Un caso distinto, es el nivel educativo de los jefes de hogar; como lo mencionan Kishor & Neitzel (1996), los jefes de hogar, tienden a ser menos educados en su mayoría, que el promedio de la población, las mujeres jefas de hogar son aún más propensas a tener un nivel educativo menor.

Los hombres jefes de hogar que no habían culminado la primaria, entre 1962 y 1982, representaron el mayor porcentaje de la composición por logros educativos; este grupo se mantuvo en contante decrecimiento, situándose en 1962 en 79,2%, mientras en el año 2010, esta cifra disminuyó a 22,7%. Los jefes de hogar con primaria culminada, representaron el segundo mayor porcentaje del total hasta 1982, esta cifra ha ido incrementando con los años, representado a partir de 1990 la mayor cantidad de hombres jefes de hogar; en 1962 esta cifra se situó en 19,7%, mientras en 2010 esta incrementó a 42,7%. Los jefes de hogar con secundaria y universidad completa, han tenido un incremento notable, de 2,7% en 1962, a 25,1% en 2010, en el caso de secundaria completa, esta cifra se situó en el segundo mayor porcentaje, (después de primaria completa) en 2010, superando así a los hombres jefes de hogar sin primaria completa. El caso de educación universitaria completa, pasó de 1,1% en 1962, a 9,4% en 2010, obteniendo un incremento notable.

En el caso de las jefas de hogar mujeres, prevalece por más tiempo el porcentaje de éstas sin primaria completa; entre los años 1962 y 2001, esta cifra representó más del 40% del total de mujeres jefas de hogar, aunque, al igual que en el caso de los varones, este porcentaje decreció con el tiempo. En 1962 representó el 79,2%, en el año 2010, ésta decreció a 29,5%, aunque, hasta 2001, esta cifra se mantuvo en un 40% del total. Las mujeres jefas de hogar con primaria completa, han tenido un incremento constante con los años, pasando de 19,1% en 1962, a 37,5% en 2010, representando para ese año el mayor porcentaje del total. A diferencia de los hombres, se observa en las mujeres una cantidad mayor de jefas de hogar con primaria incompleta, lo que evidencia las diferencias entre géneros en este aspecto. Al igual que los varones, las mujeres jefas de hogar han tenido variaciones importantes respecto al porcentaje de culminación secundaria y universitaria. Las diferencias entre sexos en este aspecto son menores.

En general, se puede concluir, que los jefes de hogar hombres, al igual que sus pares mujeres, presentan un alto porcentaje de personas con un nivel educativo bajo, esto prevalece desde 1962 a 2010, ya que más de la mitad de jefes de hogar, reportan tener primaria incompleta o completa como máximo; si bien el porcentaje de estos niveles ha decrecido, aun representa una alta cantidad; los hombres en el porcentaje acumulado entre primaria incompleta y primaria completa en 1962, presentaron una cifra de 96,2% del total, mientras en 2010, ésta fue de 65,4%, evidentemente ha decrecido, pero supera por mucho a la mitad de esta población. Las mujeres tienen un caso similar, en 1962, el porcentaje acumulado entre estos dos niveles fue de 98,2%, mientras en 2010 se situó en 67%, unos valores ligeramente menores al caso de los hombres, aunque la brecha más grande entre géneros es la correspondiente al porcentaje de jefes/as que no habrían culminado la primaria.

Para que este análisis sea más completo, se debería tener en cuenta los años de escolarización de los jefes de hogar, si bien los logros educativos nos dan una pauta del nivel de educación de esta población, no nos otorga una información más detallada, ya que solamente toma en cuenta los logros educativos, tal vez una persona que estudió hasta el nivel básico (que corresponde a noveno de básica o tercer curso de secundaria), entra solamente en el nivel de primaria completa, cuando su nivel educativo es aún mayor.

Tabla N° 19

Porcentaje de logros educativos a nivel nacional y jefes de hogar por sexo Ecuador 1962 - 2010

Logro educativo	1962			2010		
	Nacional	Hombres	Mujeres	Nacional	Hombres	Mujeres
Menos que primaria completa	74.9%	76.5%	79.2%	23.6%	22.7%	40.0%
Primaria completa	22.1%	19.7%	19.1%	38.9%	42.7%	36.8%
Secundaria completa	2.5%	2.7%	1.7%	27.3%	25.1%	17.9%
Universidad completa	0.5%	1.1%	0.1%	10.2%	9.4%	5.3%

FUENTE: IPUMS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

La Tabla N° 19, muestra el porcentaje nacional de logros educativos de personas mayores a 24 años entre 1962 y 2010 y los compara con los logros educativos de los jefes de hogar por sexo; lo que nos muestra esta tabla es que, los hombres jefes de hogar, al igual que las mujeres en 1962, eran menos educadas que la población en general, exceptuando los jefes hombres, en los niveles de secundaria y primaria quienes están por encima de los logros educativos de la población total de 24 años. En este año las mujeres jefas de hogar están por debajo de los logros educativos de la población total.

Para el año 2010, los jefes de hogar, continúan manteniéndose por debajo de la población general respecto a los logros educativos, ya que la población mayor a 24 años, presenta aumentos mayores en los niveles de secundaria y universidad completas, mientras los jefes de hogar hombres y mujeres, concentra más población dentro de los niveles primaria completa y menos que primaria completa. En conclusión, los jefes/as de hogar, presentan un nivel educativo inferior al de la población general, siendo las mujeres jefas de hogar quienes presentan niveles aún más bajos de educación respecto a los hombres.

Conclusiones

Los cambios demográficos en Ecuador han sido notables en las décadas descritas en este documento. Estos cambios tienen una influencia en la sociedad y la economía de la nación, su evolución es de interés general, debido a que, temas relacionados a la salud, seguridad social, mercado laboral, educación, hasta conformación de familias, se ven alterados de cierta forma por los cambios poblacionales.

La tasa de natalidad (a través del decrecimiento de la fecundidad) y la tasa de mortalidad, son las principales determinantes de la transición demográfica dentro de un país. Ecuador, a través de los años, ha presentado un declive importante tanto en la tasa de natalidad, como en la tasa de mortalidad, lo que se traduce en un crecimiento poblacional positivo, pero cada vez más pequeño, hasta llegar a un crecimiento poblacional negativo o decrecimiento de la población. En la década del sesenta Ecuador presentó tasas de crecimiento natural de la población cercanas al 3%, mientras en 2010, esta decreció a 1,67% anual, la cual es considerada una tasa de crecimiento poblacional moderada; según la teoría de transición demográfica, esta tendencia decreciente es predecible dada la evidencia en países que ya han culminado su transición.

La población en Ecuador en 1960, era en su mayoría rural (más del 60%), siguiendo la teoría de transición demográfica, se espera una urbanización de la población; Ecuador, para 1985, presentó por primera vez un porcentaje superior de la población viviendo en zonas urbanas, esta tendencia continuó, y para 2010, más del 60% de la población se encontró viviendo en zonas urbanas, revirtiendo así la situación vivida en 1960.

La tasa global de fecundidad ha decrecido, lo que conlleva a menos nacimientos; Las mujeres en 1960 tenían en promedio 6,7 hijos, mientras que en 2010, las mujeres tenían en promedio 2,6 hijos; esto representó una tasa de natalidad de 44,05 nacimientos por cada mil habitantes en 1960 y 21,9 nacimientos por cada mil habitantes en 2010. Los diferenciales de la fecundidad ayudaron a conocer más acerca de ésta; para el período comprendido entre 1965 y 1960, el porcentaje de mujeres menores a los 30 años, representó el 54,37% del total de nacimientos. Mientras para el período 2007 – 2012 la contribución de las mujeres menores a 30 años fue de 67,46% aproximadamente, lo cual representa un rejuvenecimiento de la fecundidad. También la fecundidad adolescente (15-19 años), presentó un crecimiento a partir del año 1990.

Otro diferencial de la fecundidad, es el determinado por el área de residencia (urbano o rural), Ecuador en la década del 80, presentó un nivel de fecundidad más alto en las zonas rurales que urbanas; las mujeres en las zonas rurales tenían aproximadamente 1,3 hijos más que las mujeres en zonas urbanas; para 2010 la diferencia es mínima, se puede decir que no existe diferencia de fecundidad entre mujeres en zonas urbanas y rurales. Respecto a la fecundidad por nivel de instrucción, se observa una diferencia notable entre la cantidad de hijos por mujer sin educación formal y educación primaria, frente a mujeres que tienen nivel de educación secundaria y superior. Esta diferencia se ha mantenido con los años, aunque la fecundidad de mujeres sin educación y educación primaria, ha presentado una disminución representativa, las mujeres con nivel de educación secundaria y superior han mantenido el promedio de hijos en las cinco décadas descritas.

Un decrecimiento importante de la mortalidad infantil, conllevó a tener una mayor probabilidad de supervivencia de los hijos a edades tempranas, por lo cual no sería

necesario tener más hijos para compensar el deceso de éstos, lo que explica en parte el decrecimiento de la fecundidad.

La tasa de mortalidad muestra un importante declive, pasando de 15,5 muertes por mil habitantes en 1960, a 5,2 por mil en 2010; esto corresponde en parte a la caída en la tasa de mortalidad infantil, el incremento de la esperanza de vida y las mejoras en salud de forma general.

A partir de 1982, existen más mujeres que hombres, esto corresponde a que la esperanza de vida ha incrementado, especialmente en las mujeres; para el año 2010, aún se mantuvo esta condición. La esperanza de vida de las mujeres es superior a la de los varones, causas de muertes violentas y accidentes de tránsito, representan un porcentaje considerable en los decesos de hombres, mientras que las mujeres no presentan estos causales como principales, lo cual determina en parte el porqué de la mayor esperanza de vida. Sin embargo, la esperanza de vida se ha visto incrementada de forma general, para 1960 la esperanza de vida en Ecuador fue de 54,7 años, mientras en 2010 esta alcanzó los 74,6 años de vida, teniendo una ganancia de aproximadamente 20 años; según estimaciones de la CEPAL para 2100 la esperanza de vida será de 86,5 años, lo cual incrementará la población envejecida.

La estructura etaria de Ecuador se ha visto alterada, a medida que disminuyen las tasas de natalidad y mortalidad, además del incremento de la esperanza de vida, se presentan cambios en la estructura poblacional por edades. En una segunda etapa de transición (estimada hasta 1990 aproximadamente), la pirámide poblacional presenta un base amplia, correspondiente a un porcentaje de población muy joven (menor a 15 años), y poca población mayor a 65 años; para 2010 (tercera etapa de transición), la población comprendida entre 15 y 64 años incrementa, decreciendo la población menor a 14 años, y obteniendo un aumento en la población de 65 años o más (se duplica respecto al año 1962), lo que conlleva un estrechamiento de la base de la pirámide poblacional, y un ensanchamiento progresivo en la mitad. Según proyecciones de población de la CEPAL, para el año 2100, Ecuador tendrá un alto porcentaje de población envejecida, aproximadamente un 30% de la población será mayor a 65 años. Esto representará retos para la seguridad social y su sostenibilidad.

Una característica importante de la transición demográfica, es el paso que se da a una ventana u oportunidad demográfica (bono demográfico); Ecuador a 2010, presentó aproximadamente 60,6 (0-14 y <65 años) personas dependientes por cada 100 personas en edad productiva (15-64 años), lo cual representa una ventaja para generar crecimiento económico, ya que con los incentivos necesarios, se puede incrementar el ingreso per cápita del país, incentivando así el ahorro y el consumo, debido a que las personas en edad productiva, tienen menos cargas (personas dependientes). Cabe recalcar, que la población dependiente que corresponde a personas de 65 años o más, representa cada vez un porcentaje superior dentro de este grupo, este grupo etario, consume más recursos que el grupo conformado por personas entre 0 y 14 años (salud pública, tiempo, entre otros recursos). Hay que tener en cuenta que los individuos entre 15 y 24 años, se encuentran en edad de estudio (secundaria y superior), lo cual implica que un porcentaje de estos, no sea considerado PEA y sea población dependiente, lo cual incrementaría el índice de relación de dependencia; cada vez es más común que esta población se considere PEI.

Todos los puntos anteriores son características de la transición demográfica clásica, por la cual todos los países se encuentra atravesando, y hasta han finalizado (países desarrollados), y según la teoría de Thompson, esta transición consta de cuatro etapas. No se pudo determinar el fin de la primera, e inicio de una segunda etapa de la transición demográfica en Ecuador debido a la falta de información, sin embargo, se estima que la transición completa, tiene una duración superior a un siglo. La segunda etapa de transición en Ecuador (inicio no determinado, 1950 referencial – 1990) se caracterizó por tener en promedio una tasa de natalidad de 37,7 por mil; 5,4 hijos por mujer; crecimiento poblacional promedio de 2,7% anual y con alto porcentaje de población joven (menor a 15 años).

La tercera etapa en Ecuador se caracteriza por tener una tasa de natalidad inferior a los 30 nacimientos por mil, llegando a 21,9 en 2010 (y en decremento), una disminución de la fertilidad es evidente, llegando a ser inferior a 3 hijos por mujer en el proceso; Ecuador se encontraba atravesando hasta 2010 por una tercera etapa de transición; la mujer juega un rol importante dentro de esta etapa, ya que las brechas en temas de instrucción formal y acceso laboral van disminuyendo y el sexo femenino encuentra más inclusión en estos aspectos. Esto también es relacionado con una segunda transición demográfica.

Gracias a las proyecciones de la CEPAL, se determinó el fin de la tercera y por consiguiente, el inicio de la etapa final de la transición en Ecuador, basado en varias investigaciones y cifras, se planteó el final de la tercera etapa en el período comprendido entre 2040 – 2045, en este punto el crecimiento poblacional se sitúa entre 0,6 y 0,7% anual, la tasa de fecundidad se sitúa cercana a la tasa de reemplazo (2 hijos por mujer), la tasa de mortalidad tiene un proceso continuo de crecimiento, debido al incremento de población envejecida, mientras la mortalidad se sitúa aproximadamente en 13 nacimientos por mil.

La cuarta etapa (a partir de 2046 estimado), se caracteriza por bajas tasa de natalidad y mortalidad; en esta etapa se proyecta una fecundidad inferior a la tasa de reemplazo; se observa a partir del período 2075 – 2080 por primera vez en el país, un crecimiento poblacional negativo, donde el tope poblacional alcanza los 24 millones de habitantes aproximadamente, a partir de allí comienza la etapa de decrecimiento poblacional.

En resumen, la segunda y la tercera etapa de transición, son las fases que generan un crecimiento poblacional considerable; la falta de información no permitió conocer el inicio de la segunda etapa de la transición, sin embargo de la década del cincuenta, hasta inicios de los noventa, la población prácticamente se triplicó (hasta el fin de la segunda etapa); por otro lado, a partir del noventa (inicios tercera etapa), hasta el 2040-2045 aproximadamente (fin tercera etapa), la población se duplica. Este fenómeno de crecimiento acelerado de la población se dio en Ecuador como resultado de la alta tasa de natalidad y la decreciente tasa de mortalidad. A partir del período 2046 – 2050 aproximadamente (cuarta etapa), el crecimiento será muy lento y el país estará dentro de un régimen demográfico moderno, con bajas tasas de crecimiento natural, un porcentaje alto de población envejecida y bajo porcentaje de jóvenes; una población en edad productiva de hasta un 55% del total, con una alta relación de dependencia. La segunda etapa es la que tendría más duración según la teoría (esto no se pudo determinar); para la tercera etapa se estimó una duración aproximada de cincuenta y cinco años, a partir de 1990 hasta 2045.

Ecuador, sin haber culminado su transición clásica, presentó rasgos asociados a la segunda transición demográfica; el empoderamiento de la mujer es una de las características principales,

la inclusión de ésta a la educación y el mercado laboral es considerable. El porcentaje de analfabetismo en Ecuador era muy alto en 1950, sin embargo las mujeres conformaron un porcentaje superior a los hombres en analfabetismo. Lo cual prevé que las mujeres eran menos educadas que lo hombres; se marcó una tendencia decreciente en la tasa de analfabetismo, que a la par de la brecha entre sexos fue disminuyendo, para 2010 la diferencia de sexos en analfabetismo es mínima, aproximadamente 2%; la tasa de analfabetismo en Ecuador pasó de aproximadamente 44% de la población mayor a 24 años en 1950, a 7% en 2010.

Se observó un incremento de las mujeres con instrucción formal; décadas anteriores a 2001, la brecha entre el nivel de instrucción entre hombres y mujeres era notable, sin embargo, con el acceso progresivo de la mujer a la educación, estas diferencias han ido desapareciendo, para 2010, se puede considerar que la cantidad de hombres y mujeres con primaria completa, secundaria completa, alguna instrucción superior y título universitario, es prácticamente igual, no existen diferencias considerables, algo distinto a décadas pasadas, donde los hombres tenían un porcentaje superior de logros educativos que las mujeres; es notable que, en 2010, el porcentaje de mujeres con título universitario fue mayor que el de los hombres.

Con un acceso a la educación, las mujeres obtienen mayores oportunidades para acceder al mercado laboral, esto se evidenció en la investigación; en 1962, el 84% de la PEA, estaba conformado por hombres, teniendo una participación mínima de la mujer; en 2010 – 2015, el 40% aproximado de la PEA, ya era representado pos las mujeres, aunque aún son los hombres quienes presentan un porcentaje superior a las mujeres. En el año 2001, se observa un incremento de porcentaje de mujeres que se considera PEA, esto debido a los rezagos de la crisis económica vivida en el país entre los años 1990 y 2000. Según la teoría de transición demográfica, tanto la educación como el trabajo de la mujer influyen en la fecundidad de manera negativa.

La segunda transición demográfica se caracteriza por ser un proceso donde actúan factores más individuales, alterando valores y el comportamiento de las personas. Un punto característico de este proceso, es el cuestionamiento a la institución matrimonial, que altera la formación de las familias. Ecuador presentó en este análisis histórico cambios destacables, tanto en la cantidad de matrimonios como divorcios, alterando la edad promedio para casarse y un incremento en los segundos matrimonios. Entre 1970 y 2015 la tasa de nupcialidad pasó de 59 a 37 matrimonios, por diez mil habitantes; los divorcios, por otra parte, pasaron de 2 a 16 por cada diez mil habitantes, un incremento del 700%, en casi cinco décadas. Con la caída de los matrimonios, las uniones consensuales o libres han tomado más aceptación en Ecuador y son cada vez más comunes. Tanto las mujeres como los hombres, tienden a casarse a edades más avanzadas que décadas anteriores, aunque los varones presentan más edad que las mujeres al casarse; esto se debería en parte a la consecución de metas más a largo plazo, como la culminación de la educación superior, uno de los factores a aplazaría el matrimonio; en general la búsqueda de ascendencia personal dentro de la sociedad, podría ser uno de los factores por los cuales el matrimonio no se da a edades más tempranas en años contemporáneos.

El fenómeno de los divorcios es bastante evidente en Ecuador, sin embargo no se ha hallado una explicación clara para comprender este comportamiento, siguiendo la teoría de economía de la familia, podría deberse a la inclusión de la mujer en el mercado laboral; como ya lo decían Friedberg & Stern (2003: 23-24), un incremento de mujeres casadas dentro de la PEA, podría crear fricciones dentro del matrimonio; también se argumenta que, con una probabilidad mayor de divorcios, las mujeres tratan de buscar un empleo y aprovechar su formación académica.

Todos los puntos anteriores, tiene un efecto sobre las familias, sus hogares y conformación. La caída de la fecundidad, conlleva a menos cantidad de hijos por mujer, por lo tanto el tamaño de las familias decrece; el incremento de la esperanza de vida, lleva a un incremento de hogares unipersonales o biparentales sin hijos, debido a que las personas viven más. Otra característica

importante, es el incremento de los hogares monoparentales y monoparentales extendidos (con parientes o no parientes), esto va de la mano con el incremento de los divorcios, debido a este incremento, existen más hogares que conviven solo con uno de los padres, en su gran mayoría son las madres quienes se responsabilizan por los hijos en Ecuador. La fecundidad en adolescentes ha incrementado las últimas dos décadas, al igual que la cantidad de madres solteras, que, con más oportunidades labores en la actualidad, pueden contrarrestar su condición de madres solteras, esto explica en parte el incremento de los hogares monoparentales.

Los hogares monoparentales, representan un porcentaje cada vez mayor a través de los años, pasando de 9% del total de hogares en 1982, a aproximadamente 16% en 2010. Esto explica también el incremento de jefes de hogar mujeres, evidentemente existen hogares biparentales con cabeza de familia mujer, sin embargo no es una situación común en Ecuador; aunque los hogares biparentales siguen siendo los más comunes en el país, este porcentaje a ha decrecido de 84% en 1982, a 70% 2010.

La cantidad de jefas de hogar en Ecuador ha incrementado, aunque son los hombres los que predominan en este aspecto; entre 1962 y 2010, la cantidad de mujeres cabezas de familia pasó de 18% a 28%, en su mayoría, estas mujeres representan a hogares monoparentales. Es importante destacar que, la mayoría de mujeres en años como 1962, llegaban a considerarse jefas de hogar, cuando quedaban viudas o eran madres solteras; para 2010 la mujeres jefas de hogar, en su mayoría eran divorciadas o madres solteras, presentando también un porcentaje alto de viudas. En contraste, los hombres jefes de hogar, en su mayoría son casados o se encuentran en unión libre, aunque también ha existido un considerable incremento de hombres jefes de hogar divorciados (ínfimo en comparación a las mujeres jefas de hogar). Otra característica destacable es que, las mujeres jefas de hogar, en promedio, tienen más edad que los jefes hombres; además, las mujeres jefas de hogar, hasta 2001, en su mayoría, no tenían culminada la primaria, en contraste con los hombres, que para 1990 la mayoría contaba con primaria completa; en 2010, las diferencias persisten, pero en menor medida, alcanzando las mujeres jefas de hogar con primaria y secundaria completa, al igual que los hombres.

Las políticas de población, cambios económicos y sociales, han influido de forma directa sobre el desarrollo poblacional del Ecuador, políticas de información sexual, reproductiva y planificación familiar, manejados de manera adecuada, pueden crear un impacto sobre las tasas de fecundidad, especialmente en adolescentes y sectores vulnerables. Una política económica correcta, puede marcar un punto importante para la creación de empleo e inversión social y estratégica, con el fin de mejorar la calidad de vida de los habitantes. La inversión en educación será prioritaria, ya que la educación es la precursora de nuevas y mejores oportunidades; la divulgación de equidad de género en todos los aspectos por constitución y leyes, permitió la inclusión progresiva de la mujer al mercado laboral. Las reformas agrarias, han tenido un impacto sobre la migración interna, aunque esto va de la mano con el proceso de industrialización del país.

Recomendaciones

Ecuador se encuentra atravesando una etapa de transición demográfica plena, próximo en las siguientes décadas a entrar a un régimen demográfico avanzado y moderno, con tasas de fecundidad bajas, población envejecida y cambios en la estructura de edades en forma general. El bono demográfico que presenta Ecuador en esta década, es favorable para el desarrollo económico, ya que la relación de dependencia es baja, es decir la cantidad de personas dependientes es pequeña, en comparación a la población en edad productiva. Con políticas adecuadas que fomenten el empleo, se podrá incentivar el consumo, el ahorro, y por lo tanto la inversión.

Respecto a las implicancias del cambio demográfico sobre la educación, salud y pensiones jubilares, con una relación de dependencia decreciente, teniendo una misma cantidad de recursos asignados al sistema educativo por ejemplo, se podría incrementar la inversión individual por estudiante a futuro, mejorando así el sistema, esto como consecuencia del cambio de la estructura etaria de la población. El sistema sanitario y jubilar deben ser prioritarios, teniendo en cuenta que la demanda por salud es mayor en edades avanzadas. Las personas que se encuentran atravesando la fase de bono demográfico, con dependencia baja, deben tener incentivos o políticas que incentiven el ahorro para su jubilación (acumulación de activos), ya que es en este período donde se tiene más capacidad de ahorro, esto puede evitar a futuro un déficit dentro de las arcas de la seguridad social; con el incremento constante de la esperanza de vida, la población envejecida (mayor a 64 años), representará un alto porcentaje a futuro, la tasa de fecundidad baja, determinará una población joven cada vez menor que pueda tener complicaciones para apalancar las jubilaciones; el estado debe prever y priorizar políticas que tengan en cuenta el cambio en la estructura de la población.

Son evidentes los avances que Ecuador ha tenido en temas de inclusión de género, temas relevantes como la educación y el trabajo, son determinantes del cambio demográfico; existen aún leves diferencias en niveles de analfabetismo principalmente, aunque, en general, las diferencias de género en el acceso a educación han desaparecido. Respecto al mercado laboral, se observa un predominio por parte de los hombres, por lo tanto, debe existir un mayor fomento por parte de las autoridades competentes para incentivar la integración de las mujeres al mercado de trabajo, romper barreras de género en labores desarrollados solamente por hombres años atrás.

Para futuros estudios relacionados a los cambios sociales, consecuencia del cambio demográfico, como lo son los matrimonios y divorcios, se recomienda tratar de encontrar sus determinantes, Ecuador ha sufrido grandes cambios en este aspecto, lo cual merece un análisis más detallado y no netamente descriptivo. Al igual que los matrimonios y divorcios, los determinantes de la fecundidad son importantes, tópicos como la fecundidad por ingresos, nivel educativo, edad, entre otros, deben ser desarrollados a fondo. ¿Un incremento del ingreso en x% decrece o incrementa en cuánto la fecundidad?, sin embargo se deja planteado el tema para futuras investigaciones.

Las tasas de fecundidad en sectores rurales y urbanos se han ido igualando en el país, lo que implica que en promedio las mujeres que viven área o urbana tienen la misma cantidad de hijos, sin embargo, la información describe que mujeres con menos educación (independientemente del área) tienen más hijos; es importante dar a conocer métodos de control natal e informar a las personas de las ventajas de tener menos hijos, esto en medida que, cada hijo representa un gasto extra para la familia, por lo tanto, podría tomarse a la cantidad de hijos como un determinante de la pobreza, Es importante el fomento, brindar información e identificar los sectores para focalizar charlas de control natal en el país.

El proceso de transición demográfico ‘clásico’, aún no culmina en Ecuador, si las estimaciones de la CEPAL se cumplen, el país estaría en un régimen moderno en aproximadamente 30 años, presentando un incremento poblacional remarcable, aunque a una tasa de crecimiento decreciente; las zonas urbanas presentan cada vez más población, serán las zonas más densamente pobladas, lo cual implicaría un planeamiento ordenado de la expansión de las ciudades por parte de las autoridades competentes.

Referencias Bibliográficas

Abramitzky, R. & Braggion, F. (2003). ***Malthusian and Neo-Malthusian Theories.*** En The Oxford Encyclopedia of Economic History.

Abramo, L., Valenzuela, M. & Pollack, M. (2000). ***Equidad de género en el mundo del trabajo en América Latina. Avances y desafíos cinco años después de Beijing***. Oficina Internacional del Trabajo (OIT). No. 130.

Abuya, B., Mutisya M., Ngware, M., & Oketch M. (2013). ***Family Structure and Education Attainment of Children in the Slums of Nairobi***. Priceton University. Disponible en: http://paa2013.princeton.edu/papers/130530 [Consultado: 17/05/2017]

Ahlburg, D.A., A.C. Kelley, and K.O. Mason. (1996). ***The Impact of Population Growth on Well-Being in Developing Countries.*** Heidelberg: Springer-Verlag.

Altonji, J.G., F. Hayashi, and L. Kotlikoff. (1992). ***Is the Extended Family AltruisticallyLinked? Direct Evidence Using Micro Data.*** American Economic Review 82(5):1177-1198.

Apuntes de demografía (s.f). ***Teoría de la transición demográfica.*** Disponible en: https://apuntesdedemografia.com/curso-de-demografia/temario/tema-1-introduccion/teoria-de-la-transicion-demografica2/ [Consultado: 09/03/2017].

Ariño, M. (s.f.). ***Proceso de transición demográfica.*** Facultad de Ciencia Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Disponible en: http://catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/novedades_archivos/Proceso_de_TD_Apunte_de_clase.pdf [Consultado: 28/03/2017]

Arriagada, I. (2001). ***Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo.*** Serie Políticas sociales, Nº 57 (LC/L.1652-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Aznar, S. (1942). ***La familia como factor demográfico.*** Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, Nº 5, pp. 55-94

Barahona, M. (2006). ***Familias, Hogares, Dinámica Demográfica, Vulnerabilidad y Pobreza en Nicaragua.*** Serie de población y desarrollo Vol. 26. Naciones Unidas, CEPAL, 2006.

Barrena, Alicia (2011). ***Cambios demográficos en América Latina: una ventana de oportunidad.*** Revista América economía.

Barro, R. (1978). ***The Impact ofSocial Security on Private Saving: Evidence from the U.S. Time Series***. Washington, D.C.: American Enterprise Institute for Public Policy Research.

Becker, G. (1960). ***An economic analysis of fertility***. Demographic and Economic Change in Developed Countries. Princeton University Press, Princeton, NJ, pp. 209-231.

Becker, G. (1974). A ***Theory of Social Interactions. Journal of Political***. Economy82:1063-1093.

Becker, G. and N. Tomes. (1976). ***Child Endowments and the Quantity and Quality of Children.*** Journal of Political Economy 84(4 pt. 2):S143-162.

Becker, G. (1991). ***A Treatise on the Family, enlarged edition.*** Cambridge, MA: Harvard University Press.

Benalcázar, R. (1990). ***Es necesario volver a dar énfasis a la industrialización en el Ecuador.*** Ediciones Banco Central de Ecuador, 1990. pp. 39-52

Bloom, D., Canning, D., Fink, G. et al. (2009). ***Fertility, female labor force participation, and the demographic dividend.*** Journal of Economic Growth, Vol. 14, pp. 79–101

Boserup, E. (1965). ***The Conditions of Agricultural Growth***: ***The Economics of Agrarian Change under Population Pressure.*** Chicago: Aldine.

Boserup, E. (1981). ***Population and Technological Change: A Study of Long-Term Trends.*** Chicago: University of Chicago Press.

Boserup, E. (1990). ***Review: Economic and Demographic Relationships in Development.*** Population and Development Review Vol. 16, No. 4, pp. 775-779

Butz, W. & Ward, P. (1979). ***Will U.S. Fertility Remain Low? A New Economic Interpretation.*** Population and Development Review 5(4): 663-688.

Čajka, P. (2011). ***World Demographic Problems.*** The Scale of Globalization. Think Globally, Act Locally, Change Individually in the 21st Century, 22-26. Ostrava: University of Ostrava.

Carrasco, E. (1975). ***Factores que influyen en el crecimiento de la población.*** Santiago de Chile CELADE 1975-05-20

Castro, T. & Juárez, F. (1995). The Impact of Women's Education on Fertility In Latin America: Searching for Explanations. International Family Planning Perspectives Vol. 21, No. 2 (Jun., 1995), pp. 52-57+80

Chackiel, J. & Schkolnik, S. (1992). ***La transición de la fecundidad en América Latina.*** Notas de población, (55), LC/DEM/G.124. Santiago de Chile: División de Población de la CEPAL (CELADE).

Chackiel, J. (1995). ***América Latina y el Caribe: dinámica de la población y desarrollo.*** Cuadernos de la CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile (1995).

Chackiel, J. (2004). ***La dinámica demográfica en América Latina.*** Serie Población y Desarrollo No. 52. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL.

Chackiel, J. (2006). La transición de la fecundidad en América Latina 1950-2000. México, D.F., MX: Red Papeles de Población.

Chávez, Y. & Medina, P. (2012). ***Estructura ocupacional y bono demográfico en el Ecuador.*** Analítika, Revista de análisis estadístico, 3 (2012), Vol. 3(1): 61–67.

Darlic, V. (1992). ***Estadística de la mujer Ecuador 1992***. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidad para la Mujer (UNIFEM) e Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Quito – Ecuador 1992

Delgado, H. (1995). ***Teorías demográficas. Serie apuntes de demografía No. 1.*** Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Departamento de Estadística e Investigación Operativa de la Universidad de Granada (s.f). ***Transición demográfica.*** Disponible en: http://www.ugr.es/~fabad/transicion.pdf [Consultado: 28/03/2017]

Dumont, G. F. (2000). ***Les Conséquences Politiques D'une Faible Natalité..*** Panoramiques, 2000, pp.43-47.

Flórez, C. & Soto, V. (2006). ***Fecundidad Adolescente y Desigualdad en Colombia y la Región de América Latina y el Caribe.*** Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe. Disponible en: http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/5/27255/Florez_Soto.pdf [Consultado: 18/04/2017]

Friedberg, L. & Sterm. S. (2003). ***Economics of marriage and divorce***. Virginia Economics Online Papers from University of Virginia, Department of Economics. Disponible en: http://people.virginia.edu/~sns5r/resint/marriagestf/econuncut.pdf [Consultado: 10/05/2017]

Galor, Oded & Weil, D. (2001). ***Population, Technology and Growth: From Malthusian Stagnation to the Demographic Transiotion and Beyond***. American Economic Review. 90. (2000), (pp. 806-828).

Galor, O. & Moav, O. (2001). ***Evolution and Growth***. European Economic Review. 45 (2001), (pp. 718-729).

García, B. & Rojas, O. (2004). ***Las uniones conyugales en América Latina: transformaciones en un marco de desigualdad social y de género.*** Notas de población N° 78, pp. 65-96.

Glass, D. (1950). ***Graunt's life table***. Journal of the Institute of Actuaries, 76(1), 60-64. doi: 10.1017/S002026810001324X

Hauser, P. & Duncan, O. (1959). ***The Study of Population: An Inventory and Appraisal***. Chicago: University of Chicago Press.

Herrera F. (2016). ***Análisis comparativo de la ENIPLA al Plan Familia Ecuador. Las políticas públicas sobre sexualidad y reproducción su influencia en el modelamiento de las masculinidad-es dominantes en la adolescencia.*** Universidad de la Plata.

Herrera G. & Torres A. (2005). ***La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades.*** Flacso-Sede Ecuador, 2005

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (2012). ***Estadística demográfica en el Ecuador: Diagnóstico y propuestas.*** Disponible en: http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wpcontent/descargas/Libros/Demografia/documentofinal1.pdf [Consultado: 10/03/2017]

Irisio, P. & Reher, D. (1987). ***La fecundidad y sus determinantes en España, 1887-1920. Un ensayo de interpretación.*** Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas No. 39 (Jul. - Sep., 1987), pp. 45-118

Kishor, Sunita & Nietzel, Katherine (1996). ***The Status of Women: Indicators for Twenty Five Countries.*** Demographic and Health Surveys (DHS) Comparative Studies No. 21

Lesthaeghe, R. (1994). ***Una interpretación sobre la Segunda Transición Demográfica en los países occidentales.*** Demografía y políticas públicas. EMAKUNDE. Vitoria, Instituto Vasco de la Mujer: 9-60.

Lesthaeghe, R. (1995a). ***La deuxieme transition démographique dans les pays occidentaux: une interpretation***. Transitions démographiques et sociétés. Chaire quetelet 1992, Institut de Démographie, Université Catholique de Louvain, Louvaina.

Lesthaeghe, R. (1995b). ***The second demographic transition in Western countries: an interpretation***. K. O. Mason and An-M. Jesen (eds.), Gender and family change in industrialized countries, Clarendon Press, Oxford.

Martínez, R. (s.f.). ***La segunda transición demográfica. Cambio social, familia y reducción de la fecundidad en España.*** Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: http://fes-sociologia.com/la-segunda-transicion-demografica-cambio-social-familia-y-reduccin-de-la-fecund587ad-en-espaa/congress-papers/587/ [Consultado: 10/03/2017].

Masjuan, E. (2000). ***La ecología humana en el anarquismo ibérico: urbanismo "orgánico" o ecológico, neomalthusianismo, y naturismo social***, Icaria, Antrazyt, ISBN 84-86864-42-9.

Mason, A. (2005). ***Economic Demography.*** Handbook of Population. Nueva York, Kluwer Academic, Plenum Publishers.

Mason, A. & Lee, R. (2006). ***What is the Demographic Dividend?*** Finance & Development 43(3) Disponible en: http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2006/09/basics.htm [Consultado: 12/04/2017]

Mason, A. & Lee, R. (2009). ***El envejecimiento de la población, las transferencias intergeneracionales y el crecimiento económico: América Latina en el contexto mundial.*** Notas de población No. 90 (CEPAL).

Michael, R., Fuchs, V., and Scott, S. (1980). ***Changes in the Propensity to Live Alone: 1950-1976.*** Demography 17(1): 39-56.

Mincer, J. (1962). ***Labor force participation of married women: A study of labor supply. In Aspects of Labor Economics.*** Princeton, New Jersey: National Bureau of Economic Research, Princeton University Press, pp. 63-97

Ministerio de Salud Pública (1994). ***Ley de maternidad gratuita y atención a la infancia.*** Disponible en: http://instituciones.msp.gob.ec/dps/loja/images/stories/ley_maternidad.pdf [Consultado: 10/07/2017]

Minnesota Population Center. ***Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS), International: Version 6.5 [dataset].*** Minneapolis: University of Minnesota, 2017. http://doi.org/10.18128/D020.V6.5.

Miró, C. (2010). ***Los aportes de la demografía ante los retos de la gobernabilidad y la convivencia democrática. En: gobernabilidad y convivencia democrática en América Latina y el Caribe.*** FLACSO – TESEO (2011).

Montgomery, K. (2003). ***The Demographic Transition***. University of Wisconsin. Didponible en: http://www.uwmc.uwc.edu/geography/demotrans/demtran.htm [Consultado: 23/04/2017]

Naciones Unidas (2003). ***Indicadores de la familia***. Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York. (pp. 8-9).

Nava, V., Hernández, E. & Hernández, G. (2008). ***Teorías de la población. Base teórica para el entendimiento del desarrollo socioeconómico.*** Revista Internacional La Nueva Gestión. Año 4, No.7 (pp. 89-110).

Pachano, S. (1988). ***Población, migración y empleo en el Ecuador.*** Antología de las Ciencias Sociales N°3. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Pallmall, A. (2014). ***Demografía, un problema global.*** Alfar, Sevilla 2016

Pánchez, C. (2011). ***Situación demográfica del Ecuador y su incidencia en el desarrollo económico y social: 1990 – 2009.*** (Disertación de Economía). Recuperada de repositorio digital de la PUCE (Núm. 22000/2918).

Perren, J. (2008). ***Transición demográfica: modelos teóricos y experiencia latinoamericana.*** Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. 18(2): 377-386, 2008. Madrid, ES: Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense de Madrid, 2008.

Pozo, R. (2014). ***Jefes y jefas de hogar, diferencias de los patrones de gasto en los hogares ecuatorianos.*** (Disertación de Economía). Recuperada de repositorio digital de la PUCE (Núm. 22000/6900).

Quilodrán, J. (2006). ***La familia, referentes en transición***. México, D.F., MX: Red Papeles de Población.

Reyes, F. (2000). ***Las mujeres y el trabajo a tiempo parcial en España. Elemento para su análisis.*** Cuaderno de relaciones laborales 2000.17 pp. 139-161

Rosero, L. (1983). ***Determinantes de la fecundidad en Costa Rica.*** Notas de Población Vol.11 N° 32 pp. 79-11

Saad, P. (2012). ***Bono demográfico y envejecimiento: impactos sectoriales de la dinámica demográfica.*** Curso Regional Intensivo de Análisis Demográfica Modulo Población y Desarrollo. CELADE - División de Población de la CEPAL. Disponible en: http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/6/48766/Clase_PSaad.pdf [Consultado: 11/04/2017]

Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) (s.f). ***Estadísticas sociales del ecuador.*** Disponible en http://www.siise.gob.ec/siiseweb/siiseweb.html?sistema=1#

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) & Sistema Nacional de Información (SIN) (2013). ***Ecuador. El bono demográfico y sus implicaciones de política pública Aplicación metodológica de Cuentas Nacionales de Transferencias generacionales.***

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) (2008). ***Ecuador hoy y en el 2025: Apuntes sobre la evolución demográfica.*** Disponible en: http://app.sni.gob.ec/snilink/sni/Portal%20SNI%202014/ESTADISTICA/Proyecciones_y_estudios_demograficos/06.pdf [Consultado: 07/03/2017].

The AAG Center for Global Geography Education (2011). ***Módulo sobre población y recursos naturales: Marco coneptual.*** Disponible en: http://cgge.aag.org/PopulationandNaturalResources1e/CF_PopNatRes_Jan10ESP/CF_PopNatRes_Jan10ESP.html [Consultado: 07/03/2017].

Torrado, S. (2007). ***Población y bienestar en Argentina del primero al segundo centenario.*** Una historia social del siglo XX, Tomo I. Editorial EDHASA, Buenos Aires

Toro, F. (1982). ***Chile: diferenciales de fecundidad por estrato social y por contexto regional; trabajo final de investigación.*** Disponible en: http://repositorio.cepal.org/handle/11362/20700 [Consultado: 12/03/2017].

UNICEF & Paredes, M. (2003). ***Los cambios en la familia en uruguay: ¿Hacia una segunda transición demográfica?*** Fondo de las Naciones Unidad para la Infancia (Uruguay).

Van De Kaa, D. (1987). ***Europe´s second demographic transition***. Population Bulletin, vol. 42, núm. 1.

Villa. M. (1992). ***Urbanización y transición demográfica en América Latina: una reseña del período 1930-1990.*** El poblamiento de las Américas. Actas, vol. 2. Unión internacional para el estudio científico de la población (UIECP), Veracruz (1992).

Ward, P. & Butz, W. (1980). ***Completed Fertility and Its Timing.*** Journal of Political Economy 88(5): 917-940.

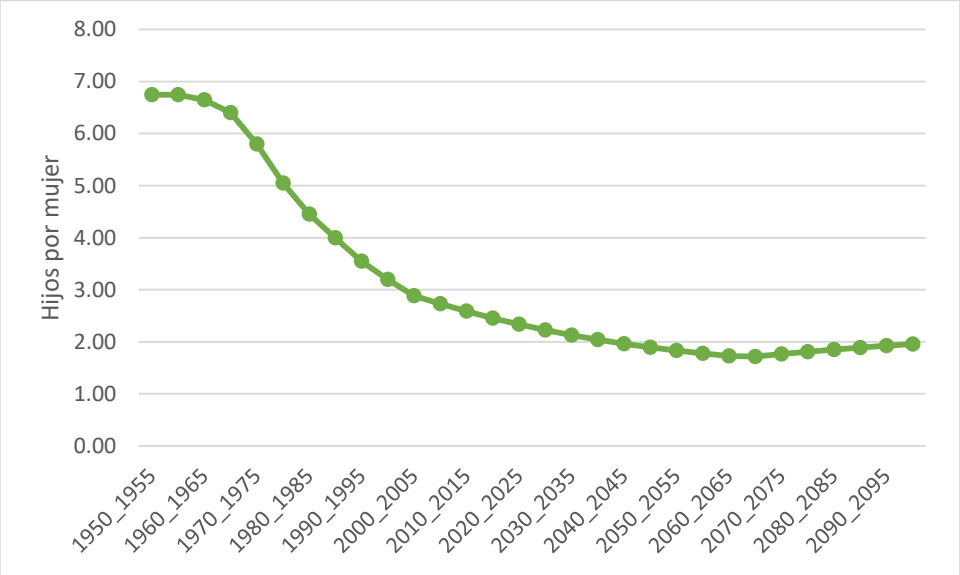
Weir, J. & David, R. (1995). ***Family income, mortality, and fertility on the eve of the demographic transition: a case of study of Rosny – Sous – Bois.*** Economic History 1995 (pp. 1-26).

Willis, R. (1973). ***A New Approach to the Economic Theory of Fertility Behavior.*** Journal of Political Economy, 1973, vol. 81, issue 2, pp. 14-64

Xie, Y. (2000). ***Demography: Past, Present, and Future.*** Journal of the American Statistical Association, (pp. 670-673).

Anexo 1

Tasa global de fecundidad Ecuador proyección CEPAL 1950 - 2100



FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Anexo 2

Esperanza de vida total, por sexo y diferencia entre edades, proyección CEPAL para Ecuador 1950 – 2100

Año	Esperanza de vida	Hombres	Mujeres	Diferencia edad
1950_1955	48.67	47.41	49.91	2.50
1955_1960	51.60	50.32	52.88	2.56
1960_1965	54.76	53.44	56.07	2.63
1965_1970	56.80	55.38	58.22	2.84
1970_1975	58.92	57.37	60.47	3.10
1975_1980	61.70	59.87	63.55	3.69
1980_1985	64.60	62.54	66.69	4.15
1985_1990	67.68	65.37	70.01	4.63
1990_1995	70.23	67.62	72.87	5.25
1995_2000	72.17	69.21	75.15	5.95
2000_2005	73.69	70.65	76.75	6.10
2005_2010	74.63	71.73	77.54	5.81
2010_2015	75.59	72.82	78.37	5.55
2015_2020	76.51	73.77	79.25	5.48
2020_2025	77.42	74.85	79.99	5.14
2025_2030	78.32	75.85	80.78	4.93

2030_2035	79.19	76.82	81.55	4.73
2035_2040	79.94	77.63	82.24	4.61
2040_2045	80.76	78.55	82.96	4.41
2045_2050	81.47	79.32	83.62	4.30
2050_2055	82.07	80.02	84.11	4.09
2055_2060	82.77	80.77	84.74	3.97
2060_2065	83.32	81.38	85.25	3.87
2065_2070	83.94	82.09	85.79	3.70
2070_2075	84.48	82.70	86.26	3.55
2075_2080	84.95	83.23	86.65	3.42
2080_2085	85.36	83.68	87.03	3.35
2085_2090	85.81	84.17	87.45	3.28
2090_2095	86.24	84.69	87.79	3.10
2095_2100	86.56	85.01	88.12	3.10

FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Anexo 3

Tasas de mortalidad infantil (0-1 año) y tasa de mortalidad infantil (menores a 5 años), proyección CEPAL Ecuador 1950 – 2100

Año	Menores a 5 años	Menores a 1 año
1950_1955	205.84	138.20
1955_1960	189.86	128.10
1960_1965	174.94	119.00
1965_1970	155.84	107.00
1970_1975	136.45	94.90
1975_1980	115.19	81.50
1980_1985	93.98	68.30
1985_1990	71.69	55.00
1990_1995	54.70	43.10
1995_2000	43.68	33.80
2000_2005	34.84	27.10
2005_2010	28.78	23.40
2010_2015	25.42	21.10
2015_2020	22.58	19.60
2020_2025	19.27	18.20
2025_2030	16.55	17.00
2030_2035	14.28	15.80
2035_2040	12.52	14.80
2040_2045	11.10	13.70
2045_2050	9.90	12.80

2050_2055	8.92	12.10
2055_2060	8.06	11.20
2060_2065	7.26	10.60
2065_2070	6.60	9.90
2070_2075	6.04	9.30
2075_2080	5.46	8.70
2080_2085	5.01	8.30
2085_2090	4.59	7.80
2090_2095	4.18	7.40
2095_2100	3.21	7.00

FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Anexo 4

Tasa de crecimiento natural Ecuador 1960 – 2010

Año	Tasa de crecimiento natural
1960	2.87
1961	2.89
1962	2.91
1963	2.92
1964	2.93
1965	2.94
1966	2.94
1967	2.93
1968	2.92
1969	2.90
1970	2.88
1971	2.86
1972	2.83
1973	2.80
1974	2.77
1975	2.74
1976	2.71
1977	2.68
1978	2.65
1979	2.62
1980	2.60
1981	2.58
1982	2.56
1983	2.54
1984	2.53
1985	2.51
1986	2.50
1987	2.48

1988	2.45
1989	2.42
1990	2.39
1991	2.35
1992	2.32
1993	2.28
1994	2.24
1995	2.20
1996	2.15
1997	2.11
1998	2.06
1999	2.02
2000	1.97
2001	1.93
2002	1.89
2003	1.85
2004	1.82
2005	1.79
2006	1.77
2007	1.74
2008	1.72
2009	1.70
2010	1.67

FUENTE: Banco Mundial
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Anexo 5

Población por área Ecuador 1950 – 2050

Año	Población total	Población Urbana	Población Rural	% Urbano	% Rural
1950	3470	982	2489	28.29%	71.71%
1955	3957	1243	2715	31.40%	68.60%
1960	4546	1569	2976	34.52%	65.48%
1965	5250	1954	3296	37.22%	62.78%
1970	6073	2401	3671	39.54%	60.46%
1975	6987	2959	4028	42.35%	57.65%
1980	7976	3748	4229	46.99%	53.01%
1985	9046	4632	4414	51.20%	48.80%
1990	10218	5623	4595	55.03%	44.97%
1995	11441	6608	4833	57.76%	42.24%
2000	12629	7626	5003	60.38%	39.62%
2005	13735	8485	5250	61.77%	38.23%
2010	14935	9362	5573	62.68%	37.32%
2015	16144	10396	5749	64.39%	35.61%
2020	17335	11462	5873	66.12%	33.88%

2025	18478	12527	5951	67.79%	32.21%
2030	19552	13570	5982	69.40%	30.60%
2035	20544	14576	5968	70.95%	29.05%
2040	21437	15525	5912	72.42%	27.58%
2045	22223	16405	5818	73.82%	26.18%
2050	22883	17195	5688	75.14%	24.86%

FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Anexo 6

Proyección poblacional por edades Ecuador 1950 - 2100

Año	0_4	5_9	10_14	15_19	20_24	25_29	30_34	35_39	40_44	45_49	50_54	55_59	60_64	65_69	70_74	75_79	80_84	85_89	90_94	95_99	100 y más	Total
1950	543	456	381	330	284	241	209	194	164	145	127	113	98	78	55	31	7	6	4	2	0	3470
1955	707	507	446	374	323	276	233	201	186	155	136	116	100	81	59	35	15	2	1	0	0	3957
1960	807	667	499	440	367	314	267	224	193	177	147	126	105	85	63	40	19	6	1	0	0	4546
1965	918	768	659	493	433	359	305	258	216	185	169	137	115	91	69	45	23	8	1	0	0	5250
1970	1045	879	760	652	486	424	350	297	250	208	177	158	126	100	74	49	26	10	2	0	0	6073
1975	1148	1007	871	753	645	479	416	342	288	242	199	166	145	110	81	53	29	11	3	0	0	6987
1980	1224	1115	999	865	745	635	470	406	333	280	232	189	153	128	91	60	32	13	3	0	0	7976
1985	1312	1199	1108	993	856	735	624	459	397	323	270	221	175	137	108	69	38	16	5	1	0	9046
1990	1417	1295	1193	1103	984	845	723	612	449	386	313	258	207	159	117	84	46	21	6	1	0	10218
1995	1480	1405	1290	1187	1092	971	832	710	600	438	375	300	242	189	137	94	59	27	10	2	0	11441
2000	1519	1469	1399	1283	1171	1069	945	807	690	582	423	358	282	222	165	113	70	39	16	5	1	12629
2005	1518	1509	1463	1391	1261	1138	1031	910	779	668	563	405	338	260	197	139	87	47	22	7	1	13735
2010	1574	1510	1505	1456	1376	1241	1116	1010	891	763	651	544	386	316	235	167	106	57	23	7	1	14935
2015	1610	1568	1507	1499	1442	1356	1220	1097	993	875	745	630	520	363	287	200	128	69	27	7	1	16144
2020	1620	1604	1565	1501	1486	1424	1337	1202	1080	976	856	724	605	491	332	247	156	86	34	8	1	17335
2025	1608	1615	1601	1559	1489	1470	1407	1320	1186	1064	957	833	696	573	451	288	196	107	44	11	2	18478
2030	1585	1603	1612	1596	1548	1475	1454	1391	1305	1170	1045	934	804	662	530	395	231	137	57	16	2	19552
2035	1557	1580	1600	1607	1586	1536	1461	1440	1377	1289	1151	1021	903	767	615	468	322	165	76	21	3	20544
2040	1524	1552	1578	1596	1598	1575	1523	1449	1426	1361	1269	1126	990	864	716	547	384	232	94	29	4	21437
2045	1484	1520	1550	1574	1588	1588	1563	1511	1437	1412	1342	1244	1094	950	809	640	454	283	136	38	6	22223
2050	1436	1480	1518	1547	1567	1579	1577	1552	1500	1423	1393	1317	1211	1052	893	728	537	339	169	57	8	22883
2055	1381	1433	1479	1515	1540	1558	1569	1567	1541	1486	1405	1369	1284	1166	992	807	615	405	207	74	12	23406
2060	1324	1379	1431	1476	1509	1533	1550	1560	1557	1528	1469	1382	1336	1240	1103	901	687	470	253	94	17	23799
2065	1265	1322	1377	1428	1470	1502	1525	1541	1551	1545	1512	1446	1351	1292	1175	1006	772	531	299	118	22	24052

2070	1230	1263	1320	1375	1424	1464	1495	1518	1533	1539	1529	1490	1415	1308	1228	1076	869	603	345	144	29	24198
2075	1227	1228	1262	1318	1371	1418	1458	1488	1509	1522	1525	1508	1459	1373	1246	1129	935	685	398	171	37	24267
2080	1216	1225	1227	1260	1315	1366	1413	1452	1481	1500	1508	1505	1479	1417	1310	1149	985	742	458	202	45	24254
2085	1199	1214	1224	1226	1257	1310	1361	1407	1445	1472	1487	1489	1476	1437	1354	1211	1007	788	503	237	55	24157
2090	1181	1198	1214	1223	1223	1253	1305	1355	1400	1436	1459	1469	1463	1437	1376	1256	1066	811	540	265	66	23995
2095	1169	1180	1197	1212	1220	1219	1249	1301	1350	1393	1425	1443	1444	1425	1377	1279	1110	864	563	291	76	23785
2100	1165	1168	1179	1196	1209	1216	1215	1244	1295	1342	1382	1409	1419	1408	1368	1283	1134	904	605	307	85	23535

FUENTE: CEPAL
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Anexo 7

Porcentaje de matrimonios por edad y sexo Ecuador 1970 - 2015

Hombres															
Año	**< 15**	**15-19**	**20-24**	**25-29**	**30-34**	**35-39**	**40-44**	**45-49**	**50-54**	**55-59**	**60-64**	**65-69**	**>69**	**Ignora**	**Total**
1970	0.03%	12.57%	42.31%	22.86%	9.11%	4.81%	2.62%	1.70%	1.05%	0.81%	0.62%	0.35%	0.43%	0.74%	100.00%
1975	0.48%	13.68%	42.53%	23.85%	9.05%	3.99%	2.26%	1.41%	0.99%	0.57%	0.46%	0.29%	0.31%	0.10%	100.00%
1980	0.03%	10.81%	40.60%	24.51%	9.85%	4.46%	2.54%	1.57%	1.09%	0.71%	0.45%	0.31%	0.44%	2.63%	100.00%
1985	0.03%	11.60%	39.88%	25.33%	10.65%	4.82%	2.66%	1.69%	1.14%	0.80%	0.59%	0.36%	0.45%	0.00%	100.00%
1990	0.03%	9.78%	38.63%	26.25%	10.61%	4.73%	2.54%	1.43%	0.95%	0.65%	0.48%	0.37%	0.45%	3.10%	100.00%
1995	0.02%	12.43%	36.06%	25.01%	12.71%	5.73%	2.94%	1.71%	1.13%	0.75%	0.50%	0.43%	0.57%	0.00%	100.00%
2000	0.05%	11.77%	35.33%	24.27%	12.24%	6.57%	3.54%	2.22%	1.46%	0.90%	0.60%	0.44%	0.62%	0.00%	100.00%
2005	0.03%	9.80%	32.50%	25.69%	13.44%	7.09%	4.18%	2.59%	1.59%	1.01%	0.68%	0.55%	0.79%	0.05%	100.00%
2010	0.02%	7.87%	27.87%	27.23%	15.72%	7.71%	4.56%	3.00%	2.01%	1.30%	0.93%	0.66%	0.99%	0.13%	100.00%
2015	0.01%	4.22%	22.71%	27.37%	17.96%	9.82%	5.74%	3.76%	2.69%	1.92%	1.44%	0.98%	1.38%	0.00%	100.00%
Mujeres															
Año	**< 15**	**15-19**	**20-24**	**25-29**	**30-34**	**35-39**	**40-44**	**45-49**	**50-54**	**55-59**	**60-64**	**65-69**	**>69**	**Ignora**	**Total**
1970	2.54%	39.30%	33.17%	11.97%	4.75%	2.78%	1.68%	1.08%	0.60%	0.38%	0.23%	0.11%	0.10%	1.31%	100.00%
1975	2.85%	38.07%	35.09%	13.06%	4.94%	2.23%	1.53%	0.94%	0.53%	0.25%	0.17%	0.09%	0.09%	0.15%	100.00%
1980	1.92%	36.09%	34.14%	14.28%	5.67%	2.78%	1.62%	1.03%	0.64%	0.34%	0.24%	0.12%	0.10%	1.02%	100.00%
1985	1.85%	32.63%	35.71%	15.54%	6.81%	3.20%	1.62%	1.06%	0.69%	0.40%	0.25%	0.14%	0.11%	0.00%	100.00%
1990	1.74%	32.63%	35.12%	17.00%	6.64%	3.00%	1.57%	0.90%	0.53%	0.38%	0.20%	0.16%	0.13%	0.00%	100.00%
1995	1.25%	30.19%	34.60%	17.58%	7.88%	3.68%	2.06%	1.10%	0.65%	0.39%	0.27%	0.17%	0.18%	0.00%	100.00%
2000	1.26%	28.37%	34.43%	17.59%	8.07%	4.31%	2.45%	1.47%	0.83%	0.44%	0.33%	0.22%	0.25%	0.00%	100.00%
2005	0.89%	23.86%	33.60%	20.13%	9.26%	4.94%	2.95%	1.73%	1.04%	0.56%	0.40%	0.26%	0.27%	0.10%	100.00%
2010	0.77%	19.62%	31.03%	22.42%	11.25%	5.62%	3.34%	2.28%	1.33%	0.82%	0.50%	0.35%	0.38%	0.28%	100.00%
2015	0.20%	11.46%	28.54%	25.56%	14.03%	7.35%	4.69%	3.04%	2.07%	1.25%	0.75%	0.53%	0.53%	0.00%	100.00%

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro

Anexo 8

Porcentaje de divorcios por edad y sexo Ecuador 1970 - 2015

Hombres														
Año	**< 15**	**15-19**	**20-24**	**25-29**	**30-34**	**35-39**	**40-44**	**45-49**	**50-54**	**55-59**	**60-64**	**65-69**	**>69**	**Total**
1970	0.00%	0.94%	11.40%	17.45%	17.53%	15.23%	12.94%	8.51%	6.04%	4.43%	1.96%	2.21%	1.36%	100%
1975	0.00%	0.99%	9.27%	17.86%	18.23%	17.24%	11.25%	9.21%	6.67%	4.76%	2.41%	1.42%	0.68%	100%
1980	0.04%	0.55%	9.91%	22.13%	18.47%	15.80%	11.38%	7.72%	5.34%	3.66%	1.98%	1.28%	1.76%	100%
1985	0.00%	0.49%	7.92%	20.71%	22.38%	16.35%	10.38%	8.22%	5.83%	3.75%	1.41%	1.62%	0.93%	100%
1990	0.00%	0.46%	7.81%	18.83%	22.19%	17.69%	11.44%	8.11%	5.38%	3.60%	2.00%	1.28%	1.20%	100%
1995	0.00%	0.44%	7.83%	17.49%	20.57%	18.23%	12.87%	8.93%	5.62%	3.40%	1.86%	1.52%	1.23%	100%
2000	0.00%	0.30%	6.04%	15.83%	19.82%	18.83%	14.66%	9.60%	6.49%	3.66%	2.17%	1.46%	1.14%	100%
2005	0.00%	0.17%	4.23%	14.32%	18.25%	18.36%	14.89%	12.32%	7.20%	5.01%	2.43%	1.36%	1.46%	100%
2010	0.00%	0.13%	4.22%	12.62%	18.05%	16.35%	14.52%	12.93%	8.65%	5.71%	3.34%	1.94%	1.55%	100%
2015	0.00%	0.03%	2.33%	10.27%	15.78%	17.09%	15.22%	13.50%	10.39%	6.81%	4.26%	2.21%	2.12%	100%

Mujeres														
Año	**< 15**	**15-19**	**20-24**	**25-29**	**30-34**	**35-39**	**40-44**	**45-49**	**50-54**	**55-59**	**60-64**	**65-69**	**>69**	**Total**
1970	0.09%	6.07%	20.62%	19.25%	16.17%	10.69%	9.41%	6.16%	5.13%	2.99%	1.71%	0.86%	0.86%	100%
1975	0.00%	4.44%	17.06%	21.69%	17.75%	14.19%	7.63%	7.63%	3.81%	2.50%	1.56%	0.88%	0.88%	100%
1980	0.04%	4.85%	19.10%	22.08%	18.19%	12.05%	8.19%	7.35%	3.89%	1.87%	1.21%	0.59%	0.59%	100%
1985	0.00%	2.58%	17.53%	23.43%	20.01%	13.17%	8.69%	6.86%	3.27%	2.19%	1.03%	0.62%	0.62%	100%
1990	0.00%	2.66%	14.94%	23.86%	20.31%	13.84%	9.35%	5.96%	4.15%	2.39%	1.40%	0.57%	0.57%	100%
1995	0.00%	2.03%	14.35%	20.74%	21.02%	15.27%	10.65%	7.14%	4.09%	1.95%	1.27%	0.83%	0.64%	100%
2000	0.01%	1.40%	12.31%	20.47%	19.60%	16.75%	11.59%	7.89%	4.67%	2.49%	1.48%	0.79%	0.54%	100%
2005	0.00%	0.89%	8.56%	18.66%	19.56%	17.25%	13.14%	10.11%	5.71%	2.94%	1.65%	0.80%	0.73%	100%
2010	0.00%	0.81%	8.17%	17.78%	18.28%	16.04%	13.48%	10.74%	7.05%	3.81%	2.06%	1.04%	0.75%	100%
2015	0.00%	0.42%	5.78%	14.28%	17.73%	17.22%	14.64%	11.12%	8.37%	5.12%	2.85%	1.41%	1.07%	100%

FUENTE: ILDIS - INEC
ELABORACIÓN: Andrés Haro